



# Mundo Argentino

"Hay mil medios para imponerse a los maridos: estar en su casa el menor tiempo posible y gastar más de lo que él gana; muchos vestidos, sombreros, un auto para ti, abonos en los teatros y la obligación de que te lleve a Mar del Plata... No ha de consistir la vida en sentarse a mirarla pasar delante tuyo, como si tuvieras delante una cinta cinematográfica... ¡Si no educas ahora a tu marido, al año de casada, no lo conseguirás nunca!"

Párrafos de "Cartas de Amor", de la novela "La Historia de dos Vidas"

De

**JOSUE QUESADA**

QUE SE PUBLICA EN ESTE NUMERO.

PEDRO  
ROCA

**20 centavos**  
en toda la  
República

En este  
número:

**LA VENGANZA**

novela corta de  
**B. GONZALEZ ARRILI**

# El espejo de la opinión pública en el país y en el extranjero



## EL BALANCE DE LA POLITICA MUNDIAL

La historia de nuestro país ha pasado por momentos críticos (1) de honda depresión moral y física; pero ha sabido sobreponerse a todo y continuar su camino de prosperidad con nuevos bríos. Dada la situación en que se encuentra el comercio de los Estados Unidos, su Bolsa resulta ineficaz para animar las operaciones bursátiles (2). Y John Bull, es decir, Inglaterra, tendrá que hacer grandes economías si quiere conjurar la bancarrota económica: tendrá que imitar la sobriedad (3) de Gandhi, el jefe nacionalista de la India, que en estos momentos se halla en Londres como delegado a la Conferencia de la Tabla Redonda, donde la elocuencia del célebre propagandista hindú ha llamado la atención de los delegados, que no suponían que fuera hombre de tanta facilidad de palabra. Según los caricaturistas, los discursos de Mussolini y sus ideas (4) armamentistas no son más que puro ruido, música sin consecuencias. Y como resumen de este balance, tenemos la idea que se atribuye a los estrategas que quieren quebrar la depresión (5) económica mundial: la de poner de moda el difundido sombrerito "a la Eugenia". Mientras la moda triunfa, los hombres graves se olvidan de los problemas de difícil solución; de esos problemas que han hecho crisis en estos momentos, colmando de inquietud hasta a las personas de más reposado criterio y que contemplan el mundo con optimismo. ¿Hasta cuándo se prolongará esta grave situación mundial?

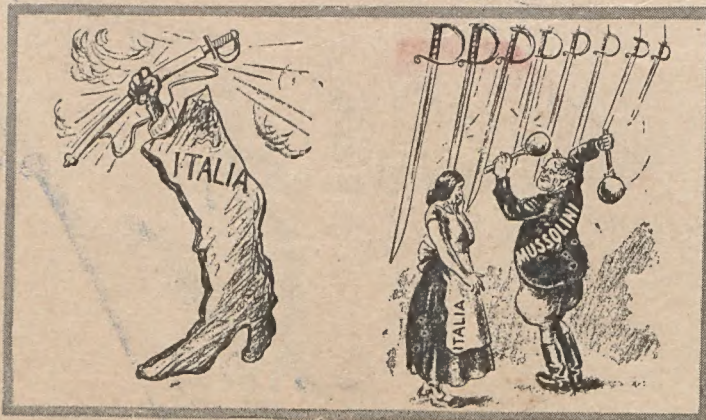
1 La historia argentina. — He visto varios de estos eclipses oscurecer el sol de nuestra patria; pero sólo fué un instante. Una vez más el espíritu de nuestra raza triunfará sobre la depresión y volverá a brillar el sol de la prosperidad.

ARGENTINA



2 Poca cola tiene este perro para poder moverla.  
(De "Times", Los Angeles)

ESTADOS UNIDOS



4 Los discursos y las ideas bélicas de Mussolini no son más que música, según los caricaturistas.  
(De "Sun", Baltimore, y "Herald")

ITALIA



3 — Usted tiene algunas ideas buenas, señor Gandhi.  
(De "News", Detroit)

INGLATERRA



5 A los estrategas para combatir la depresión económica no se les ha ocurrido más que esto.  
(De "Star", Kansas City)

EL SOMBRERITO DE MODA



EDITADO POR LA  
EMPRESA EDITORIAL HAYNES

# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RÍO DE JANEIRO 300 - U. T. 60, CAS. 1020 AL 1029



FUNDADOR  
ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXI

BUENOS AIRES, OCTUBRE 7 DE 1931

Núm. 1081

## EL ORO

**E**N momentos en que la Gran Bretaña ha decidido abandonar el patrón de oro, es quizá oportuno volver sobre la parte jugada por el oro en la finanza internacional, y sobre su mala distribución como factor de la presente crisis mundial.

El oro es hoy el medio final de cambio para todas las transacciones internacionales; es decir, que los saldos favorables o desfavorables resultantes del intercambio de mercaderías entre los países, deben ser y son ajustados mediante transferencias de oro. En tiempos normales, cuando reina un franco y libre intercambio comercial entre los países, y las cotizaciones del cambio son estables, una nación que vaya resultando acreedora puede dejar que sus créditos se acumulen en el exterior, sea para el pago de futuras adquisiciones en el país donde los tenga, sea para retirarlos o transferirlos dondequiera que hagan falta. Y con el correr del tiempo, y bajo condiciones normales, esas transitorias acumulaciones son liquidadas en una forma u otra, y los embarques reales de oro son en tales tiempos relativamente raros. Hoy esa y otras leyes económicas han sido a tal punto restringidas por anormales circunstancias, que han quedado obsoletas por acontecimientos desproporcionados y a menudo hasta son pérdidas de vista, pero es necesario tener presente que todavía subsisten y continúan en vigencia.

Los Estados Unidos y Francia son hoy los dos únicos países que realmente tienen balanza comercial favorable. Los Estados Unidos, porque, como consecuencia de la guerra, se convirtieron en país acreedor, y descansan ampliamente sobre sus propios recursos. En cuanto a Francia, también goza de la ventaja citada, debido a su extraordinaria adaptabilidad a las mudables condiciones económicas, y también porque habiendo pasado un período de inflación, estabilizó su moneda alrededor del quinto de su antiguo valor en oro.

La Gran Bretaña por muchos años sólo ha podido equilibrar su balanza por medio de las llamadas exportaciones invisibles, es decir, la renta de los capitales invertidos en el exterior, y los ingresos por servicios, como transportes marítimos, etc. La depresión del comercio universal ha reducido enormemente estas fuentes de renta, y asimismo ha cercenado el comercio exportador británico, mientras que las principales importaciones británicas —materias alimenticias— han ido creciendo con el aumento de población, más numerosa hoy que nunca.

La Gran Bretaña es todavía nación acreedora por concepto de sus inversiones en el exterior, pero casi todas éstas fueron hechas en tiempos anteriores a la guerra, cuando la moneda tenía mayor valor adquisitivo, y así hoy todos esos haberes han sufrido desvalorización. Los Estados Unidos han hecho todas o la mayor parte de sus inversiones en los años recientes, y por lo tanto, sobre la base de los actuales valores.

Ahora, como resultado de las razones expuestas, el oro ha estado afluyendo a los Estados Uni-



John Bull.  
—Cueste lo que cueste yo haré bajar a este globo. Había subido demasiado, y este es el único recurso que me quedaba

dos y Francia, y en el caso de los primeros, que es con mucho el más importante, más pagos tienen todavía ingentes saldos acreedores sobre otros países que deberán liquidarse.

Esos pagos sólo pueden ser hechos en oro o mercaderías, y desgraciadamente, los Estados Unidos, por particulares razones internas, probablemente dictadas por una comunidad de limitadas vistas, que permanece y gusta de permanecer al margen de los negocios internacionales, han adoptado una

política aduanera que más o menos eficazmente mantiene a raya las mercaderías extranjeras, de un modo o de otro, si son producidas en países donde el circulante tiene por base el oro. Por eso los recientes pagos a los Estados Unidos han tenido por necesidad que hacerse en oro, con el resultado de que la Gran Bretaña, el

principal país pagador, ha visto a su reserva de oro descender a un nivel peligroso, y en consecuencia decidió relevar a los bancos de la obligación de entregar oro por papel a tipo fijo.

Otros países se encuentran en análoga situación, porque el oro, necesario medio de cambio, ha ido siendo gradualmente retirado de los mercados del mundo, sólo para ser acumulado en uno o dos países donde prima con exceso sobre las necesidades locales, quedando así colocado fuera de acción.

¿Cuál es el remedio?

El remedio es que ese oro vuelva a los varios centros de negocios.

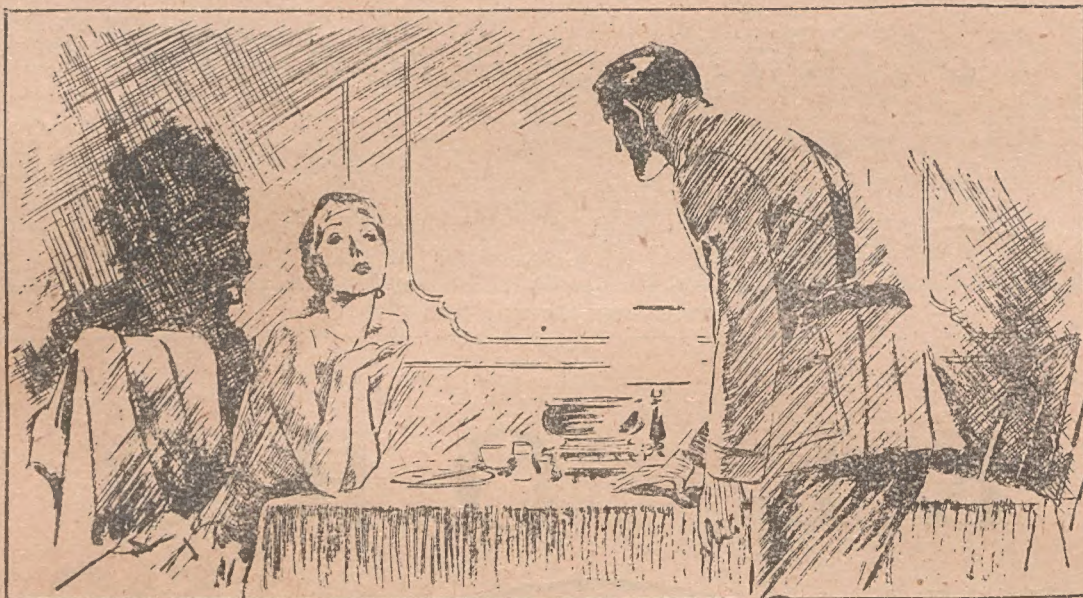
¿Cómo puede hacerse?

En el siglo XIX, cuando la Gran Bretaña, debido a sus depósitos de carbón y hierro, vióse convertida en árbitro de la época industrial, y como resultado de sus inmensas exportaciones, en nación acreedora del mundo entero, resol-

(Continúa en la pág. 61)



*Durante la guerra los espías desempeñaron un papel importante, valiéndose de ingeniosas estratagemas para burlar la vigilancia del enemigo. Este cuento refleja cómo*



*procedían esas personas y cómo un militar logró con su astucia vencer a una mujer y un hombre que se dedicaban al espionaje.*

— Madame, ¿me perdona usted si la dejo sola un instante? He cometido una imprudencia gravísima, una imprudencia que, de ser descubierta, me costará el puesto.

# ASTUCIA CONTRA ASTUCIA

Un cuento de la guerra de M. CHURCHILL

MADAME de X penetró en el gran salón blanco contiguo al bar del Bellevue Palace, en Berna, sentándose en su lugar acostumbrado, un diván debajo del cuadro de una mujer gorda rodeada por gruesos almohadones. Tal vez había elegido ese sitio por el contraste que formaba con la mujer gorda del cuadro, o acaso porque desde allí podía observar con comodidad todos los rincones del salón. Porque era en el otoño de 1918, época en que una mujer alta, delgada y fascinadora no se sentaba en bares elegantes de ciudades neutrales sin algún objetivo determinado.

Cuando, con aire indiferente, llamó a Hans, el mozo, el observador más atento no habría sospechado que había entre madame de X y Hans algo más que las meras relaciones entre cliente y servidor. Ambos eran miembros de un vastísimo sistema de espionaje, de proyecciones tan grandes como complicadas.

Era la hora dedicada a los cocktails y a las intrigas. En el salón sólo se hallaban unas cuantas parejas, sentadas en amplios divanes, y todas ellas entregadas a conversaciones misteriosas. La atmósfera estaba preñada de amenazas.

Madame de X absorbía su cocktail con un aire de cansancio e indiferencia. Pero, en realidad, estudiaba las parejas con ojo atento, esforzándose por individualizarlas y oír lo que decían. De pronto, alzó la vista, y su corazón púsose a latir precipitadamente. Porque pudo ver, viniendo directamente hacia ella, a Roberto Walpole, muy pulcro y apuesto en su uniforme de teniente.

Madame de X tuvo una sonrisa enigmática. Durante meses había concurrido a ese salón, de cinco a siete, trabando algunas interesantes relaciones, pero hasta ese instante los agregados de la legación norteamericana le habían rehuído como a la misma peste. Al detenerse Walpole ante ella, la sonrisa enigmática trocóse en un ligero saludo de bienvenida.

— ¿Otro cocktail, señora? — preguntó Walpole.

— Nunca se dice "otro", monsieur — con-

testó ella en son de broma. — Pero le perdono por esta vez y acepto con placer su invitación. — Y le dió lugar en el amplio diván.

Walpole ordenó los cocktails. Hans tuvo un gesto de sorpresa, pero se contuvo y ejecutó la orden gravemente. Mas al mezclar los líquidos no pudo contener una sonrisa.

Tras el segundo cocktail, Walpole, de costumbre taciturno, narraba a madame de X la historia de su vida con tono enfático, para terminar lamentando su permanencia en una ciudad neutral como agregado militar, cuando muchos de sus compañeros combatían en Francia.

Madame de X vislumbraba confidencias más amplias cuando el joven oficial exclamó de pronto:

— Debe usted disculparme, señora. Tengo que corregir algunos papeles antes de su despacho a los Estados Unidos.

Le ofreció galantemente un tercer cocktail. Hecho esto, dirigióse con paso algo inseguro hacia el bar. Allí, bajo las decoraciones de Pompeya, halló un confortable sillón de cuero y una mesa.

Madame de X pudo verlo a través de la puerta abierta desabrochándose la casaca y colocando un sobre de aspecto importante sobre la mesa. Walpole lo abrió con gesto nervioso, empezando a leer su contenido.

En otras circunstancias, madame de X habríase resentido de su desertión cuando parecía haber llegado a un estado de ánimo propicio a las confidencias. Pero esta vez se sonrió. La suerte comenzaba a favorecerla. Inclínó la cabeza en dirección de Hans, diciéndole algunas palabras al oído. Walpole continuaba leyendo sus papeles.

Leyó por espacio de media hora. Después de lo cual ordenó otro cocktail. Cuando Hans le trajo la bebida, se limitó a poner los papeles a un lado, y no en su casaca, como cualquier agregado que se respeta lo hubiera hecho en circunstancia parecida.

Hans abandonó el bar para atender a los clientes del salón blanco. Al regresar, la copa vacía estaba cerca del codo de Walpole, que había resbalado de su asiento y tenía la cabeza apoyada sobre la mesa. Esto no era

sorprendente si se tiene en cuenta que madame de X había dicho algunas palabras al oído de Hans para que éste sirviera a Walpole su cuarto cocktail.

Transcurrió otra media hora. Walpole comenzó a estirarse, y súbitamente se puso de pie, dirigiéndose hacia el salón blanco, olvidado de los papeles que yacían sobre la mesa. Se detuvo por segunda vez ante madame de X.

— Otro martini, Hans, y otro para madame — ordenó.

— Muchas gracias — dijo madame de X, — pero ya tomé bastante.

— No quiero beber solo — explicó Walpole. — ¿Qué le parece, madame, una pequeña cena en el restaurante Rudolf? Podemos saborear una "fonduta" de queso y charlar a nuestro gusto. Estoy solo esta noche.

— Avec plaisir — dijo madame de X, alzándose del diván y dando el brazo al joven oficial.

Una vez fuera del hotel, Walpole se esforzó en caminar derecho. Tomaron por una calle con viejas arcadas, llegando muy pronto al barrio más moderno de la ciudad, cerca de la estación. Allí se erguía el restaurante Rudolf, macizo y sombrío.

Hallaron una mesa en un rincón. Walpole mandó por Rudolf, ordenándole una "fonduta" y una botella de Chateau la Tour Blanche. Poco después burbujeaba ante ellos una cocción deleitable de queso gruyère, mezclado con vino y kirsch, todo servido en una cacerola marrón, sobre un pequeño brasero.

Los ojos de madame de X brillaban de manera singular. ¿Qué de confidencias escucharía! Estaba segura de poder hacer derivar la conversación hacia los tópicos que le interesaban, porque un agregado militar está muchas veces al corriente de los planes militares de su gobierno. Tal vez su indiscreción iría tan lejos como para mencionar la concentración de tropas norteamericanas en Lorena, rumores que acababan de llegar a su conocimiento gracias a los buenos oficio de un mensajero de confianza.

Pero de pronto Walpole dejó de comer. Se alzó de un salto, inclinándose hacia ella.

— Madame, ¿me perdona usted si la dejo sola un instante? He cometido una imprudencia gravísima, una imprudencia que, de ser descubierta, me costará el puesto. Bebí demasiadas copas esta noche en el Bellevue y dejé mis papeles oficiales sobre la mesa del bar. Tal vez se hallen en las manos seguras de Hans. Pero uno nunca puede saber, y me veo en la necesidad de regresar al Bellevue en el acto. Si los encuentro, volveré en seguida. Si no, ¡sólo Dios sabe lo que ocurrirá! Adiós.

— ¡Qué lástima! — dijo madame de X. — Espero que los hallará. Hans es de absoluta confianza. Le esperaré aquí. No es "adiós", sino "hasta luego".

Walpole le besó la mano, pagó la adición y se alejó rápidamente.

Madame de X tuvo una amplia sonrisa. Importantes papeles norteamericanos dejados en las manos de Hans... Se podía confiar en Hans, en efecto. Pero siempre que se estuviera de su lado...

Walpole hizo su entrada en el bar, yendo directamente hacia el mozo.

— Hans, ¿dónde están mis papeles... los que dejé sobre la mesa?

Hans le echó una mirada compasiva y dijo al cabo de un instante:

— Debe haber soñado, señor. No he visto ningún papel. Los habrá dejado en alguna otra parte.

— Tal vez tenga razón, Hans. Volveré a la legación para buscarlos.

Se dirigió precipitadamente hacia la puerta, subiendo a un taxímetro.

— A la legación norteamericana, a toda velocidad — dijo al conductor. Y se recostó en su asiento.

Pocos minutos más tarde, el coche llegaba a su destino. Walpole ordenó al conductor que lo esperara, dirigiéndose acto seguido al escritorio de su jefe, el coronel Stayton. Se cuadró, esperando que el coronel empezara a hablar.

— ¿Y bien, Walpole? ¿Perdió usted los papeles, como le indiqué?

— Sí, señor — contestó — Walpole. Todo signo de embriaguez había desaparecido.

— ¿Y qué cree que conseguiremos con eso? — volvió a preguntar el coronel con voz cansada.

— Resultados inmejorables. Madame de X se hallaba en el cuarto contiguo al bar. Los datos de nuestro mejor agente la sindicaban como espía en estrecho contacto con el alto comando enemigo. Sé, además, que ella y Hans han tomado parte en el mismo juego. La sorprendí hablándole al oído poco antes de que él preparara mi cuarto cocktail. Como medida de precaución, vacié el contenido en una maceta. Dejé los papeles a la vista de Hans. Estoy seguro que los entregará a madame de X, que partirá rumbo a Basilea esta misma noche. Le dije que me esperara en el restaurante Rudolf. Pero estoy convencido que se halla con Hans en estos momentos. Voy a verificarlo.

— Un momento, Walpole — dijo el coronel Stayton. — Déjeme explicarle lo que hay detrás de todo esto. Se ha hecho una concentración ficticia de tropas norteamericanas en Lorena. Si esos papeles, que contienen supuestas órdenes de avance en ese sector, llegan a manos del estado mayor enemigo, éste trasladará sus fuerzas desde el Argona al sector de Lorena, lo cual significa un alivio para nuestro primer ejército exhausto... y un ascenso para usted. Ahora vaya y entérese si madame de X se tragó el anzuelo.

Walpole regresó al restaurante Rudolf. Madame de X había desaparecido. Se le informó que se había retirado poco después de su partida.

En el Bellevue Palace, Hans declaró ignorar su paradero.

— ¡Cuánto lo siento! — dijo Walpole. — Encontré mis papeles en la legación y deseaba terminar la cena.

Al llegar a la puerta, vio una silueta familiar desaparecer en el interior de un taxi, y una voz, también familiar, ordenó:

— ¡A la estación, pronto!

Siguieron

días de ansie-

dad para Wal-

pole y el corone-

l Stayton.

Por último, al-

gunas noticias,

venidas de

agentes desta-

cados en terri-

torio alemán,

anunciaron un

extenso movi-

miento de tro-

pas enemigas

de la Argona

hacia la Lorena.

Estas noticias fue-

ron corroboradas por

otras recibidas del

cuartel general norte-

americano. Informado

Washington del asun-

to, el ascenso de Wal-

pole sobrevino poco

después, de acuerdo a

las predicciones del

coronel Stayton.

Madame de X no

volvió más al Bellevue

Palace. Berna la olvi-

dó muy pronto. En

cuanto a Hans, la otra

víctima de Walpole,

fué trasladado a otro

punto.

La vida se desarro-

llaba como antes en el

salón blanco contiguo

al bar; pero el capitán

Walpole parecía no

ocuparse de ella y no

mezclaba más sus

cocktails con intrigas

internacionales.

*Cuando, con aire indiferente, llamó a Hans, el mozo, el observador más atento no habría sospechado que había entre madame de X y Hans algo más que las meras relaciones entre cliente y servidor.*



## LA VIDA DE MAHATMA GANDHI

ES UNA  
CONFIRMACION DE  
SU APOSTOLADO

• •



A las cuatro de la mañana Gandhi reza sus oraciones en pleno aire libre.



Todos los días tiene una hora de meditación.



No pasa día sin que trabaje en su rueca.

# Vende lo que tengas y repártelo



"Mahatma Gandhi, jefe de la política y la reforma social y económica de la India, no es más que un hombre-cillo de rostro atezado que se acuesta a las veinte horas e hila durante una hora cada día.

"Mientras el nombre de Gandhi ha ocupado las primeras páginas de todos los rotativos del mundo en el curso de su campaña de resistencia pasiva y de no cooperación por la independencia de su patria, él ha permanecido casi siempre sentado sobre una alfombra en su living room, bajo un árbol ribereño, tratando asuntos públicos o encabezando a los miembros de su villa utópica en la plegaria o ayudándoles a arreglar sus asuntos."

En tales términos describe el idilio de la vida doméstica de Gandhi su amigo y biógrafo el doctor C. F. Andrews, quien acaba de publicar un grueso volumen titulado: "Las ideas de Mahatma Gandhi."

Es patética la amistad entre el pequeño gran hombre bronceado y el simpático británico, misionero y profesor de literatura en la India. Durante quince años han vivido juntos, tanto pública como privadamente.

Andrews acompañó a Gandhi en su prédica; estuvo a su cabecera cuando enfermó, fué su compañero de cautiverio y dirigió su

diario, "La Nueva India", cuando el reformador no pudo hacerlo. Su libro proporciona interesantes datos sobre la existencia del prócer de la revolución más fuerte y más tranquila

El jefe nacionalista hindú es un hombre de gran elocuencia, como lo ha demostrado recientemente en Londres, en la Conferencia de la Tabla Redonda. Esta es su actitud característica cuando habla.

### Una nota de R. M. PACKARD

*Pocas figuras humanas tienen en la actualidad tan alto relieve como la del apóstol de la independencia de la India, Mahatma K. Gandhi. Este revolucionario pacífico, este rebelde que es un sereno filósofo, lleva una vida privada que se ajusta en un todo a su prédica, ateniéndose a una sobriedad realmente sorprendente.*

de nuestros tiempos.

Los padres de Gandhi fueron personas de importancia. Su madre fué una señora hindú de mucha influencia y alta religiosidad. Su padre tuvo destacada actuación política. Deseaban para su hijo una esposa que lo comprendiera. Era un joven de mirada mansa, de inclinaciones espirituales y entregado al ensueño. Los padres recorrieron la lista de las jóvenes morenas, de grandes ojos negros y casaderas de las familias de su relación y eligieron una.

Su acierto superó a sus esperanzas porque la niña electa para el casamiento infantil de su hijo, adoptó todos sus puntos de vista y lo complementó admirablemente.

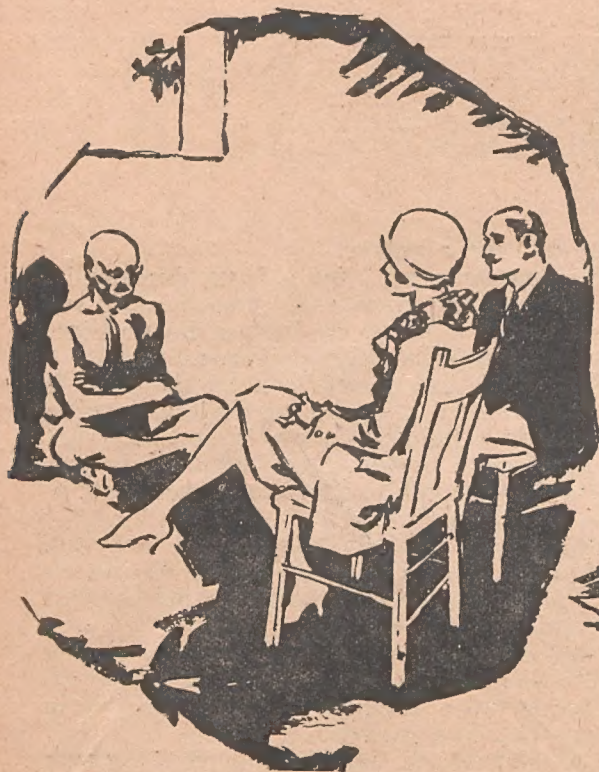
La colaboración de la esposa de Gandhi en su obra no tiene puntos de contacto con la que pudo prestarle una europea o americana. Ni pronuncia discursos ni organiza clubs o sociedades. Simplemente, sencillamente, ha consagrado su vida y su influencia a la obra de Gandhi.

Cualquier cosa que intente el jefe, es inmediatamente aprobada por su mujer. Si él declara que va a reunir unas cuantas olas del océano y a fabricar sal a pesar de la prohibición del gobierno, ella hace un signo afirmativo. Cuando él marchó a la prisión, ella fué con él. Lo secunda poderosamente en su oposición a los casamientos infantiles, porque comprende que su matrimonio fué excepcionalmente feliz a pesar y no por el hecho de haber sido concertado de acuerdo con la antigua costumbre hindú.

Llevan muchos años de vida marital. El reformador tiene más de 60 años y fué padre antes de los veinte.

La esposa de Gandhi aplica sus teorías en su propio hogar. Ha criado cuatro hijos y se ha preocupado de casarlos a una edad normal en la India — entre los 16 y los 18 años, — con jóvenes de edad más o menos igual. De acuerdo con los mismos principios cría ahora a sus nietos.

Uno de los hijos, con su familia, vive bajo el techo paterno en Ashram. Otro siguió al



Los europeos que lo visitan, se sientan en sillas, mientras él lo hace en el suelo.



Gandhi cena temprano: a las siete de la tarde.



Su lecho no es más que una estera tendida en el suelo.

## entre los pobres<sup>99</sup>

padre en su campaña contra el impuesto a la sal y fué encarcelado. Un tercero trabaja por la propagación de la causa en Calcuta.

No ha sido siempre tan fácil para la señora de Gandhi colaborar con su esposo. En más de una ocasión no se ha tratado sólo de apoyo moral. En Sud Africa se la redujo a prisión por sus doctrinas.

Fué, dicho sea de paso, en Africa donde Gandhi adoptó los rígidos métodos de vida que siguió siempre. Había ido al continente negro a defender a un cliente mahometano comprovinciano suyo, pues es de advertir que estudió y se doctoró en derecho en las universidades inglesas. En tal ocasión le fué dado comprobar las persecuciones a que se sometía a sus compatriotas en Africa, lo que decidió a quedarse para ayudarlos. Su fama se difundió y llegó a ganar más de 3.000 libras esterlinas por año. La fortuna, empero, no le interesaba. Anhelaba llevar una sencilla vida privada que le permitiera predicar sus ideales.

Así nació "Ashram", una pequeña comunidad de familias. Fundó dos colonias sobre esas bases en Africa y el Sarmati Ashram en la India, que constituye su residencia permanente.

Gandhi es el jefe espiritual de esa colonia y su familia el núcleo de la misma. A su alrededor se han agrupado otras familias que han sido aceptadas en la comunidad. En total alcanzan a doscientas personas. La vida diaria del Ashram es, en realidad, un entrenamiento para actuar más ampliamente en el escenario nacional.

Viven y trabajan juntas esas gentes, constituyendo una especie de pequeño estado. Todos los asuntos se deciden por el voto de los adultos

reunidos, y existe paridad de sufragio entre ambos sexos.

La colonia Ashram se basta a sí misma. La fruta y los vegetales se cultivan en la tierra común. Las cabras proporcionan leche, se hila y teje cocina y ara en común y prescindiendo de toda ayuda del exterior.

Esa vida cooperativa es característica e inseparable del hogar de los Gandhi.

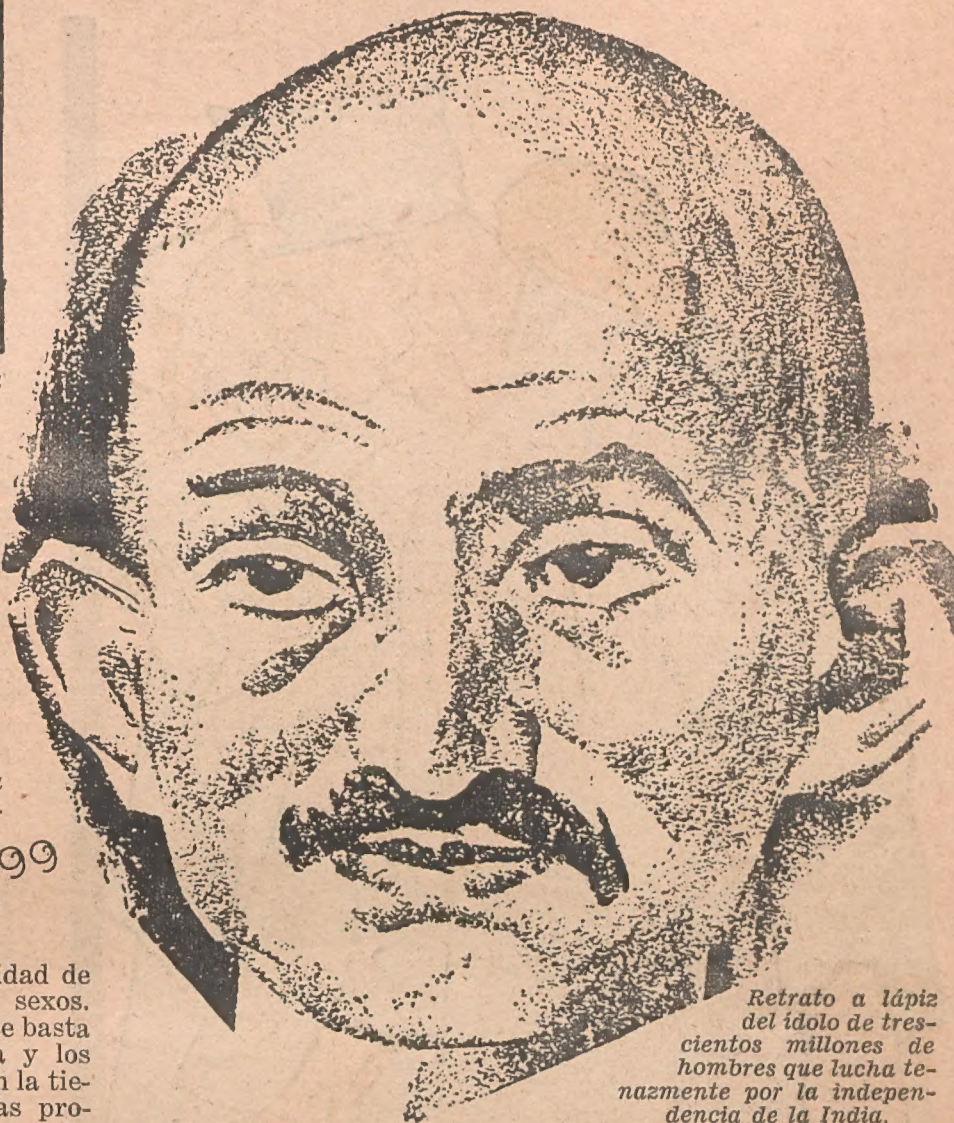
Si el reformador no se encuentra en marcha hacia el mar, o al frente de un ejército pacífico, o preso por sus doctrinas, permanece invariablemente en su casa. Se levanta a las cuatro de la mañana y sus tareas diarias, dramáticas a fuerza de sencillez, comienzan en seguida.

Ante todo, la comunidad se congrega para orar al aire libre. Sentados en el suelo, entonan sus cánticos y elevan sus plegarias, dirigidas por Gandhi, quien inmediatamente dedica una hora a la meditación.

A las 7 se sirve la primera comida del día, que se compone de un jarro de leche y una ensaladera de fruta o fruta seca — casi siempre son pasas o naranjas. Su esposa se las prepara y sirve mientras él espera afuera.

No vuelve a comer hasta la entrada del sol, hora en que se sirve fruta y leche de cabra, suplementada a veces con una fuente de verduras.

Desdeña, como se ve, los placeres de la mesa. Nunca toca la carne, y sólo acepta cinco artículos alimenticios por día. Si la esposa sazona con sal un plato, alguna otra cosa debe ser eliminada del menú, pues se considera a la sal como alimento. Los huéspedes son recibidos, empero, con cordial hospitalidad. Pueden consumir toda la leche de cabra, frutas y vegetales que se le antoje.



Retrato a lápiz del ídolo de trescientos millones de hombres que lucha tenazmente por la independencia de la India.

Después del almuerzo, el hombre a quien siguen 300.000.000 de sus compatriotas se sienta a la rueca e hila. Con el producto de su trabajo de hilandería, su esposa teje sus ropas de acuerdo con la forma en que deben hacerlo, según sus enseñanzas, los leales habitantes de la India.

La vestimenta de Gandhi es sencilla; nada de fraques ni paños finos. Se arrolla un pedazo de género de hilo alrededor de la cintura, muslos y caderas y se coloca una especie de blusa suelta que le llega a las rodillas, y está en disposición de atender al más humilde habitante de su aldea o a conferenciar con cualquier diplomático.

Sentado en el suelo con las piernas cruzadas o sobre una tarima o mesa, mientras hila hace girar la rueca con una mano y sostiene el hilo con la otra. Así confirma su aseveración de que es necesario producir todo lo esencial para la vida.

La hora de hilado no se suprime jamás. Aun en el transcurso de su huelga de hambre, en Delhi, cuando la debilidad apenas le permitía sentarse, hiló sin omitir un solo día.

Ancianos de ambos sexos que forman parte de la comunidad y que no pueden hacer otra cosa, se ocupan en hilar. Niños demasiado pequeños para comprender por qué se interrumpen sus juegos, deben sostener con sus débiles manecitas las madejas que ovillan los mayores.

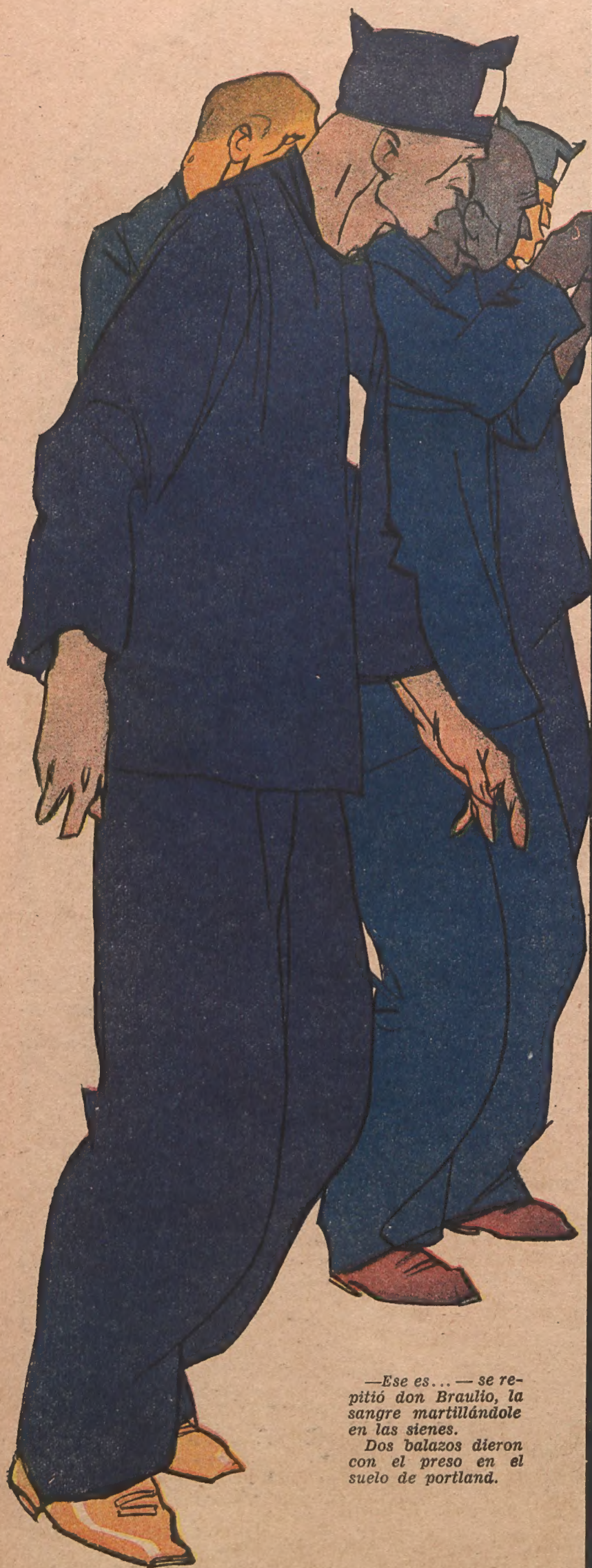
Después del hilado, Gandhi se consagra al despacho y atención de asuntos, interrumpiéndose sólo para dormir una breve siesta y mantener unos momentos de conversación. Centenares de personas de todas las razas y partes del mundo llegan a él a consultarle problemas políticos, económicos o sociales o en requerimiento de un consejo filosófico tan sereno como desprovisto de hojarasca.

Su hogar guarda relación con su rígida moral de vida simple. Vive en un grupo de casitas de ladrillo, techadas con tejas y que

(Continúa en la página 15)



Hace unos veinte años, cuando comenzó su campaña en Sur Africa Gandhi usaba el bigote que ahora ha hecho desaparecer.



—Ese es... — se repitió don Braulio, la sangre martillándole en las sienes.

Dos balazos dieron con el preso en el suelo de portland.

# LA VENGANZA

**E**STABA en la ciudad cuando le dieron la horrenda noticia: asaltaron la estancia, rompieron, robaron, mataron...

Los primeros telegramas eran confusos, como escritos por quienes no habían recuperado aún su serenidad. En seguida comenzaron los diarios a hinchar sus informaciones, a suponer episodios, a "reconstruir" escenas, adelantándose a todas las pesquisas policiales.

**Don Braulio** esperó el primer tren, paseándose por Constitución a pasos tan pronto inseguros como firmes y gimnásticos. Lo enloquecían la inseguridad y confusión de las informaciones. Habían quedado en la estancia su madre, su hermana Julieta, su ahijado Juan, el mayordomo, el capataz, la peonada... En el primer telegrama le avisaban que doña Pepa estaba herida. Más tarde, en otro, que Julieta tenía lastimado un brazo. Que habían robado. Que al huir se le llevaron el parejero zaino...

Partió el tren. Corrió durante seis horas interminables. Chatura de pampa. Polvo en nubes. La boca hecha ascua...

En cuanto descendió, don Braulio advirtió en las caras amigas unos gestos condolidos, que le achicaron aun más el corazón.

—¿Malas noticias? — preguntó al azar, sin dirigirse concretamente a ninguno de los que le rodeaban.

—¡Cómo han de ser! — se lamentó uno.

—Pero, ¡qué bárbaros! — exclamó otro, las sílabas rompiéndose entre los dientes.

Trepó en un automóvil frente a la plazoleta de la estación. El oscurecer comenzó en el camino. Cuando llegaron a la primera tranquera, ya era de noche.

**Media casa** estaba tomada por la policía, en espera del

juez, que iba a volver.

En una cama encontró a Juan, durmiendo. Lo despertó suavemente. En cuanto abrió sus ojos, echóse a llorar en brazos del padrino, hipando, sin poder decir palabras.

Se acercó una chinita con un mate en la mano. Comenzó a hablar de Julieta, la niña Julieta, que habían llevado al hospital del pueblo. Estaba herida en un brazo. Tenía quebrado el hueso. No se sabía con exactitud...

—¿Y mamá?

Doña Pepa también estaba en el hospital, herida. Cuando la llevaron estaba desvanecida. Nadie le encontró la herida, y del hospital no habían traído noticias.

Don Braulio volvió a salir en el auto, de vuelta al pueblo. Durante el trayecto, el conductor le dio a entender que la herida de la señora era cosa grave...

Las piernas de don Braulio se aflojaron mucho. Un cosquilleo las recorría a ratos, una vibración que después se escurría por la columna vertebral, hasta la nuca.

En el hospital, la temida noticia le cayó como un mazazo. La señora había muerto. Ya la trajeron cadáver. Tenía una bala en el pecho, un golpe en el cráneo.

Don Braulio lloraba como un chiquilín.

**En la medianoche** habían asaltado "las casas". Comenzaron a torear los perros, y antes de que se levantara nadie para ver qué ocurría, se oyó saltar con estrépito la puerta del comedor grande. Después se escucharon pasos, voces, tiros. En la obscuridad de las habitaciones hubo como un entrevero. Cuando se consiguió encender una lámpara, se encontró a doña Pepa caída en la puerta que unía la sala y el comedor. Su hija Julieta, poco más allá, de rodillas, quejándose, queriendo inútilmente levantar a la madre. En el corredor se encontró a un peón, Barbosa, que había corrido en defensa de la casa y recibió un tiro en el vientre. Un perro, el lanudo overo, cuyo ladrido se escuchaba de lejos, había sido degollado. Entre los dientes tenía unas hilachas, como de pantalón, que la policía recogió y guardó.

Debieron entrar varios, porque, a pesar de la rapidez con que todo ocurrió, pudieron llevarse varios objetos del comedor y una cajita de madera labrada que en la sala servía a doña Pepa para guardar unos pesos.

Al huir pasaron por los pesebres para reforzar la ligereza de sus cabalgaduras, y se llevaron al parejero zaino y al petiso oscuro de la niña.

Como el capataz primero y el mayordomo después, salieron con sus revólveres a perseguirlos, volvieron a oírse tiros. Mientras huían, respondían con saludos de pólvora y bala a la infructuosa, por tardía, aparición de los hombres. Aquellos tiros finales mataron a una vaca que había quedado en el corralito junto a las pesebreras.

El juez y el comisario, después de cavilar largamente, dijéronle a don Braulio que mantendrían presos e incomunicados al mayordomo, al capataz y a los peones, porque ellos estaban seguros de que los asaltantes eran "hombres de la casa". Se los llevaron a La Plata, a declarar.

Cuando, un mes más tarde, comenzaron a volver, de a uno y de a dos, aseguraban que estaba preso el principal autor. Era un mocito ñato que había estado, hacía medio año, empleado de peón en la estancia. Lo habían despedido por haragán y contestador. Se hacía llamar Samor, pero todos lo apodaban el "Ñato", en homenaje a su nariz tan achatada,

## Novela corta de B. GONZALEZ ARRILI

que parecía aplanada adrede en medio de su cara redonda, pecosa y lampiña.

Todos recordaban de él, menos don Braulio, que se esforzaba "por hacer memoria" sin conseguirlo.

Los peones procuraban ayudarlo:

—¿No se acuerda, patrón, de aquel que tenía la "jeta" como plato?

El patrón meneaba la cabeza, con lentitud, de derecha a izquierda.

Otro, al rato, aportaba nuevas señas:

—Aquel que sabía usar un pañuelo colorao, grandote, atao al pescueso, amigo de andar de florcita...

Y un tercero apoyaba, pensativo y filósofo:

—Era haragán como lagarto...

Como don Braulio continuara diciendo que no, con sus cabezadas, el primer peón agregó:

—Allá, denantes de noticiarnos lo del juís, toditos lo señalaban como el creminal... ¡Es moso sin alma! ¡La gran...! ¡No te acordás, vos, aquella ocasión que lo hallaron marcándole el hocico a aquel perro con un pucho e' toscano?... Si era como pa' darle con el taco hasta sentirlo sangrar!...

—¡Sin asco! —subrayó uno.

—¡Él no más es!... —sentenció otro.

El pobre don Braulio miraba uno a uno a sus peones; luego fijaba la vista a lo lejos, en los alfalfares, y no veía nada. El sentido, íntegro, tenía vuelto hacia adentro, buscando, rebuscando en sus recuerdos borrosos, enneblinados por la pena. Y entre la multitud de caras nuevas y viejas, cercanas y lejanas, no aparecía la del "Nato"...

—Bueno—volvió a decir el filósofo;—hay perros así. Uno los tiene en las casas un año, o dos, o tres, y no repara en qué pelo tienen... Chucos disgraciaos que ni se miran...

El patrón, entendiéndolo a medias, repitió varias veces una señal afirmativa.

Con ello, los peones se dieron por bien servidos.

**Meses después** se supo, por los diarios de la capital, que había quedado completamente esclarecido el crimen y robo de la estancia. Samor había confesado su delito y dado los nombres de sus cinco cómplices. Encarcelados en La Plata, habíaseles levantado la incomunicación y quedado en espera de la sentencia.

Don Braulio, al enterarse de estas noticias, entró en deseos de ver al criminal. Lo que al principio no fué más que una curiosidad sin apremio, se convirtió a los pocos días en una necesidad obsesionante. Habíale dicho un abogado amigo que Samor no purgaría mucho su pena, porque no tenía antecedentes delictuosos, y que la ley era benigna con los criminales primerizos.

Eso lo enojó mucho a don Braulio, tanto, que pensó en castigar por su mano a Samor. Quería entrar en la cárcel con un arreador y darle, darle, hasta dejarlo hecho un ovillo en el suelo.

—Pero no pienses locuras... —le dijo un amigo, enterado del proyecto.

—¿Por qué locuras?

—Primero, porque no te van a dejar entrar...

—Entraré...

—Y segundo, porque el criminal está ya en manos de la justicia...

—¡Pero mató a mamá!...

—Sí, hombre, sí; pero la justicia es la encargada de castigarlo, y no tú...

—No importa. La justicia no sabe castigar justicieramente. A la justicia no le han asesinado la madre. Soy yo y no ella quien debe castigar.

*La sed de venganza puede enceguecernos de tal modo, que somos capaces de hacer víctimas a personas que nada nos hicieron, y máxime si la fatalidad, como en esta novela corta de González Arrili, se alía con la ofuscación vindictiva para provocar la tragedia. La venganza, que se ha dicho que es el placer de los dioses, es un vino demasiado fuerte que trastorna a los hombres para convertirlos en juguetes de las pasiones.*

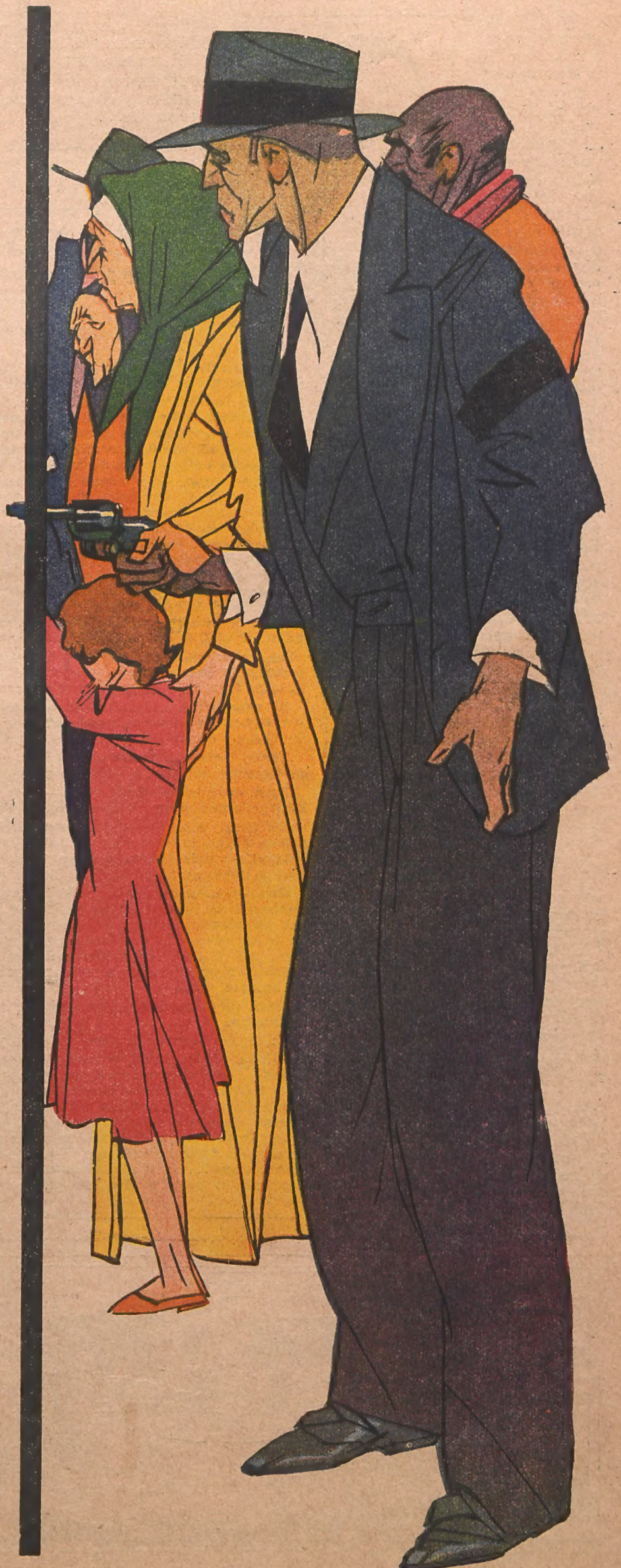
—Te ofuscas. Dices tonterías... Cálmate...

### Dejó pasar

un tiempo, procurando olvidar el mal deseo, y cada mañana le renacía el ímpetu. ¡Cómo podía dejar sin castigo a aquel tipo! La ley se le ocurría una cosa suave, algo donosa, inservible. El caso particular suyo no pudieron preverlo los autores del código. ¿Qué debía hacer un hijo con el criminal que le matara la madre? ¿Dejar que la ley fría, incolora y cegarrera aplicara unos días de encierro al monstruo? ¿Quedar tranquilo, conforme, con ello? ¿Era un absurdo! ¿No decía la historia que alguna vez, en no sabía qué parte del mundo, el autor del crimen debía sufrir la misma suerte que su víctima? ¿Cómo se llamaba a eso? ¡Talión!... Pues aquella costumbre no era bárbara, sino muy entrada en razón en un caso como el suyo. A él personalmente debía la ley de los hombres autorizarlo para que castigara al criminal... Él, entonces, en venganza, tomaría al forajido, le daría con un látigo, con un palo, con una piedra, con un hacha, con un cuchillo, con un revólver...

Deliraba...

**Don Braulio** se fué a La Plata, un día domingo, día de visita a los presos. En la cárcel se informó.



Se pedía por el preso, y de tal a cual hora los presos iban saliendo por turno, de a cuatro, a la reja. El público quedaba de este lado y los presos del otro, dividido por medio paredón de más de un metro de ancho y unos barrotes de hierro. Podían verse y hablarse, pero sin acercarse, sin darse la mano.

Don Braulio cumplió con los requisitos necesarios y solicitó ver a Samor el "ñato". Hicieronle esperar su turno entre un grupo de sujetos que no se sabía si terminaban de salir de la cárcel o esperaban que les abrieran las puertas para entrar y quedarse en ella. Los minutos transcurrían con una lentitud que daba grima. Los que esperaban alzaban a cada instante la voz. Se transmitían a gritos sus impresiones, sus noticias, sus cálculos. Los hombres fumaban, escupían, reían de sus chistes patibularios. Las mujeres, con vaho de suciedad y de vicio, formaban un coro a la tragedia miserable. Algunos chicos correteaban en la santa inocencia de sus bocas sucias, sus caritas barnizadas de mocos y de lágrimas.

Como si el ambiente le transmitiera un alma nueva, don Braulio se sintió tocado por unas furiosas ganas de morder y pegar. Con alegría palpaba de vez en cuando, disimuladamente, el mango de su revólver, y la idea de matar a Samor se le clavó de nuevo en el cerebro. En su ennegrecida preocupación creyó ver a doña Pepa que se le acercaba, abriéndose paso entre aquella turba de miseria, para decirle que estaba bien lo pensado...



— Samor me mató... — le decía. — ¡Mátalo tú, para que no se ría de su hazaña!... ¡Para que no se ría de su hazaña!

La frase, terrible, crecía y crecía en su cerebro, obsesionante. No, no había de reírse mucho tiempo de su hazaña...

B. GONZALEZ ARRILI  
autor de la novela corta  
**LA VENGANZA**  
hace para los lectores de  
**"MUNDO ARGENTINO"**  
SU AUTOBIOGRAFIA.

Me encanta leer autobiografías y las considero como pertenecientes a lo más difícil que puede intentarse en literatura.

Puesto un literato a escribir tomándose de puro modelo, sin nada que vele su personalidad, está siempre a unos pocos centímetros del ridículo, vale decir, de lo peor. Por eso mismo, así como me complazco en leerlas, me desplace en alto grado sólo el pensar que debo escribir la mía. Obligado a ello, ¿qué quiere usted que le diga, lector amigo y pio, de mi vida? En el tiempo es corta, en los hechos larga, en los recuerdos, una mezcla de cosas serias, ásperas y tristes y de otras suavemente reideras. ¡Las cosas que tengo hechas! No puedo contarlas todavía. Parecerían exageraciones. Al conocerlas, usted iba a poner sobre ellas tildes de duda o sonrisas de incredulidad. Puedo anotar, sin embargo, algunas fechas y hechos "importantes". Nací en la ciudad de Buenos Aires, año 1892, el día de San Lucas Evangelista, en una casita de la calle Lima 1237. La casita tenía un balcón de mampostería que daba a la calle. Cuando pasaba el tranvía de caballos que volvía de Constitución rumbo al Retiro, el balcón trepidaba. A mamá no se le permitía asomarse al balcón, con mi persona en sus brazos, porque todo aquel pesado armatoste podía venir al suelo... Han transcurrido unos cuantos años, como se ve, y allí está el balcón todavía, tal cual era...

La fecha exacta del año de mi nacimiento (aunque yo, como Unamuno, no me acuerdo de haber nacido) asegura a usted que no estuve en el Parque. Creo ser el primer porteño que se atreve a hacer esa honrada confesión.

He concurrido, naturalmente — mejor dicho, forzosamente — a algunas escuelas y colegios. No obstante, puedo afirmar que cuanto ignoro lo aprendí a solas con los libros y con la Vida, brillante universidad que no doctora, pero enseña...

Tengo constantemente una señora a mi lado. Esa señora me asegura que soy un hombre honrado. Esa señora se llama "Pobreza".

Para cumplir con el precepto — nada más que para cumplirlo — tengo dos hijos, he plantado algunos árboles y publicado doce libros.

De yapa, para que me llamen "fécondo autor" los gacetilleros amigos, seis folletos; cien conferencias en todas las tribunas, desde las más humildes a las más altas; quinientos discursos, cinco mil artículos, veinte mil cartas, pues soy muy amante de lo epistolar...

Como cualquiera, amo y odio. Me gustan las mujeres, los libros y los caballos. Aborrezco la hipocresía, la deslealtad, la tacañería, la mezquindad. Muchas de mis relaciones privadas se han resentido por la cantidad de papanatas con que he tropezado en mi camino. En mis amistades tengo una gran satisfacción, y es ésta: casi siempre doy monedas de oro y me dan el vuelto en monedas de estaño.

Aspiro a pocas cosas: a ver a mi país libre de politiqueros y a convertirme en un hombre rural.

¿Pero no es verdad, lector amigo, que todo esto a usted no le interesa ni poco ni mucho?

Ya escrito lo anterior viene un diablo "práctico" y me dice al oído y en criollo:

— No digas la verdad, pedaso e' sonso... Metele cuatro macanas pa quedar bien para... Deciles que sos dotor, que sabés mucho, que pensás escribir "el mejor libro del mes", que estás encandilao con los políticos, que este país es el mejor del mundo, que tenés muchos amigos leales, que nunca has hecho cosa mejor que escribir en los papeles, que tenés estancia y que el mes que viene te vas a Uropa. Agregale que media docena e' mujeres se disputan las sobras de tu amor. Que pa no oír más declaraciones has tenio que cortar el hilo del teléfono... Que una vez, en un vapor... Pero metele cuatro macanas así que a la gente le gusta que la engañen un poquito. ¡No ves que si te ponés a prosiar la pura verdad todos se aburren!...

**Y lo hicieron** pasar, al fin, al cuarto dividido en dos por una reja. Junto con don Braulio entraron muchos, que se quedaron esperando ver llegar a sus "presos". Al rato vinieron cuatro. Tres sonrieron a sus caras familiares y amigas, y se fueron hacia los rincones, como si de esa manera lograran acortar la distancia que los separaba. Uno quedó en el centro de la pieza buscando "su visita". Don Braulio lo miró con sobresalto. ¡Ese era Samor! El preso pasó su mirada indiferente por la cara de don Braulio y luego buscó entre los grupos.

— Ese es... — se repitió don Braulio, la sangre martillándole en las sienes.

Dos balazos dieron con el preso en el suelo de portland.

**Después** del descomunal esfuerzo los nervios se aflojaron de golpe. Don Braulio se desvaneció. Lo trasladaron a la enfermería de la cárcel, identificándolo con asombro. El rico estanciero cometiendo un crimen dentro mismo de la prisión era un caso sorprendente.

Tardó muchas horas en reaccionar. Ya se había divulgado la noticia por media república, cuando volvió en sí.

Un oficial, la barba recién afeitada, la gorrita encasquetada hasta las orejas, la voz suavemente, le preguntó:

— Pero, ¿qué hizo usted?

El interrogado realizó una serie de visajes para ayudar a la memoria. Luego exclamó, los ojos muy abiertos:

— Lo maté porque mató a mi madre...

El policía volvió a interrogar:

— ¿Usted había pedido hablar con el ñato Samor?

— Sí, señor, con ése, con ése mismo... Ya le dije que con ese canalla que mató a mamá...

— Bueno, sí; pero ése que usted mató era un pobre ratero que salió a esperar la visita de la madre, una viejita que estaba allí, detrás suyo...

— ¡Eh!

— Se equivocaron en la guardia... Usted tenía que entrar después...

FIN

**LAS  
AVEN-  
TURAS  
DE  
CHOCCHA**



¡Fíjate en esa pareja! Hace cuatro horas que están sentados diciéndose ternezas...



¡Están terriblemente enamorados! ¡Y hace ocho años que están casados!

¡Parece mentira!



...Pero, desde luego, no el uno con el otro...

# EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR

**COMO REGALO DE BODA** puede obsequiar a su amiguita con algún objeto de uso personal: una alhaja, un necesaire o algo que le sea útil para embellecer su casa: una obra de arte, un juego de toilette, etc.

Todo dependerá de lo que usted quiera gastar.

Contestando a una ferviente admiradora del "Consejero de los novios".

● ● ●

**REGALELE A SU NOVIA** un objeto de uso personal: un pasillero, un anillo, un lindo collar, una carterita, un frasco de rico extracto.

Cdo. a "Un lector", de Rosario.

● ● ●

**EN LAS PARTICIPACIONES** de casamiento debe figurar el nombre de la madre comunicando el casamiento.

A sus amigos particulares puede enviarles tarjetas en que usted participa.

Cdo. a "Futuro esposo", de Chivilcoy.

*Un recuerdo feliz en esta vida, es más duradero que la misma felicidad.*

**COMPRE "MUNDO ARGENTINO"** semanalmente y podrá informarse de la sección "El Consejero de los novios".

Contestando a "Elisa Rabier", de Guaymallén.

● ● ●

**SI USTED AMA** verdaderamente a esa chica, formalice sus relaciones, así terminará la desconfianza de ella.

Contestando a "Pejerrey de mar".

● ● ●

**EL TRAJE BLANCO** puede usted usarlo para la ceremonia del casamiento, aunque esté de luto riguroso.

No habrá recepción alguna después de la ceremonia.

Contestando a "Novia triste".

Esta página queremos que sea un verdadero consejero para los novios. Por eso contestaremos en ella toda pregunta que nos sea dirigida sobre este tema.

## LO QUE ES EL AMOR

IMITACION de VICTOR HUGO

BARTOLOMÉ MITRE

Al principio, el amor es un espejo,  
Do la coqueta busca su reflejo

Llena de vanidad;

Más tarde al corazón da grata calma  
E inoculando la virtud al alma

La impregna en castidad;

Y luego es un abismo en que la mano  
Un borde de que asirse busca en vano,  
Y resbalan los pies;

Como sucede al niño, que, inocente,  
Se contempla y se baña en una fuente  
¡Y se ahoga después!

**1º.—DECLARELE SU AMOR** sin pérdida de tiempo, ya que por lo que usted me dice, parece estar tan enamorado.

**2º.—¿Quiere usted saber lo que es el amor?**

La alegría, el delirio, la embriaguez, la joya, el tesoro más grande e infinito es siempre el amor.

**3º.—BUSQUE LA OPORTUNIDAD** de ser presentado a la dueña de sus pensamientos y

podrá entablar cualquier conversación relacionada con sus sentimientos.

**4º.—SI LAS MIRADAS** son tan expresivas como usted me dice, no dude de que lo ama... y mucho.

**5º.—LA TIMIDEZ** no será un obstáculo para que ella le corresponda, pero trate de ser usted más dueño de sí mismo.

Contestando a "Amor, amor", de Buenos Aires.

### LOS ENLACES DE LA SEMANA



Señorita Isabel Ezeiza Casares, el día de su casamiento con el señor Carlos A. Letchós.  
Foto Diva.

Señorita Armanda Serantes Saavedra, que recientemente contrajo nupcias con el doctor Alejandro Ceballos.  
Foto Witcomb.

Señorita Irma Araujo Villar, cuyo enlace con Carlos Villar Cutiellos, fué bendecido recientemente.  
Foto Diva.

En la primavera que se inicia, la actividad social se ha traducido en una sucesión de grandes fiestas mundanas, determinadas todas ellas por las ceremonias religiosas de casamientos entre niñas y jóvenes con extensas vinculaciones en la sociedad. Contrariamente a lo que sucedía en otros años, ahora los novios eligen — y a fe que lo hacen cuerdate — los meses de la estación de las flores para realizar sus nupcias. De ahí que la crónica social tenga bajo este aspecto una especial importancia que es justo destacar.

**EL MATRIMONIO** para ser feliz debe realizarse por amor. Cásese usted, estando seguro de que ama y que lo aman.

Contestando a "Un enamorado", de Villa Alba. Pampa Central.

● ● ●

**1º — No puede determinarse** con precisión el tiempo que debe tardarse para tutear a su novio, depende de la confianza que con él tenga.

**2º — Si están ustedes comprometidos** no hay inconveniente en que su novio le dé el brazo.

**3º — Usted procedió mal,** debió decirle al joven que le habló, que ya estaba de novia.

Contestando a "Esther Lucas".

● ● ●

**EL PENSAMIENTO QUE NOS ACERCA** siempre a la persona amada, tiene el poder de destruir la distancia.

¿Qué felicidad más intensa y más pura que la que nace del contacto de los que se adoran?

*La mejor chispa, la mejor llama, es la que brota de dos corazones cuando se aman.*

**EL AMOR PARA LOS HOMBRRES** no es más que un episodio; para las mujeres es la historia de toda su vida.

● ● ●

**1º. — EL PEDIDO PARA VISITAR** la casa, es anterior al pedido de la mano.

**2º. — LA ENTREGA DE LOS ANILLOS** no exige otra ceremonia que la presencia de los padres de ambos prometidos.

**3º. — EL AJUAR DE LA NOVIA** deberá ser costeadado por la familia de ella.

Corresponde al novio, comprar la mantelería y la ropa de cama.

**4º. — No es obligación del novio** obsequiar a su prometida el día de su casamiento, pero nada impide hacerlo si él así lo desea.

Contestando a "Enamorado H".

**DIRIJA USTED SU CORRESPONDENCIA A**  
Sección

"Consejero de los novios"

Redacción de

*Mundo Argentino*

RIO DE JANEIRO 300 — B. AIRES

# No tengas secretos para tu esposo



haciéndola funcionar. Me sentí fuertemente aprisionado un poco más abajo de la rodilla. El golpe fué terrible. Los dientes se hundieron en mis carnes, haciéndome caer violentamente. Fué esa la caída que me causó la rotura del hueso. Experimenté la sensación de que un gigante me

aprisionaba por las piernas, y, después de zarandearme sobre su cabeza, me arrojaba al suelo. Y los dientes acerados se hundían cada vez más en la carne, produciéndome dolores espantosos. Vanos fueron los esfuerzos que hice para librarme de aquellos hierros. Cada vez que con mi pie libre y mis manos movía el cepo, los dolores aumentaban considerablemente. Al fin comprendí que era imposible libertarme solo, y comencé a lanzar gritos desahogados. ¡Todo era inútil! Nadie acudía. Para mayor desgracia, esa tarde había dado permiso a Ali para ir a una fiesta que celebraban los nativos.

"Entretanto, la noche se aproximaba, y, como sabes, durante el atardecer aquellas

*Todas las inquietudes de un hombre que ha caído en la trampa que él mismo ha colocado para cazar tigres, están admirablemente descritas en este artículo del famoso cazador de fieras Frank Buck. La noche en la selva, poblada de los rugidos de los animales feroces y de todos esos misteriosos rumores que sobrecogen al espíritu más templado, la vivió un hombre resuelto, dejando un recuerdo imborrable en su alma.*

varias veces que cuando una de esas fieras localiza a un hombre por el olfato, lo evita. Pero en este caso no sería yo, sino mi sangre quien lo provocase. Y eso fué lo que pensé. ¡Pobre de mí si alguno de estos gatos gigantes se sentía atraído por el olor de mi sangre! Ese era el peligro mayor. Cada ruido que oía, por insignificante que fuese, me causaba la impresión del andar de un tigre. Imaginaba verlo a pocos pasos de mí, disponiéndose a saltar sobre mí y despedazarme. Oí el silbido agonizante de un pájaro silvestre. ¡Tal vez se estaba revolviendo entre las garras de algún furioso leopardo! Y después una serie de graznidos producidos no lejos de allí; pasos lentos; el ruido característico de un animal cuando come. Las fieras se llamaban unas a otras. A intervalos regulares oía el ruido de un cuerpo que salta evitando un obstáculo. Quizá fuera uno de los tigres que yo perseguía, tal vez ese mismo que aterrorizados tenía a los trabajadores...

En aquellos instantes no se me ocurrió pensar que pudiera ser algún inofensivo tapir. Mi mente estaba alerta imaginando los peligros mayores, y por ello mi sufrimiento era mayor aún. A veces veía desfilar cuerpos pequeños, delgados; pero a mí todos me parecían tigres que me acechaban. Mientras tanto, las hormigas y los mosquitos continuaban devorándome. Lo único que me ligaba a la vida activa eran los ruidos a mi alrededor, haciéndome recordar que me encontraba dentro de un ambiente de perfecto salvajismo, y convenciéndome de que no tardaría en ser víctima de algún ataque mortal. La idea de matarme acudió a mi afiebrado cerebro. Tú sabes cuánto amo la vida, Buck. Pues bien: en aquellos momentos quise morir. ¡Pero ni ese consuelo me quedaba! Al caer, el rifle se había separado de mis manos, poniéndose fuera de mi alcance. Luché desesperadamente para alcanzar aquel arma que pondría

término a mis sufrimientos, pero fué en vano. Lloré y maldecí, comprendiendo que antes de morir debía soportar una agonía lenta y terrible. A mi derecha y a unos cincuenta metros de distancia, un cuerpo enorme, largo y flexible, parecía moverse lento y simultáneamente en todas direcciones. La falta de luz me hacía imposible reconocer qué clase de animal sería, pero puedo asegurarte que fué aquélla la primera vez en mi vida que observé tan extraña figura suspendida de un árbol. De pronto, aquel cuerpo cayó produciendo un ruido extraño y sordo. Creerás que soy un tonto, Buck, pero tengo la certeza de que aquel cuerpo era el de una serpiente pitón. El hecho es que desapareció de mi vista en menos de dos segundos.

"Poco es lo que recuerdo de lo que sucedió luego de haber visto la caída de este extraño cuerpo. Tengo una vaga idea de haber intentado un último esfuerzo para libertarme del cepo, de las hormigas y de los mosquitos; pero nada en concreto puedo decirte. Cuando recuperé el conocimiento, me hallé en la cama de un hospital de Batavia, con una pierna de menos, que me fué amputada."

**Cómo he cazado vivos los animales salvajes**

## UNA NOCHE PRISIONERO en las SELVAS

...

*Un artículo de FRANK BUCK*

selvas se plagan de mosquitos. Mis brazos eran insuficientes para alejar a aquellos demonios que en bandadas me atacaban, cubriendo casi mi rostro. Se hallaban sobre mí, picándome las manos, los ojos, la boca... ¡No fueron pocos los que tragué al respirar! Y después vinieron las hormigas... No necesito decirte cómo son esas hormigas que pululan en las selvas. Atraídas, sin duda, por el olor de la sangre, subían sobre la pierna aprisionada en cantidades fantásticas, formando verdaderos ejércitos. ¡Era inútil tratar de alejarlas! Mil se iban y diez mil más aparecían por todas partes, surgiendo de todos los rincones. ¿Cómo iba yo a tratar de alejarlas, si cada movimiento que hacía me acarrearía dolores atroces?

"Mi desesperación crecía por instantes. Consumido por los mosquitos y las hormigas, terriblemente extenuado, nada podía hacer. El ruido del cepo al moverse despertó a algunos pájaros, que volaban de un árbol a otro dándome la impresión de ser alados fantasmas. Y de pronto pensé: "¿Qué hacer, Dios mío, si atraído por el olor de la sangre algún tigre me descubre?" Tú me has dicho

**H**ACE ya muchos años — allá por 1918 o 1919, — me hallaba en Medán, la ciudad más grande de Sumatra. Alberto Holter, viejo camarada mío, me pedía encarecidamente le prestara durante algunos meses mi viejo y experto ayudante, Ali. Considerando que dentro de breves días debía yo regresar a Estados Unidos, accedí a su pedido. Juntos partieron hacia las selvas, dispuesto Alberto a enriquecerse cazando tigres con cepos.

Un año después volví a verlo. Al estrechar su mano, me extrañó sobremanera ver que no se levantaba de la silla en que estaba sentado. Instantes después comprendí el motivo de tal "descortesía": Holter tenía sólo una pierna. He aquí la descripción que el infeliz me hizo de su desgraciado intento de cazar tigres, del que, lejos de ganar dinero, había perdido totalmente su pierna derecha:

— La belleza de las selvas, Buck, esa visión maravillosa que ofrece la floresta a los ojos del cazador que observa, me perdió. Jamás tal cosa hubiera acontecido a cualquiera de los nativos. Ellos caminan sin ver ni oír nada, indiferentes por completo a la magnificencia de aquellos paisajes naturales. Y es por esto, porque son todo temor y precaución, que no sufren nunca las consecuencias de un descuido. ¿Es que necesitaré decirte lo que me sucedió? Caí en mi propia trampa, en uno de esos cepos que poco antes había colocado para cazar a un tigre. Fué en el norte de Sumatra que establecí mi campamento, cercano a unas extensas plantaciones de tabaco, cuyos dueños habían ofrecido un elevado premio al que lograra dar caza a un tigre que hacía tiempo tenía aterrorizados a los habitantes. Tú sabes cómo son esos cepos, con sus bocas de hierro siempre abiertas, dispuestas a apresar cualquier cosa. Aquella tarde salí a hacer una inspección y cerciorarme si todos los cepos se hallaban en buenas condiciones. Caminando distraídamente, tuve la desdicha de poner un pie sobre una de esas trampas,

Venecia es la ciudad de Italia por la cual más se han preocupado siempre las autoridades de aquel país. Las bellezas que al viajero ofrece son muchas. Aparte de eso las casas de comercio y los vendedores ambulantes no pueden de manera alguna, y valiéndose de los desconocimientos del idioma del comprador, pretender cobrarle más por cualquier mercadería, pues las autoridades no se lo permiten. Los hoteles y hospitales son sumamente limpios. El Palacio de los Dux es un magnífico edificio construido en mármol, que recuerda la grandeza de los antiguos monarcas italianos. Sus murales son dignos de verse. En la Plaza de San Marcos se hallan las famosas palomas que comen sobre la mano de la persona. Los gondoleros visten a la usanza italiana y reman pausadamente. La modernización de Venecia no ha des-

## Viajes de tres minutos para leer en la clase: **VENECIA, la romántica**

Señorita maestra: { Cuando en su grado corresponda "Lectura libre", haga que sus alumnos lean estos temas. Son instructivos y amenos.



*La romántica ciudad de los canales por donde las gondolas llevan a los turistas, que llegan ávidos de gustar de la belleza de la pintoresca ciudad italiana.*

truído, sin embargo, su encanto. Todos sus edificios tienen algo recordatorio de épocas lejanas que los hace agradables. Viviendo en esta ciudad, uno llega a obtener

la seguridad de que no le sería nada difícil escribir un poema romántico en excelente estilo. Tal es la sensación de placer espiritual que se experimenta al cruzar sus calles.

## Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descularlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede desimularse hasta que se haga invisible con la Manzanilla Verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello oscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

## EL 10 DE OCTUBRE SE CLAUSURARA

el GRAN CONCURSO ESCOLAR organizado por

*Mundo Argentino*

sobre el tema: **SARMIENTO, el gran maestro americano**

Teniendo en cuenta los numerosos pedidos que nos han hecho maestros y alumnos del interior de la república solicitándonos que posterguemos la clausura de este concurso, hemos resuelto prorrogarlo hasta el 10 de octubre próximo. Pasada esta fecha, toda composición que nos llegue quedará fuera de concurso.

Las bases y la lista de premios que se otorgarán a los ganadores, ya han sido publicadas en números anteriores, como asimismo el cupón para tener derecho a tomar parte en el concurso, y que reproducimos por última vez al pie de esta página, debiendo llenársele escrito a máquina o con letra bien clara, además de traer estampado el sello de la escuela adonde concurre al participante.

El resultado de este GRAN CONCURSO ESCOLAR se publicará a la brevedad posible, una vez que el JURADO pronuncie su fallo.

SELLO DE  
LA ESCUELA

Nombre del alumno.....  
Edad..... Grado..... Dirección.....  
Localidad .....  
Escuela..... Calle.....  
Firma del alumno.....  
Firma del maestro.....

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

# Mantenimiento de la **esbeltez** en las **caderas** y **cintura** Por JOSEFINA HUDDLESTON

**C**ADA vez que oigo a mujeres jóvenes ensalzando la dieta como medio eficaz para la reducción de las proporciones de las caderas, cintura y otras partes del cuerpo, siento la imperiosa necesidad de advertirles lo muy equivocadas que están. La dieta jamás ha sido ni será el procedimiento lógico para quitar excesiva grasa acumulada sin estropear los contornos de la garganta, pecho y rostro en general. Y

mo es más común entre las mujeres de edad ya madura, mientras que las jóvenes descubren principalmente esta desproporción en los tobillos y en los muslos. Esto es signo delator de falta de actividad, y como es notorio que la gran mayoría de las mujeres no sienten incli-

Aplicación del rodillo con la loción mencionada. Al subir y bajar el aparato se efectúa un conveniente ejercicio abdominal.



Al comenzar el ejercicio en esta posición, las piernas son estiradas a tiempo que el cuerpo va hacia atrás.

considerando que una figura con curvas suaves y bien modeladas es la ideal de toda mujer, presento a mis lectoras un procedimiento mediante el cual el excesivo peso puede ser reducido sin mezclarse con la salud corporal. Los contornos del cuerpo son tan importantes para una joven, como lo son el perfil facial o de la garganta.

Las mujeres ocupadas en tareas sedentarias, a menudo descubren cierta acumulación de carnes en un punto situado un poco más arriba o más abajo del hueso de la cadera. En el últi-

nación por el ejercicio, esta forma de reducir o normalizar la figura es a la vez agradable, aparte de su efectividad y de que activa la circulación actuando como un tónico para el cuerpo entero. El ejercicio moderado es siempre un medio eficaz para la reducción de carnes, y si bien es cierto que sus resultados tardan más en evidenciarse, son más permanentes. Además, el peso perdido debe ser en parte reemplazado por carnes sólidas, de manera que el cuerpo cobre redondeces suaves. Pero al asegurar que el ejercicio es un medio eficaz, no significa que después de efectuado ha de poder el paciente comer lo que guste. Los dulces y las comidas pesadas deben ser evitados, así como todos aquellos alimentos grasos.

El procedimiento que hoy recomiendo es la combinación de una loción con el ejercicio de aparatos. Este líquido se halla formado a base de alcanfor y alcohol. He aquí la fórmula para su preparación: utilizando un afilado cuchillo, transfórmense

Otro aspecto de la aplicación del rodillo sobre los muslos. El tambor del medio se encarga de humedecer la piel con la mezcla mencionada.

La combinación del alcanfor y el alcohol es vertida sobre el tambor del centro, forrado de terciopelo.

Luego de esta posición, el cuerpo se encoge, haciendo entrar en acción los músculos abdominales.

en pequeñas escamas, cincuenta y cinco gramos de alcanfor, que luego serán arrojadas en un recipiente conteniendo un cuarto litro de alcohol. Déjese entonces esta mezcla quieta por espacio de veinticuatro horas, tiempo que bastará para que las escamas se disuelvan por completo. Si previa a la aplicación de estos consejos se desea tomar un baño, el agua debe ser un poco caliente, aunque no lo suficiente para provocar la apertura de los poros del cuerpo. Entre los dos cilindros de goma de este aparato que recomiendo, puede ser visto otro más o menos del mismo tamaño, pero forrado con terciopelo que sirve para mantener la loción y distribuirla por sobre toda la piel. Viértase regular cantidad de este líquido, y empuñando ambas manijas del aparato, pásesele suavemente por sobre las partes que se desean rebajar. La excesiva acumulación de carne en las caderas responderá de inmediato a este tratamiento. Al mismo tiempo que el aparato es llevado hacia arriba y hacia abajo, se efectúa un ejercicio muy bueno para el abdomen. Los músculos desproporcionados deben ser tratados de idéntica manera, teniendo siempre la seguridad de que el terciopelo se halle lo suficiente empapado como para humedecer la piel con la loción.

El tipo de aparato que aquí presento es hecho en madera, fácil de ser manejado y lo suficiente pequeño como para colocarlo debajo de la cama. El asiento está forrado en cuero, y los pies son perfectamente ajustados mediante correas. La forma de las manijas permite que puedan ser agarradas con comodidad proporcionando así una acción libre.

Al sentarse y luego de haber acomodado y asegurado los pies apriétense las manijas. Luego apoyando los pies contra sobre los pedales, las piernas son estiradas, al propio tiempo que los brazos son acercados al cuerpo. Esta

acción arroja el cuerpo hacia atrás con fuerza suficiente para ejercitar y estimular el cuerpo. De esta manera al levantar y bajar los brazos, ambas partes del cuerpo, la superior y la inferior actúan accionando alternadamente. Aparte de la bondad de estos ejercicios, en cuanto al mantenimiento de la línea se refiere, existe otra conveniencia de mucha mayor importancia: el perfeccionamiento de la salud. No es un secreto para nadie que los médicos recomiendan a gran cantidad de sus pacientes la práctica del ejercicio, ya sea con o sin aparatos. Por consiguiente, es lógico suponer que ello sea recetado como un procedimiento tendiente al mejoramiento general de la salud del enfermo. Más aún, la escasa complicación de estos ejercicios, hace que de buen gusto sean aceptados, muy especialmente, por aquellas mujeres que por una u otra causa no pueden disponer del tiempo necesario para dar a su cuerpo el movimiento necesario.

Mientras son efectuados estos ejercicios, los músculos abdominales, así como los de los hombros, brazos y piernas entran en funciones, siendo esta acción muscular la que destierra la

excesiva grasitud, creando carne firme y vigorosa. No pretendo aquí comunicar a la lectora la cantidad de ejercicios que son necesarios para obtener los resultados deseados, ya que para ello sería necesario observar la cantidad de excesiva grasitud que se posee. Pero puedo, en cambio, asegurar que quien desea recuperar o conservar una silueta esbelta, hallará en este procedimiento un aliado eficazísimo. No olvidemos que con él no comprometemos en absoluto nuestra salud. Además, su uso ha sido constantemente recomendado a aquellas damas que pasan el día paradas o sentadas y sin hacer el menor ejercicio.

No existe un solo músculo en todo el cuerpo que no resulte beneficiado por este ejercicio combinado con la loción. De usarlo, no dudo que la lectora pronto se acostumbrará a él, y se dará cuenta de que la circulación de la sangre ha sido perfeccionada. Y si consideramos que es esto lo que purifica y da brillo a los ojos, difícilmente hemos de encontrar un método que con mayor rapidez y eficacia, nos conduzca a gozar de la unión de la belleza con la salud.

FIN

## LA VIDA DE MAHATMA GANDHI

(Continuación de la página 7)

rodean un gran patio. El conjunto recibe el nombre muy gráfico de "el común".

La curiosa colonia gandhista se halla ubicada en plena campaña, sobre las barrancas de un rancho y cerca de Ahmadabad, a mil millas hacia el poniente de Calcuta.

El interior de la casa es de lo más sencillo imaginable, y se singulariza, sobre todo, por la casi total supresión del mobiliario. No sólo no se ven en las amplias habitaciones pianos, gramófonos o radios, sino que, también, están desprovistas de mesas, sillas, camas, cortinas y alfombras.

Las paredes son enjalbegadas y desprovistas de adornos o recuadros. Arriadas a las paredes algunas estanterías con libros, dos ruercas y varias esteras que sirven de asiento. Sólo cuando llegan huéspedes europeos, por un gran acto de deferencia, se traen desde una despensa en que yacen hacinadas, algunas sillas y una mesa, que vuelven a ser guardadas cuando se retiran los visitantes.

En la cocina se halla instalado un fogón para calentar la leche o cocer los vegetales.

Rechaza Gandhi todos los adelantos mecánicos, como ser las heladeras y toda maquinaria y alumbrado eléctrico. Pertenecen tales cosas a un aspecto de la civilización que el "jefe espiritual" repudia.

Oficia de comedor un gran árbol que se alza frente a la casa, y todo el mundo duerme al aire libre, recurriendo a la protección del techo sólo cuando llueve. Las camas son rústicas, de cuerdas entretejidas que reemplazan a los elásticos y colchones de fabricación casera, cubierto todo por el inevitable mosquitero.

Gandhi preconiza, juntamente con su esposa, la igualdad legal y de trabajo de ambos sexos. Abogan por una educación política y social de la mujer que la coloque en esa situación y la emancipe de su actual estado de subordinación.

La máxima a que Gandhi ajusta su vida es de corte y sabor cristiano: "Vende, dice, todo lo que tengas y entregaselo a los pobres."

FIN

### Para peinarse bien

El peinado inobjetable presupone una cabellera sana, abundante, suave como la seda, dócil al peine, reluciente y delicadamente perfumada. "4711" Loción Colonia es el maravilloso tónico para el cabello, predilecto de quienes saben realzar sus atractivos personales con la aureola de un peinado perfecto.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa, persistente y refrescante.

Frasco en la Capital . . . \$ 3.75  
1/2 litro . . . . . \$ 6.90

# #4711 Loción Colonia

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin

# PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

Respecto a su consulta puedo decirle que es factible la curación de su hijita de su eczema crónico, mediante las aplicaciones de la sangre materna. Dichas inyecciones pueden hacerse de sangre total o solamente del suero. Este último procedimiento se ha mostrado más conveniente, pues permite utilizar una extracción de sangre para dos o más inyecciones, guardándose la sangre en la heladera a fin de que se separe el suero. Las dosis que deben inyectarse comienzan por medio centímetro cúbico, y se pueden aumentar hasta diez o más centímetros de suero o sangre total. Las inyecciones deben hacerse diariamente en series de seis a diez inyecciones, según el resultado obtenido.

Es natural que el tratamiento debe ser practicado por un médico, como se expuso en el trabajo.

Cdo. a "Paulita", Tucumán, Monteros.

\*\*\*

## LOS RAYOS ULTRAVIOLETAS

Indiscutiblemente los rayos ultravioletas son un gran protector de la infancia. Como todo procedimiento nuevo, naturalmente encuentra resistencia en algunas madres temerosas. Pero cuando el tratamiento es indicado por un médico puede una entregarse a él seguro de sus beneficios, sobre todo en los niños raquíticos y faltos de sol.

Cdo. a "Madre buena", de Capital.

\*\*\*

## LAS LOMBRICES

Para saber si en realidad los niños tienen lombrices, conviene hacer un examen de las deposiciones. Para ello puede darse a los niños una en-

NO SE AMILANE, SEÑORA. PORQUE NOTE A SU NENE DECAIDO Y AFIEBRADO. LOS NIÑOS TIENEN LA VIRTUD DE REACCIONAR RAPIDAMENTE. NO OLVIDE QUE TIENEN UN DIOS APARTE QUE VELA POR ELLOS.

ma de agua tibia salada en la proporción de una cucharada de té de sal por litro de agua. La enema sólo debe darse de un cuarto de litro. En las deposiciones se encontrarán rastros de las lombrices.

Si se comprobaba su existencia, conviene hablar con el médico para la administración de santonina, que es lo más eficaz en estos casos.

Contestando a "Madre Argentina".

\*\*\*

## EL JUGO DE NARANJA

El jugo de naranja puede administrarse a las criaturas una media hora después de haberse alimentado.

Conviene comenzar por dos cucharaditas e ir aumentando poco a poco hasta darle el contenido de una naranja.

Cdo. a "Lina", de Rosario de Santa Fe.

\*\*\*

## CONTESTANDO

Esas ronchas pueden obedecer a diferentes causas. Si persisten después de tantos días, sería conveniente que la viera el médico.

Cdo. a "Delfina B. de Matos", Córdoba.

## COMO SE TRANSMITEN LOS GERMESES INFECCIOSOS

Se ha dicho, con mucha justicia, que prevenir es curar. En efecto: si cada uno pusiera de su parte sólo el propósito de evitar las enfermedades, a buen seguro que no habría que lamentar tantos casos, desgraciadamente irremediables, que se producen todos los días.



Sea usted previsor y evite por todos los medios que entre en su casa una de las tantas crueles enfermedades que son el peor azote de la humanidad. Para ello no tiene usted que hacer sacrificios. Basta sólo con que siga las reglas de la profilaxis, que no pueden ser más sencillas. Para cooperar con usted le ofrecemos a continuación un cuadro en el que se explican debidamente los diversos medios de transmisión de los gérmenes infecciosos. Lo hemos tomado de la interesante obra "Higiene y Puericultura", del doctor Mariano Etchegaray. Estúdielo bien y trate de inculcárselo a los suyos. Hágalo por humanidad.

### Diversos medios de transmisión de los gérmenes infecciosos

|                    |                                                           |                                                                   |                                                                                                                           |
|--------------------|-----------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Contagio directo   | { contacto con el enfermo...                              | { inoculación ....                                                | carbunclo, avariosis, etc.                                                                                                |
|                    |                                                           | { simple contacto...                                              | viruela, escarlatina, etc.                                                                                                |
| Contagio indirecto | { excreciones y objetos contaminados por el enfermo ..... | { deyecciones .....                                               | fiebre tifoidea, cólera, etc.                                                                                             |
|                    |                                                           | { esputos .....                                                   | tuberculosis, difteria.                                                                                                   |
|                    |                                                           | { escamas epidérmicas, vestidos, ropa de cama, toallas, etc. .... | fiebres eruptivas, casi todas las enfermedades infecciosas.                                                               |
|                    |                                                           | { Juguetes .....                                                  | difteria, escarlatina, etc.                                                                                               |
|                    |                                                           | { locales .....                                                   | difteria, viruela, tuberculosis, etc.                                                                                     |
|                    |                                                           | { terceras personas .....                                         | fiebres eruptivas, difte.                                                                                                 |
|                    |                                                           | { aire expirado por el enfermo .....                              | inofensivo, si no contiene mezclados líquidos provenientes de la saliva, mucosidades, a causa de la tos, estornudos, etc. |
|                    |                                                           | { por el aire... { aire confinado...                              | peligroso a causa del polvo con gérmenes que contiene en suspensión.                                                      |
|                    |                                                           | { aire libre y viento .....                                       | dudoso a causa de la depuración natural que hace el medio.                                                                |
|                    |                                                           | { por el agua { agua de bebida y agua de lavarse...               | fiebre tifoidea, cólera, disenteria, etc.                                                                                 |
| Contagio indirecto | { por el suelo { directo { tierra o barro .....           | { indirecto { napas de agua .....                                 | tétano, carbunclo, fiebre tifoidea, etc.                                                                                  |
|                    |                                                           | { leche y manteca .....                                           | fiebre tifoidea, cólera, etc.                                                                                             |
|                    |                                                           | { carnes .....                                                    | tuberculosis, fiebre tifoidea, aftosa, etc.                                                                               |
|                    |                                                           | { crustáceos y moluscos .....                                     | tuberculosis, septicemias, intoxicaciones, etc.                                                                           |
|                    |                                                           | { legumbres .....                                                 | fiebre tifoidea, intoxicaciones.                                                                                          |
|                    |                                                           | { mosquitos .....                                                 | fiebre tifoidea, cólera, etc.                                                                                             |
|                    |                                                           | { por los insectos .....                                          | paludismo, fiebre amarilla.                                                                                               |
|                    |                                                           | { moscas .....                                                    | carbunclo, enfermedad del sueño, infecciones.                                                                             |
|                    |                                                           | { pulgas .....                                                    | peste bubónica.                                                                                                           |
|                    |                                                           | { chinches .....                                                  | tuberculosis.                                                                                                             |
| Contagio indirecto | { por los animales domésticos ... { perro y gato .....    | { caballo .....                                                   | rabia, quistes hidatídicos.                                                                                               |
|                    |                                                           | { ratas .....                                                     | muermo.                                                                                                                   |
|                    |                                                           | { aves .....                                                      | peste bubónica.                                                                                                           |
|                    |                                                           |                                                                   | difteria, etc.                                                                                                            |

## SUEÑO INTRANQUILO

Si un niño tiene sueño intranquilo, puede responder a que coma demasiado a la hora de la cena.

Cuidele su estómago dándole alimentos livianos, y observe si duerme mejor y escribanos nuevamente.

Cdo. a "N. P. G.", de Mar del Plata.

\*\*\*

## UN CASO DIFÍCIL

El caso de su hijito es muy difícil poder contestarlo, ni recetarle nada sin haber visto al enfermo. Le aconsejamos que lo traiga a esta capital y lo haga ver por uno de nuestros especialistas.

Cdo. a "Rosa", de Manuela Pedraza.

\*\*\*

## EL CHUPETE

Es un error el de muchas madres querer callar a sus niños metiéndoles un chupete en la boca. Es verdad que así se callan, pero, ¿han pensado esas madres en la causa que ha motivado el llanto? Indudablemente que no.

Sin embargo, ese llanto que las desespera, no es siempre porque la criatura "es una llorona" o "una rabiosa", como suelen pensar. Muchas veces el llanto puede ser provocado por un intempestivo dolor intestinal, o de los dientes, o de los oídos, y en este caso, el remedio no puede ser más contraproducente.

Pero aparte de esto, dar el chupete a los niños, es hacerles adquirir una fea costumbre. Porque en realidad, no hay nada más deplorable que ver en la calle un niño de cuatro, cinco o seis años, llevando el chupete en

MAS VALE PREVENIR QUE CURAR. CUANDO USTED SIENTA UN DOLOR, EN CUALQUIER PARTE QUE SEA, NO LO DESCUIDE. TENGA EN CUENTA QUE LA NATURALEZA ES SABIA Y AVISA.

la boca, o colgado de una cadenita, como si fuera un adorno.

No le dé, señora, el chupete a su niño. Si llora, es porque tiene hambre, o porque le duele algo. En este caso, averigüe el porqué del llanto.

Cdo. a "María Cleofé", capital.

\*\*\*

## LA LIMPIEZA DE LAS HABITACIONES

Al hacer la limpieza de una habitación es necesario hacerlo con cuidado, procurando no levantar polvo, ya que ese polvo que cubre los muebles y el piso, llegado desde la calle, puede ser vehículo de las más terribles enfermedades, como ser: la tuberculosis, la gripe, la bronquitis, las neumonías, etc.

El polvillo, al aspirarse, lesiona e irrita la mucosa bronquial y penetra hasta los alvéolos pulmonares, dejando en ellos los microbios de que es conductor.

Tenga, pues, mucho cuidado al hacer la limpieza de las habitaciones.

Cdo. a "Carmen Díaz", capital.

# SEÑORA: SU NIÑO ES SU TESORO. CUIDELO MUCHO



El tiempo que viaja en el tren usted debe emplearlo en la lectura para que sea bien aprovechado.

**E**L medio principal para llevar a cabo la autoeducación es la lectura sistemática. Los que viajan una o dos horas diarias en tren para ir a sus ocupaciones tienen una oportunidad espléndida. Muy pronto pueden acostumbrarse a los ruidos, abstrayéndose completamente. Tracemos ahora mismo un interesante curso de lectura.

**BIOGRAFIA.** Entre las biografías que todos debieran leer, están las de Lincoln, Washington, Franklin (autobiografía), Edison, Napoleón y Alejandro el Grande, para empezar. ¿Cuántos de estos libros ha leído usted ya? ¿Cuál elegirá usted ahora mismo para empezar?

**CIENCIA.** Los textos populares de Tyndall, Huxley y Spencer, y tratados elementales de química, física, biología, higiene, botánica, geología, mineralogía, economía política, sociología y psicología moderna. ¿De cuál de estas materias tiene usted algunos conocimientos? ¿Cuál elegirá para empezar a estudiar ahora? No podrá profundizar mucho en ninguna de estas ciencias; pero, por lo menos, tendrá una noción de lo que tratan, y de todas ellas asimilará una concepción del método de la ciencia moderna, que es precisamente el método que debiera usarse en el estudio de todos los problemas de negocios.

**HISTORIA.** ¿Ha leído usted la historia americana, algo más que la superficial que aprendemos en la escuela? Conviene leer la serie de "Hombres de Estado americanos". El autor de este artículo gustó mucho de la "Historia del Renacimiento en Italia", por J. A. Symonds. Para historia general, la "Historia de la civilización", de Guizot, es excelente. ¿Cuáles de éstas ha leído usted? ¿Cuál elegirá para empezar ahora?

**LITERATURA.** ¿Ha leído las obras de Shakespeare: "El mercader de Venecia", "Hamlet", "Julio César", "Otelo"? ¿Ha leído las obras maestras de los grandes novelistas: Dickens, "David Copperfield"; Victor Hugo, "Los miserables"; Balzac, "Eugenia Grandet"; Dumas, "Los tres mosqueteros"? Dejaremos la poesía para aquellos a quienes les agrada. ¿Cuál de estos libros ha leído usted? ¿Cuál será el que luego leerá? Decídalo ahora mismo.

**EDUCACION FUNDAMENTAL.** ¿Es usted flojo en ortografía, en puntuación, en el uso de las palabras? ¿En aritmética? ¿En geografía? Siga un curso de correspondencia elemental, si le es posible, y también tome un maestro particular para ejercitarse. Tenga por sistema desde el principio de su curso hasta el fin, corregir sus

malos hábitos, hasta que éstos desaparezcan absolutamente. La simple lectura sobre estas cosas reportará escaso beneficio; solamente los ejercicios prácticos lo corregirán de

sus malos hábitos. ¿En cuál de estas materias empezará usted? ¡Decídase ahora mismo!

**EDUCACION TECNICA.** Por último, usted necesitará estudiar la técnica de su propio negocio, y es sorprendente comprobar cuántas personas ignoran en absoluto la técnica de sus actividades. Para este propósito, lea los mejores libros técnicos. ¿Ha leído usted siquiera un solo libro técnico corriente? Si ha leído uno, leerá muchos. Luego averigüe a qué escuela técnica nocturna podría usted asistir. Si no hay ninguna, decídase por un buen curso de correspondencia de carácter técnico.

Esta reseña es bastante incompleta; pero lo capacitará a usted para

verificar su propia educación y le revelará cuál es su punto débil. Lo importante es dedicar a la lectura, por lo menos, una hora cada día. En unos cuantos años usted se asombrará del desarrollo de su mente, como también de la suma de sus conocimientos.

La mayoría de los hombres que más se han destacado en la humanidad, eran aficionados a la lectura y sentían sumo placer entregándose a ella. La base de la cultura será siempre la lectura, por más que la constante observación de la vida es imprescindible para trazarse una norma de conducta y poder asimilar mejor el producto de las lecturas.

## Rectificando un grave error en el cuidado del cutis

más de 20.000 especialistas de belleza aconsejan  
usar este jabón de aceites de palma y oliva

**HUBO** una época en que las mujeres creyeron que no debía usarse jabón para la cara... Vino luego el Palmolive con su mezcla de aceites de palma y oliva, suavizante e inofensiva. Millones de señoras conocieron así la forma de adquirir nuevamente la belleza de sus cutis.

Descubrieron que este jabón era seguro, y que revelaba el natural encanto.

Ahora, especialistas de belleza — en número de más de 20.000 — dicen: Use jabón; pero asegúrese que sea el Palmolive.

Los jabones comunes pueden causar  
gran daño.

No se deje convencer de que cualquier jabón común, que se recomiende para la cara, producirá los resultados del Palmolive. Es un error. El Cutis de Colegiala es sólo patrimonio del Palmolive.

Recuerde que el Palmolive es diferente de la mayoría de los jabones porque no contiene grasas animales de ninguna especie. Esa es la razón porqué muchos especialistas de belleza, interesados en el cuidado del cutis, son tan exigentes al aconsejar

vivamente el Palmolive. Nada hay en el Palmolive que pueda irritar o tornar áspero el cutis.

El Palmolive es puro. Está compuesto exclusivamente de aceites vegetales. Está hecho de los aceites de palma y oliva, usados con todo éxito durante generaciones como elementos embellecedores.

Su color verde es natural de los aceites vegetales de los que está compuesto el Palmolive, sin colorantes artificiales de ningún género.

Su perfume es delicado. No hay necesidad de fuertes aromas para ocultar la fresca fragancia a palma y oliva.

Los especialistas de belleza aconsejan  
Palmolive

Todos estos hechos — lisa y llanamente expuestos — son razones dadas por más de 20.000 eminentes especialistas de belleza de todo el mundo al recomendar el Jabón Palmolive sobre cualquier otro.

Dada la sencillez y economía de este tratamiento, no se prive de conservar un cutis juvenil y naturalmente encantador. — Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. — Buenos Aires.

SINTONICE — Audición Palmolive.  
Todos los días a las 21 Horas (menos domingos) L. R. 4. Radio Splendid. 3 Grandes Orquestas: Tipica, Jazz y Clásica.  
Programas Interesantísimos.



35 cts. la pastilla  
3 por \$ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

# Los últimos momentos de los condenados a muerte

**J**USTAMENTE una hora entre la vida y la eternidad! ¿Qué conducta observan los reos durante los últimos sesenta minutos de vida?

La muerte les espera, impaciente. A pocos pasos de la obscura celda les aguarda el secreto del más allá.

¿Qué ansias o temores provoca en sus ánimos la idea del abismo?

Por perfectas que sean nuestras teorías, nada aclaran sobre este interesante tema. He oído opinar a muchos hombres y mujeres, pero sus conjeturas han resultado siempre puramente fantásticas. La verdad es que solamente los reos serían capaces de explicar los horrores de esa última hora.

A él, al condenado sin esperanzas, habría que acudir en busca de conocimientos.

Como esto no es posible, decidí informarme por medio de uno de los guardias penales de San Quintín que acompañan a los reos en sus últimos instantes. La penitenciaría de San Quintín es una de las más grandes del mundo.

Mi entrevistado es un hombre de acero, acostumbrado a compartir las últimas horas con los reos del estado de California. Ha despedido a más condenados que ningún otro guardia penal del establecimiento.

Fred Hogeboom, que así se llama, estima que las despedidas de reos forman parte del trabajo rutinario de su ocupación. Sin embargo, ha sido un curioso observador de los cien y pico de hombres a quienes le ha tocado consolar en las sombrías horas del cadalso.

Año tras año, Fred ha contemplado, junto al desdichado reo, esa última hora que disuelve, segundo a segundo, las esperanzas del condenado a muerte. Charlando con ellos, ha tratado de distraer sus ánimos y filosofar sobre las cosas sencillas de la vida. Los ha podido conocer en la intimidad

de la desilusión, despojados de precauciones y mentiras. Almas desnudas, por decirlo así.

Una hora antes de las diez, los ha vestido para sus últimas jornadas. El camino al patíbulo es corto, pero la ansiedad es larga y dolorosa. Cuando las agujas fatales del reloj de San Quintín se mueven hacia el minuto fijo de la ejecución, Fred hace un esfuerzo supremo y arranca al desventurado su última confidencia.

Hay que subir trece escalones hasta la plataforma del patíbulo de San Quintín. Fred los acompaña hasta el peldaño final, y allí se despide para siempre de ellos.

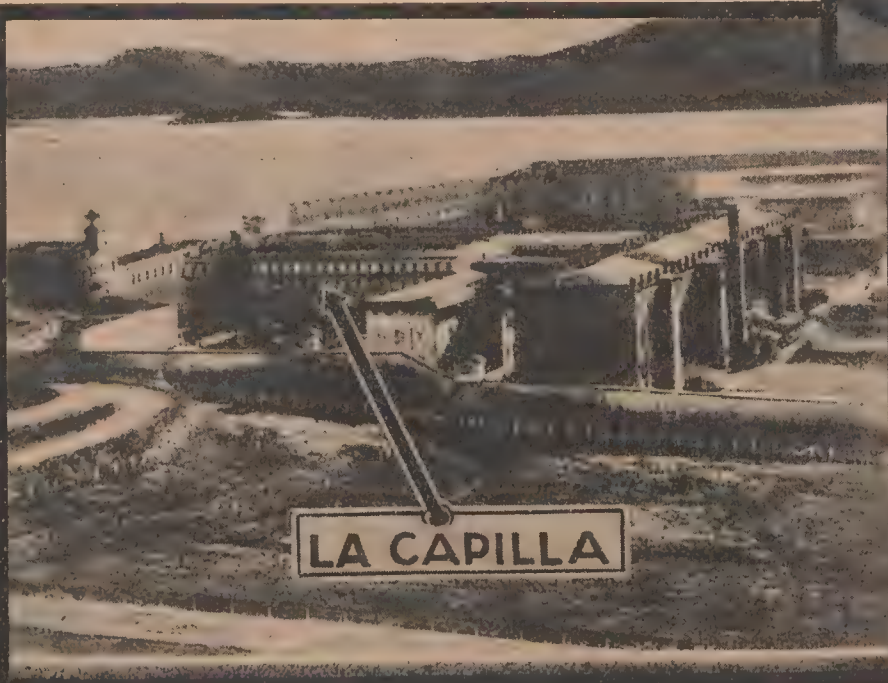
Sabe lo que hacen y dicen los reos antes de morir. Lee sus pensamientos; siente sus emociones; calcula sus temores; observa cuidadosamente cómo se preparaban para hacerle frente al destino.

Es un hombre fuerte, de unos cuarenta y cinco años. Tiene el cabello fino como la seda y los ojos penetrantes y de azul claro. Usa uniforme de matiz aceituna. Para mayor ironía, luce de anillo un clavo de herradura en forma circular.

A corta distancia de la oficina donde estamos, se levanta la vieja casa de ladrillos del patíbulo. Sobre el piso se proyectan las sombras de las sogas, y detrás de la horca están las dos celdas de la capilla, jaulas



*Edward Hickman, el condenado que se negó a beber cuando le ofrecieron una copa de licor en los últimos momentos, diciendo que durante su vida no había bebido, y que tampoco quería hacerlo al irse de ella. Como se recordará, Hickman fue el feroz asesino de una niña en Los Angeles, suscitando su crimen enorme indignación.*



*La flecha marca donde está situada la capilla del presidio de San Quintín, en que los condenados a muerte esperan el momento de ser ejecutados. Delante hay un jardín por donde atraviesan para subir al patíbulo.*

tristes con puertas de travesaños de madera y tela metálica muy tupida. Aquí es donde Fred Hogeboom monta la guardia de la muerte tan pronto llegan los reos de la "fila de los condenados".

Fred habla con soltura y sin adjetivos:

— Me pregunta usted que cómo se conducen los reos, y la respuesta es larga. No hay dos que hagan lo mismo.

— Además — continúa Fred, — estos hombres no le temen a la muerte. La soga no les aterra. Creen firmemente que no les producirá dolor. Tienen la confianza de que el Estado ejecuta sus funciones a la perfección.

Las torturas del infierno no les preocupan. Dudan

que exista un Juez Supremo, ajustador de cuentas y computador de penas espirituales. Sin embargo, ¿por qué esa calma extraordinaria frente a los horrores de la ejecución? ¿Es que el instinto de conservación cede ante la visión del patíbulo? Un suicida se arroja al río y acto seguido empieza a luchar por salvarse. ¿Cómo es posible que un condenado a muerte se resigne y marche, pasivamente, a su fin?

— Mire usted — me dice Fred Hogeboom. — Son casos muy distintos, a mi entender. El suicida sabe que puede salvarse, aunque minutos antes haya estado resuelto a quitarse de en medio. El reo, en cambio, sabe que su fin es inevitable. Lucharía en vano. No puede escaparse. Comprendiendo que la consumación del hecho es inevitable, se resigna y trata de pasar el trago en la forma más agradable.

Fred hace una pausa y luego me revela otro motivo todavía más interesante:

— Ya le he contado que todos ellos quieren morir valientemente. Los inspira algo más que la vanidad del heroísmo. Recuerdan que detrás vienen otros condenados y desean darles fortaleza y voluntad. "Los reos tienen su código personal, y casi nunca olvidan esta regla de compañerismo". Saben que los otros condenados preguntarán los detalles del último minuto. ¡Y, naturalmente, aspiran a confirmar su prestigio de hombres que saben morir sin pestañear!



Los condenados a muerte ocupan las celdas del segundo piso, separadas del cadalso por un jardín. En aquellas celdas permanecen en capilla hasta el miércoles por la noche. Las ejecuciones se llevan a cabo los viernes por la mañana.

— Cuando voy a buscar a un reo — explica Fred — no tengo que esperar mucho. Mi sola presencia indica que no hay posibilidad de alcanzar la conmutación de la pena. Una vez que se bajan aquellas escaleras, no hay esperanzas de regresar. Al alejarnos, el reo se despidió de sus compañeros y sonríe. Atravesamos el jardín apresuradamente y entramos en la casa de la muerte. El condenado se aloja en una de las dos celdas cercanas al patíbulo.

— ¿Cómo se conducen allí? — le pregunto.

— La primera noche se ponen nerviosos. Han cambiado de pieza. El ambiente es distinto. Por lo común, quieren caminar de una lado a otro de la celda. Hablan incesantemente. Comentan el proceso y empiezan a demostrarme que un abogado más competente los habría sacado absueltos. Nueve de cada diez reos tienen una opinión desfavorable de sus abogados. Durante la primera noche duermen poco. Concilian el sueño muy tarde y se despiertan a las cinco de la mañana. Al día siguiente están más calmados y se dominan bastante. Pasan el día leyendo, jugando a los naipes o tocando el fonógrafo. Por la noche es la última cena y pueden comer lo que deseen. La mayoría piden pollo y frituras, probablemente porque éste es el plato de lujo, según la noción popular.

— ¿Y duermen la última noche?

— Duermen muchísimo. Se acuestan temprano. Recuerdo que una vez tuve que despertar a tres de ellos para que tuvieran tiempo de desayunarse antes de morir. ¡Imagínese usted lo preocupados que estarían! Recientemente, desperté a uno a las nueve de la mañana, una hora justa antes de la ejecución. Se incorporó en el camastro y me gritó indignado: “¿Qué diablos quiere usted? ¿Para qué me despierta? Yo no tengo ninguna prisa, ¿sabe?”

Después del coraje se resignó. Tomó el último desayuno, consistente en huevos fritos con tocino. Al igual que la generalidad de los reos, dejó el plato limpio. No daba el menor indicio de nerviosidad.

A las nueve de la mañana del viernes, una hora antes de ahorcarlos, tengo que ponerles sus ropas de civil, quitándoles las de presidiarios. A veces les toca un traje claro, en ocasiones uno obscuro. Estos trajes los hace la sastreía del penal.

“El cambio de las ropas da lugar a bromas. Los reos no pueden contener su risa al contemplar el atractivo traje que se les pone para ahorcarlos. Insisten en que les quede ajustado, y, si no es así, arman un escándalo. Un jovencito a quien se me hacía difícil ajustar el saco, soltó una carcajada y me dijo: “No se apure, compañero, que no voy a ninguna parte.”

— Bien, Fred. Vestir a un reo no lleva más de diez minutos. ¿Qué hace el condenado en los cincuenta minutos restantes?

— Eso depende de la clase de hombre. Algunos son muy estúpidos y bruscos. Otros reflejan excelentes modales. Es la naturaleza humana, variada y llena de complejidades individuales. Hace poco, ejecutamos a uno como de treinta años, condenado a la horca por asesinar a tres personas en un asalto. Desde que llegó a la celda de la muerte fué cantando. Tenía una buena voz de tenor, y cantaba bien. Baladas, himnos y trozos clásicos. ¡Nunca he conocido un hombre con más aplomo! Sus últimos días fueron dedicados a la música. Hasta cuando subíamos los peldaños del patíbulo siguió cantando. Tuve que

decirle que se callara. ¡Y murió como un hombre también!

Fred relata luego la historia de otro infeliz a quien le dió la manía del fonógrafo. Quitaba un disco y ponía otro. Cuando se aproximaba la hora fatídica, le dijo que parara el concierto. Cerró la máquina como si pensara regresar a ella dentro de poco, y dijo:

— Despidámonos, Fred. ¡Hasta luego!

Quise preguntarle a Fred si era verdad que a última hora los condenados solían pedir un trago de licor.

— Sí, la mayoría de ellos piden el trago. Lo piden, no porque necesiten un estimulante, sino porque saben que se les dará, como tiene que dárseles la comida que exijan. Es la ley, y se aprovechan de los privilegios.

— ¿Ha rehusado beber alguno?

— Rara vez. Edward Hickman, el monstruo que asesinó a una niña en Los Angeles, se negó a beber, alegando que se lo impedían sus escrúpulos. El guardia penal le ofreció un trago, y él lo rechazó diciendo: “Nunca en mi vida he bebido, y ahora tampoco beberé”.

Hogebom es tolerante en sus juicios acerca de los reos. Al preguntarle si los que él había acompañado a la horca le querían mal, repuso:

— Algunos bromean; otros protestan. No me importa lo que crean de mí. Uno amenazó con pegarme antes de morir, pero no lo hizo. Otro se detuvo a la puerta del patíbulo y me dijo: “Oiga, Fred. Pediré que le reserven acomodo allá en el cielo, pero le ruego que me dejé subir solo hasta la plataforma.”

Lo que más le extraña a Fred es el estado de conciencia de estos pobres hombres. No sienten piedad de sí mismos, pero lamentan profundamente la mancha que ponen en el nombre de sus familiares. Es un remordimiento honroso el que azota sus conciencias durante los últimos minutos de vida. ¿Qué les importa a ellos un estigma que ha de ser borrado por el lazo de la muerte? Lo que les duele es el castigo que otras almas inocentes sufren por sus culpas. Uno de ellos le decía a Fred en el instante en que le echaban la soga al cuello:

— Vine al mundo sin nada, y sin nada me voy...

Fred conversa paternalmente, puede decirse, con los desgraciados que están condenados a muerte. Les da su voz de aliento, aunque muchos de ellos no la precisen, pues son tan duros de corazón, que rechazan todo consuelo en forma airada y muchas han sido las veces en que lo han cubierto de insultos y hasta han querido golpearlo.

El veterano guardia de la prisión de San Quintín conversa con los periodistas afablemente. Le gusta que le hagan preguntas y responde con sencillez, sin darse importancia. Ha visto morir a muchos hombres y el espectáculo de la muerte ya casi le es indiferente. Dice que al principio no podía acostumbrarse y sentía horror viendo marchar hacia el patíbulo a los reos. Ahora, después de tantos años que lleva desempeñando su triste oficio, se ha habituado. No quiere decir esto que el hombre se haya insensibilizado, sino que ya no le causa tanta impresión como antes la postrer despedida de los que van a franquear el umbral de la muerte. Bien dijo alguien que el hombre es un animal de costumbres.

FIN

# Productos Lysoform

## Pomada Lysoform

La conocida Pomada Lysoform es eficazísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy mismo una cajita.



## Polvo Lysoform para el Cuerpo

Nuevo preparado para refrescar, suavizar y perfumar la piel de niños y adultos. Úsalo después del baño y en substitución del talco.

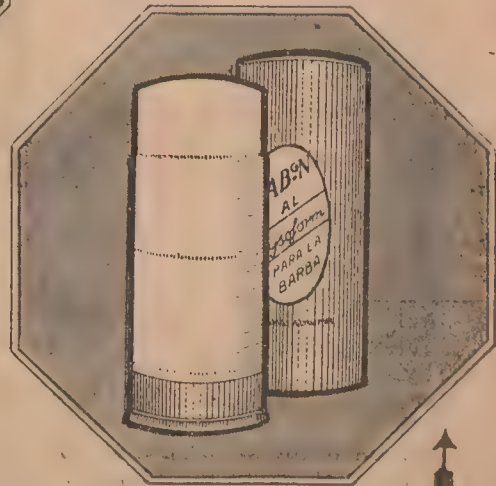


Pida los productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.



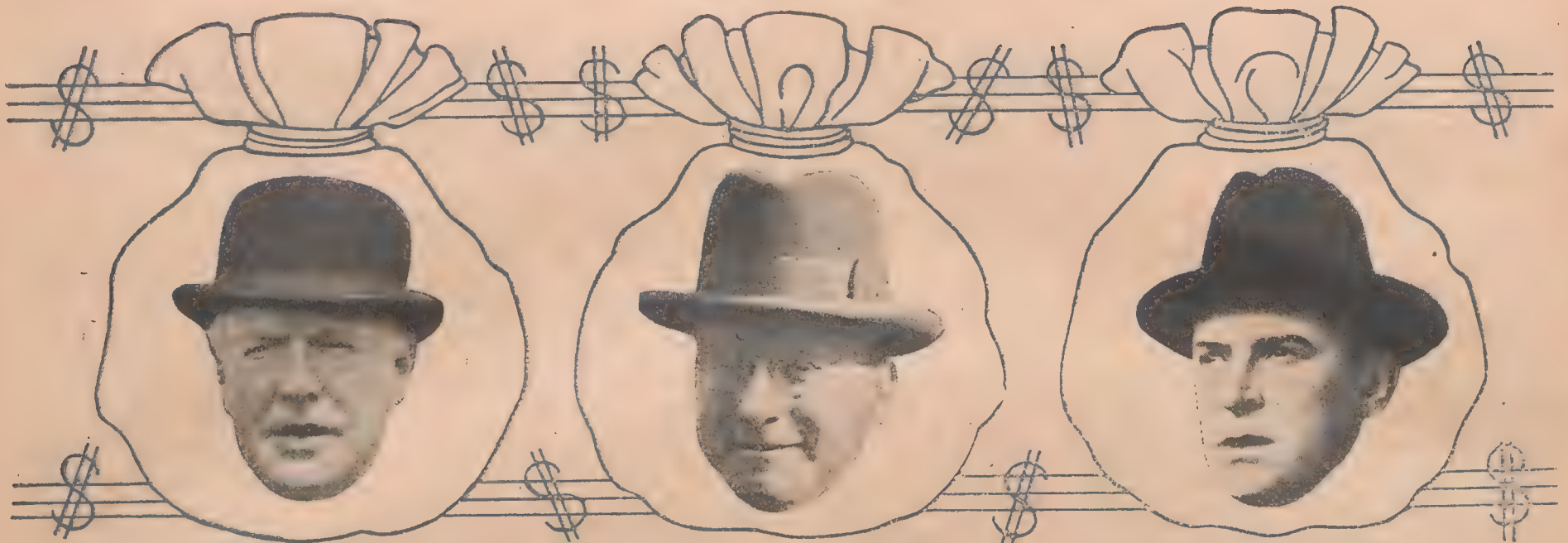
## Antiséptico Lysoform

2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.



## Jabón Lysoform para la barba

Su espuma perfumada y antiséptica ablanda la barba y desinfecta el cutis. Con estuche \$ 0.70.



El duque de Westminster es el hombre más rico de Inglaterra.

Citroën, fabricante de autos y millonario.

El famoso perfumista francés, Coty.

## Algunos de los más grandes millonarios de Europa

**D**E acuerdo con las últimas estadísticas oficiales, existen en la Gran Bretaña de 500 a 600 millonarios, algunos de los cuales gozan de renombre universal.

La fortuna del duque de Westminster, que data del siglo XVII, es, tal vez, la más conocida de Inglaterra. Se estima que si le fuera dado realizarla se encontraría en posesión de unos 100.000.000 de pesos oro. El duque posee varios yates, es un ferviente cultor de la velocidad y fuerte cazador. A pesar de no ser un hombre de avanzada edad, ha contraído enlace tres veces.

Sigue en importancia por su caudal al duque de Westminster, sir John Ellerman, poderoso armador. Empezó su vida siendo un empleadillo insignificante en las oficinas de un tenedor de libros, y hoy ocupa el tercer lugar entre los propietarios de navíos del mundo y tiene ingentes capitales invertidos en destilerías y en periódicos, de los cuales es propietario.

A los hermanos Solly y Jack Joel se les atribuyen 75.000.000 de pesos oro. Se iniciaron en el mundo de los negocios en las prósperas empresas mineras que poseía en Sud Africa su tío Barney Barnato, llamado el "Napoleón del Cabo".

Solly Joel gasta como un gran señor; posee un stud considerado el mejor de las islas británicas, una mansión sobre el río Támesis, una maravillosa pileta pompeyana de natación y es un coleccionista y amateur de obras de arte. Se asegura que las joyas de su esposa no ceden en magnificencia a las de las más linajudas damas de su país.

Jack vive más sencillamente que su hermano. También posee un stud y ha ganado dos veces el Derby.

Sportsman afamado, lord Derby dispone de unos 25.000.000 de pesos oro. Vive espléndidamente y se dedica a todos los deportes.

El hombre más rico de Irlanda es, sin duda alguna, lord Iveagh, quien es propietario de más de 100.000.000 de pesos oro. Es el más fuerte propietario de fábricas de cerveza de la Isla de Esmeralda. Su nombre de familia, inseparable de ciertos tipos de cerveza, es Guinness. Con frecuencia contribuye con crecidas cantidades a diferentes obras de caridad. En cierta ocasión invirtió 100.000 pesos oro en amueblar la Galería Real de la Cámara de los Lores.

Considerable es, también, la fortuna de lord Vestey, fundador de la Unión Cold Storage, la más grande empresa frigorífica del Reino Unido. También fundó y es propietario de la línea de vapores Blue Star Line.

El Aga Khan figura también entre los millonarios británicos. Se desconoce el monto exacto de su fortuna y es el sportsman más conocido en los hipódromos europeos.

En el siglo pasado, el hombre más rico de Francia era el barón Rothschild, pero hoy, esa proverbial fortuna se halla muy reparada, y no debe superar a la de los grandes magnates industriales, como André Citroen y Louis Renault, los grandes fabricantes de autos. A éstos los aventaja el perfumista corso François Coty.

Durante casi medio siglo, Coty se ha enriquecido fabricando perfumes. Sus principios tienen un sabor romántico. A los diez y ocho años llegó de su isla a la Riviera. Se proponía ser periodista, inclinación que jamás echó en olvido. Un día trabó relación con un anciano farmacéutico, verdadero perito en perfumería. De él

aprendió los secretos de las destilaciones y preparaciones que tan bien supo utilizar.

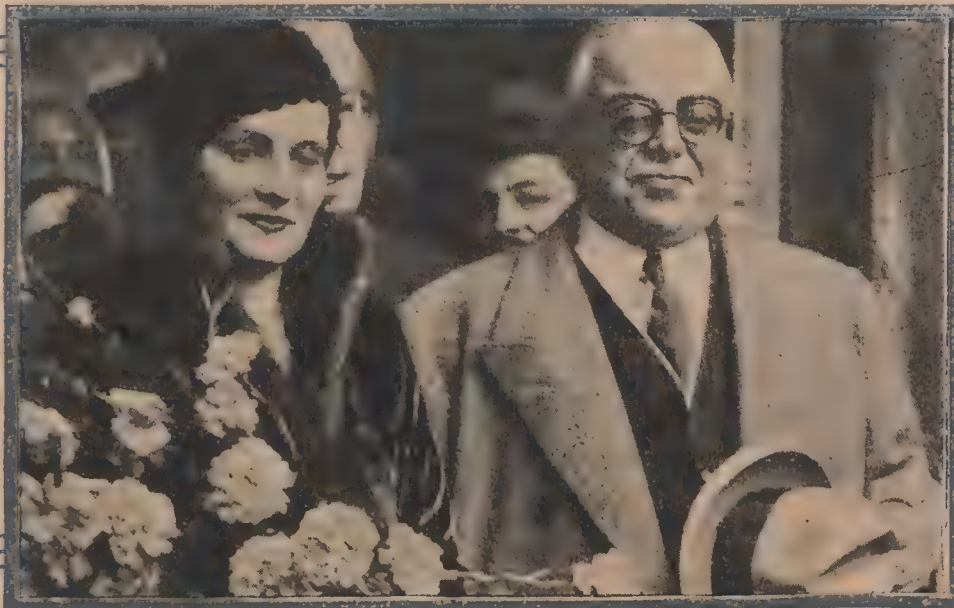
Instalado en París, montó una pequeña fábrica, correteando los productos él mismo por las calles de la ciudad luz. Hoy, Coty, es una potencia financiera y política en su patria. Es enormemente caritativo, calculándose que invierte en obras de caridad más de 5.000.000 de pesos al año. Se cree que ganó más de 50.000.000 de pesos con su perfumería; pero recordando su juvenil ambición, ha

agregado a sus muchas empresas, la propiedad de tres órganos de publicidad parisienses: "Le Figaro", "L'Ami du Peuple" y "L'Ami du Peuple du Soir".

Coty, como Napoleón, nació en Ajaccio. Sus padres eran sumamente pobres y fué una tía la que le costó la educación. Esa anciana parienta tenía una fe ciega en el joven François. "El — decía — nos vengará de la miseria que nos oprime." Los hechos le dieron la razón a la buena señora.

Coty se da aires, ciertamente justificados, de ser un benefactor público. En efecto: ha costado la edificación de templos y de laboratorios para investigaciones científicas. Hace poco tiempo destinó 3.000.000 de francos para auxiliar a los periodistas ancianos. El regaló a Costes el aeroplano con que este aviador voló desde París a Nueva York. Se ha interesado en el negocio de los taxis, en pugna con Citroen.

(Continúa en la página 31)



El Aga Khan, magnate que invierte una jerarquía mística en la India, es uno de los hombres más ricos del mundo. En 1929 se casó con una joven francesa, Andrée Carron.

UN CAMPESINO  
RUMANO TIENE  
TODA SU FORTUNA  
EN BARRAS DE ORO

## EL RESULTADO DE NUESTRO PRIMER GRAN CONCURSO

## ¿Cómo termina este cuento?

Leídos todos los finales enviados por nuestros lectores para este concurso, la Dirección de MUNDO ARGENTINO declaró el más original al del señor Julio Poretti, que a continuación publicamos juntamente con el resumen del cuento. Se ha premiado con los CIENTOS PESOS el del señor Poretti por considerar que no sólo es verosímil, sino también porque es el UNICO DESENLACE QUE NO TIENE PARECIDO SIQUIERA CON NINGUNO DE LOS RECIBIDOS, porque si bien es verdad que nos han llegado finales muy ingeniosos, no es menos cierto que muchos coinciden casi en absoluto. Y se ha querido premiar aquel que no tuviera su igual.

El feliz ganador del concurso es argentino, casado, de veintinueve años de edad, empleado en el Ministerio de Agricultura (Dirección General de Minas), y vive en esta capital: calle Velazco 1245. No es un profesional de las letras, sino un aficionado que escribe en sus momentos de



El feliz ganador del concurso "¿Cómo termina este cuento?", señor Julio Poretti, domiciliado en la calle Velazco 1245, cobrando los CIENTOS PESOS del premio en la caja de nuestra administración.



Esta es la sonrisa del hombre optimista que confiaba en que iba a triunfar en el concurso con su desenlace. Si en todo acierta así, el porvenir es suyo.

ocio. Ha publicado algunas colaboraciones en las revistas "Don Goyo", "El Riel Porteño" y "Vida Porteña".

Apenas conocido el resultado del concurso, se le escribió al señor Poretti para que pasara a retirar el premio. Tuvimos, pues, oportunidad de conversar con el autor del MEJOR DESENLACE. Es un hombre optimista que creía sin ninguna duda que él iba a obtener el premio, según dice, y su esperanza no le resultó fallida. Dará un buen empleo a los cien pesos, pues es casado y tiene una nena, y a lo mejor ésta será la exclusiva beneficiada con nuestro concurso.

No podemos terminar estas líneas sin reconocer un especial mérito, que los destaca sobre todos los demás, a los finales firmados por las siguientes personas: María Ruiz (Capital), Domingo P. Lupis (Reconquista), Julián Zacarías Temis (Bernasconi, Pampa Central), Pablo Raimondo (Rosario), María Guillermina Lenzi (Capital) y Helena B. Salas (Lanús).

## RESUMEN DEL CUENTO DEL CONCURSO PUBLICADO

Roberto ha tenido un grave disgusto con su mujer y ha salido de su casa dando un portazo, dispuesto a no volver más al hogar. Andando por las calles como un hombre que recuperara la libertad después de largos años de encierro. De pronto, levanta la cabeza y ve a una mujer que denotando intensa agitación le mira fijamente desde el balcón de su casa. La calle está desierta. El se acerca y la mujer le dice, con palabra entrecortada por la emoción que la domina, que necesita de su ayuda para resolver la crítica situación en que se encuentra. Roberto sube. La mujer, presa de la desesperación, le dice que acaba de matar a su marido en un momento de ofuscación, al verse golpeada cruelmente por el hombre que amaba. Roberto comprende que el momento es terrible. Desea abandonar la casa cuanto antes y salvarse del peligro de que la policía lo encuentre allí, junto a esa mujer y el cadáver de su marido. Pero ella lo abraza desesperadamente, le implora que no la abandone y que busque una solución. Ella no quiere ir a la cárcel. Los hombres tienen más serenidad que las mujeres para resolver las situaciones más difíciles, le dice, estremecida de sollozos. Y en ese dramático instante el timbre de la puerta de calle suena como un alarido, y ellos, pálidos, exangües, con los nervios en una dolorosa tensión, callaban, abrazados, como dos criminales que se confían a su destino.

## HE AQUÍ EL DESENLACE PREMIADO

Al cabo de un minuto, la mujer hizo ademán de dirigirse hacia la puerta para abrirla; pero él, tomándola bruscamente de un brazo, la detuvo: — Quédate quieta.

Ella le miró implorante, recostó su cabeza desgredada en el pecho del hombre, y él, rechazándola, la arrastró nerviosamente hacia el interior de la pieza, donde el cadáver continuaba aún desangrándose. Allí la interrogó: — ¿Hace mucho tiempo que lo mató?

— Yo no sé. Me parece un siglo, un minuto... No sé...

— Déjese de extravagancias. Contésteme, pensando bien...

El timbre volvió a sonar con más insistencia. Ambos sufrieron un nuevo estremecimiento de espanto. Roberto exigió: — Pronto, contésteme. ¿Cuánto tiempo hace que cometió el crimen?

— No sé... No sé... Creo que hace un cuarto de hora, media hora, a lo sumo...

— Bien — dijo Roberto más tranquilo. — ¿Dónde está la cocina?

— Allí, junto a aquellas plantas grandes...

— Bueno, váyase allí, y quédate quieta hasta cuando sienta el disparo de un revólver; entonces corra hacia esta pieza gritando... ¿Me entiende? Si-mularemos un crimen... Yo seré el presunto criminal...

— Sí... Sí... — decía mecánicamente la mujer, sin sacarle la vista de encima.

— Esa ventana que está en el patio, ¿adónde da?

— A un terreno baldío; allí en los fondos de ese chalet...

— Saltaré por ahí.

— ¡Se matará usted! Tiene como una altura de diez metros del suelo...

— No se aflija por eso... Váyase ahora a la cocina y no se olvide; recuerde que de su actitud depende que nos salvemos..., y sobre todo, de que se salve usted...

La mujer se escurrió rápidamente hacia la cocina en el preciso momento que el timbre por tercera vez sonaba estridentemente.

Roberto llegó junto al muerto, examinó el revólver que estaba caído al pie de la cama, y después, levantando el colchón, acercó el caño al cotín e hizo

funcionar el gatillo. Un estampido resonó en la habitación, que aturdió momentáneamente al presunto criminal. Después, tomando una silla, se dirigió al patio, la arrojó contra los vidrios de la ventana, y en el momento que la puerta de calle se abría impetuosamente, Roberto saltó con agilidad felina sobre la ventana, y de otro salto se dejó caer en el vacío. Detrás de él alcanzó a percibir los gritos angustiosos de la mujer que llamaba:

— ¡Socorro!... ¡Socorro!... ¡Asesinos!...

Al abrir la puerta de calle, el portero vió que un hombre, empuñando un revólver, se escurría por la ventana; dejó caer el sobre que traía para el dueño de la casa, y junto a la mujer, que, desesperada, abrazaba y besaba con delirio la frente tibia del marido, dijo:

— ¡Es un crimen! ¡Un crimen!... Sí..., sí... Yo lo vi saltar al criminal por la ventana, y hasta me amenazó con el revólver... Sí... yo lo vi...

Y salió espantado hacia la calle en busca de la policía.

Media hora más tarde, cuando ya se había serenado de las sensaciones sufridas y había ambulado por las calles sin un determinado rumbo, Roberto se encontró frente a la puerta de su casa. Venía reflexionando: — ¡Vaya uno a comprender al corazón humano! — se decía. — Aquella sensación de malestar de unas horas antes, que le había hecho huir espantado de su casa, ahora había desaparecido. Al contrario, parecía que allí, detrás de la puerta, encontraría alivio, después de la aventura corrida. Y abrió la puerta y al enfrentar el vestibulo, no pudo menos que reír a carcajadas. Se sentía feliz y le pareció que la vida no era tan mala si se sabe tomar con resignación. Y volviendo a reír al entrar en la sala, dijo:

— ¡Qué linda es la vida! ¡Qué linda es!... ¡Qué hermoso es vivir!...

La esposa apareció ante él imponente. Le miró seria, y después, viendo que Roberto continuaba riendo, sonrió ella también.

— ¿De qué te ríes, loco? — le preguntó amorosamente.

— ¿De qué? ¡Que la vida es linda, querida! ¡Es muy linda!

Y acercándose a ella, le estampó un beso. Ella sonrió y cruzó sus brazos sobre los hombros de Roberto.

— ¿Te arrepentiste?

— ¡Con toda el alma!

En el número del 21 de octubre publicaremos nuestro 2.º GRAN CONCURSO

# El patronato de la infancia

Al igual que otros años, la caridad porteña se volcó tiernamente en las alcancías de los pequeños. He aquí una escena sorprendida en la calle, que habla elocuentemente en tal sentido: una dama caritativa deja su óbolo que contribuirá al bienestar de miles de niños sin madre.



Los niños que tienen mamá y una casa llena de comodidades se sienten conmovidos cuando se les dice que la colecta del 2 de octubre es para sus hermanitos sin suerte. Y no vacilan en sacar los centavos que se les dieron para caramelos y en depositarlos en las alcancías que aliviarán muchos dolores.

Doña Estanislada Anchorena de Paz, vicepresidente primera del Patronato de la Infancia, aparece en esta fotografía rompiendo una de las alcancías de la gran colecta, que, según informes posteriores, ha dado un resultado que no hacía prever la época de crisis porque atravesamos.

Fotos Padilla.



Símbolo de la niñez desvalida, este niño aparece aquí luciendo el estandarte por medio del cual el Patronato de la Infancia solicitó el favor del público durante el día 2 de octubre próximo pasado.

# es mi hogar: ¡AYUDADLO!

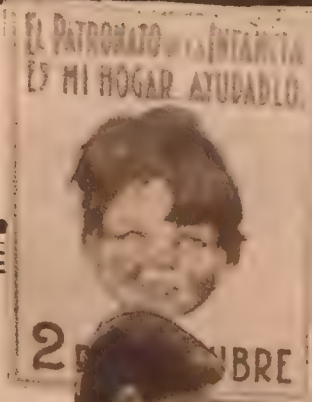


El hombre deposita su óbolo, mientras un pequeño se chupa los dedos, sabrosos de chocolatinas. Hay en esta fotografía todo un proceso de ternura. Más tarde, el dinero que se extraiga de la enorme alcancia, llevará a los niños sin otro hogar que el del Patronato, el calor de la esperanza y la dulzura de la golosina.

Grupo de niños del Patronato de la Infancia y de damas y señoritas que formaron en las distintas comisiones recaudadoras del óbolo público, que recorrieron las calles de la ciudad luciendo sus estandartes ante las almas generosas.



Doña Otilla Alcorta de Rodríguez y otras damas del Patronato aparecen aquí en momentos que acaban de abrir una alcancia. Obsérvese el gesto de asombro de la que está en primer término, a la izquierda, ante la gruesa suma de dinero que arrojó la hucha.



También los humildes tienen su corazoncito, y en esta foto lo demuestra el repartidor de una carnicería que, satisfecho de poder hacer el bien en la medida de sus fuerzas, deja en la alcancia una reluciente moneda de cinco centavos...

Fotos Padilla.



# ¿Cuántas "Gretas" hay en el mundo?



"La Greta Garbo inglesa", que es Tollulah Bankhead, no sólo se asemeja físicamente a la estrella sueca, sino que también se le parece en el carácter.



Con sangre escandinava en sus venas, Greta Nissen, además de ser hermana de raza de la Garbo, es también una Greta legítima desde que la bautizaron.



Otra sueca que pretende hacerle sombra a la gran Greta es Zarah Leander, que imita a su compatriota en los teatros de Estocolmo.

Marlene Dietrich, la discutida estrella germana cuya meteórica ascensión en el firmamento cinematográfico ha llegado a colocarla en una posición prominente frente a la maravillosa actriz escandinava, hasta el punto de llamársele "la Greta alemana".



Tampoco nos falta a nosotros nuestra promissora Greta Garbo criolla, que es Neda Francy, estrella de la pantalla nacional, cuyo asombroso parecido con la otra, tanto en su rostro como en su figura, puede apreciarse en estas fotografías. (A la derecha, Neda Francy, de cuerpo entero.)



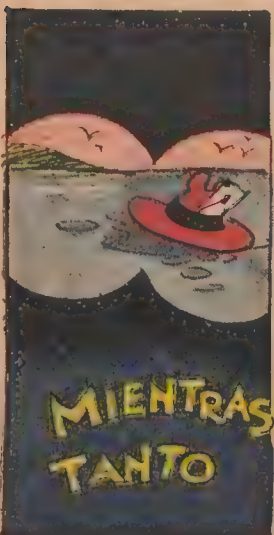
Y para completar esta serie de Gretas, he aquí a Myriam Bonomi, que sin parecerse mucho a la sueca, aspira a desplazarla de su trono en la pantalla.

Lea en nuestro próximo número un interesante detalle de esta nota



# Don Fermín

POR DANTE  
QUINTERNO



(CONTINUARÁ)

## NUESTROS CUENTOS POLICIALES

## EL CRIMEN DEL EXPRESO DE WASHINGTON

Por ARTHUR HOERL

El coche dormitorio del expreso de Washington constaba de seis cabinas clasificadas en orden sucesivo desde la letra A hasta la F. Cinco de ellas estaban ocupadas, a juzgar por lo que indicaba la planilla de Wellman, inspector de aquel coche. Como tenía por costumbre, al iniciar cada uno de los viajes, Wellman había empezado su requisita para comprobar si todos los pasajeros ocupaban sus dormitorios. Su llamado no había tenido respuesta en la cabina C, y suponiendo que su ocupante se hallaría aún en el coche fumador, estuvo a punto de cesar en su llamado, cuando oyó el ruido producido por un objeto pesado al caer. Había vuelto a golpear, esta vez más insistentemente, y como tampoco se le contestara, abrió la puerta con su llave maestra. En el centro de la habitación, con la cabeza bañada en sangre, se hallaba el cadáver de un hombre. Había sido asesinado en su propio dormitorio, teniendo su puerta perfectamente cerrada. El joven periodista y detective Robin Dale, que se hallaba de viaje para Washington, a donde había sido enviado por motivos de prensa, fué el primero en acudir al llamado del aterrorizado inspector.

—¡Yo no sé qué hacer, señor! ¡Jamás me he encontrado en un caso semejante! — exclamó éste, después de explicar la forma cómo había descubierto el cadáver.

Dale hacía un contraste violento con su tranquilidad frente a aquel hombre que no cesaba de lamentarse.

—¿No le parece, señor, que lo mejor será hacer detener el tren? ¡No podemos proseguir viaje de esta manera!

Dale nada contestó. Los pasajeros parecían hallarse ya al tanto de lo acontecido, pues hablaban en voz baja entre ellos, mientras iban y venían por el pasillo. De pronto, por sobre este coro de conversaciones hechas en voz baja, se elevaron los gritos de una mujer, largos y agonizantes. Ambos hombres partieron rápidamente al sitio de donde partían los gritos. En la cabina D, un hombre ataviado con robe de chambre se hallaba de pie. Una mujer estaba en ese momento en el dormitorio B. Wellman y Dale pasaron apresuradamente al lado de aquel hombre y se detuvieron en la puerta B. Había allí dos mujeres, una de ellas inclinada sobre la otra, que se hallaba acostada en la cama, presa de un ataque de nervios. La que la atendía era, según constaba en las planillas de Wellman, la señora Kennelly, y la otra Luisa Carvel, ambas pasajeras.

—¡Oh! — exclamó la primera, observando la presencia de ambos hombres en la puerta, — algo horroroso debe haber sucedido. Cuando entre aquí la luz estaba apagada, y esta joven gritaba desesperada-

*En el expreso de Washington se ha cometido un crimen. Sus móviles y sus autores son un verdadero misterio. Robin Dale, el notable periodista y detective, que viaja en dicho tren, procura aclarar el suceso. Tres horas sólo tiene para ello. En cuanto el expreso llegue a su destino, ya no habrá nada que hacer. ¿Triunfará una vez más el experto detective?*

mente. ¿No habrá un doctor en este tren?

En ese momento la enferma se incorporó:

—No — murmuró en voz baja: — No hay necesidad de que se molesten. Ya me siento bien.

—Pero, ¿es que había alguna otra perso-



na, además de usted, en esta habitación? — interrogó, nervioso, Wellman.

—Sí — repuso la ocupante de la cabina B. — Había otra persona. Creo que era un hombre, pero tan sólo pude ver su brazo. Me preparaba para acostarme, cuando vi un brazo que se introducía por la puerta buscando la llave de la luz que precisamente está cerca de ella. Quise gritar, pero no pude. Entonces la luz se apagó, y alguien cayó sobre mí, aprisionándome, mientras una mano me tapaba la boca. Mi valija estaba sobre el lecho, abierta. Oí que una mano revolvía en su interior, y me sentí arrojada sobre la cama. Al fin pude gritar. Después esta señora me encontró como ustedes han visto. Eso es todo lo que sé...

—¿Sospecha usted de que haya alguien en el tren que tenga motivos para atacarla? — preguntó el inspector.

—No. No conozco absolutamente a nadie en este tren. Soy extranjera, de Viena, y viajo con rumbo a Washington, como simple turista.

Ambos hombres salieron dejando solas a las dos mujeres. Encontraron al ocupante del compartimiento "D", de pie en el mismo sitio de antes.

—¿Ha sucedido algo serio? — preguntó éste.

—Temo que sí — contestó Wellman, mientras abría la puerta del dormitorio C para enseñarle el cadáver. Un grito involuntario se escapó de los labios del pasajero.

—Usted, que se hallaba en el compartimiento contiguo a éste — continuó el ins-

pector, — ¿no oyó algún ruido extraño hace algunos minutos?

—¡Dios mío! ¡Un muerto! ¡Y yo no he oído nada fuera de lo común!

El hombre parecía hallarse horrorizado ante la idea de haber estado tan cerca del sitio del crimen. Sin añadir otra palabra entró en su cabina, cerrando la puerta con llave.

—Bueno — exclamó Dale, — ahora será conveniente que inspeccionemos el dormitorio C.

Pocos instantes después se encontraron en tal sitio. Dale cerró la puerta, pues no quería que alguien lo molestara. Pero cuando se volvió, halló a Wellman con una expresión de vivísimo asombro retratada en su rostro.

—¡Ahora recuerdo que no le he dicho nada sobre esto, Dale! — exclamó. — Cuando entré aquí por primera vez, este hombre tenía un papel apretado en una mano, algo que parecía una carta. ¡Y ahora no está! ¡Alguien le ha abierto la mano y se ha llevado el papel!

Dale se aproximó al cadáver. Era evidente que la mano había sido forzada. Los dedos estaban contorsionados. El detective comprendió que no era aquel el momento apropiado para aquellas observaciones. Con la ayuda de Wellman levantó el cuerpo y lo colocó sobre la cama. Después

hizo una minuciosa inspección dentro del cuarto. Las pequeñas puertas que comunicaban con los camarotes adyacentes estaban cerradas, lo mismo que las ventanas.

—No parece fácil que alguien haya podido salir de esta habitación. Cuando usted entró, ¿estaba todo como ahora?

—Sí. Eso es, precisamente, lo que más me sorprende. ¿Cómo pudo haber entrado aquí el criminal estando todo perfectamente cerrado?

Dale no contestó, ocupado como se hallaba en revisar las ropas del muerto. Nada había en sus bolsillos, y hasta el boleto había sido sustraído. Infructuosa también resultó la inspección que se hizo en los últimos rincones del dormitorio.

—¿Cuánto tardaremos en llegar a Washington? — preguntó Dale de improviso.

—Tres horas, aproximadamente.

—¿No hay paradas?

—Ninguna.

Dale meditó durante unos instantes.

—¡Tres horas para cazar a un criminal! No es mucho tiempo, Wellman. ¡Menos mal que no paramos en ninguna estación!

Una pequeña maleta estaba debajo de la cama. Dale la abrió. Contenía solamente artículos de tocador y algunas prendas de vestir.

—Nada se encuentra, nada... — murmuró el detective. — ¿Cuántas personas hay en este coche?

—Las dos mujeres, el hombre que ocupa el compartimiento contiguo a éste y el que ocupaba la víctima.

—¿Tiene algún inconveniente en que lo

acompañe mientras usted recoge los boletos?

— Ninguno. Los de las dos mujeres ya los tengo; me faltan los otros dos.

Cuando salieron, Wellman cerró con llave la habitación. Después golpeó en la puerta del compartimiento D. Su ocupante, antes de abrir preguntó quién era el que llamaba. Mostró su boleto. Al retirarse los dos hombres, oyeron que volvía a cerrar la puerta con llave. Se aproximaron después a la cabina F y nadie contestó. Volvió a golpear y tampoco obtuvieron respuesta. Ambos se hallaban alerta en ese momento. Dale recordó que no había ninguna persona en el coche fumador. El inspector empujó la puerta y vio que se hallaba entreabierta. Al entrar a la cabina algo extraño apareció ante sus ojos. En el suelo, con todo su contenido disperso, podía verse una valija de viaje. Las sábanas y las frazadas de la cama habían sido revueltas. Una almohada se encontraba en el suelo, pero nadie estaba en el dormitorio.

— ¡Hum!... — murmuró Dale. — Al fin encontramos nuestro punto de partida. Esto es lo que nos hacía falta.

Ambos hombres observaron el desorden reinante sin tocar nada. De pronto, un extraño olor hirió el olfato de Dale. El camarote siguiente se hallaba desocupado, y hacia él se dirigieron. Al entrar, el olor se hizo más punzante aún. Dale lo reconoció de inmediato: ¡cloroformo! Pero no fué esto lo que más atrajo su atención, sino la figura de un hombre sentado en uno de los sofás. Evidentemente, había sido cloroformado. Vanos fueron los esfuerzos hechos para hacerle volver en sí.

— No es nada, Wellman — dijo Dale. — Tardará media hora en recobrar los sentidos. Pero, ¿por qué diablos habrá elegido él esta habitación?

El detective observó el cuerpo. El saco de aquel hombre había sido tirado hacia atrás, y su camisa y su camiseta estaban desabrochadas. Uno de los bolsillos del pantalón había sido dado vuelta.

— Estos bolsillos han sido registrados. ¿Qué diablos andarian buscando?

Mientras hablaba observaba el piso.

— Aquella carta, inspector, debió usted haberla tomado... Tal vez nos habría dado alguna pista. Pero ahora, el criminal se ha apoderado de ella, sin duda.

De improviso Dale se levantó, sonriendo, a tiempo que observaba la lamparilla eléctrica,

DALE. — AL FIN ENCONTRAMOS NUESTRO PUNTO DE PARTIDA. ESTO ES LO QUE NOS HACÍA FALTA.

WELLMAN. — ¡LA CARTA NO ESTA EN LA MANO! ¡ALGUIEN SE LA HA LLEVADO!

LA SEÑORA KENNELLY LE PRODIGABA SOLICITOS CUIDADOS.

AL TRANSPONER EL PASILLO, DALE Y WELLMAN VIERON AL OCUPANTE DEL CAMAROTE "D", PARADO EN LA PUERTA Y ATAVIADO CON UNA ROBE DE CHAMBRE.

WELLMAN. — ¿NO OYO ALGUN RUIDO EXTRAÑO HACE ALGUNOS MINUTOS?

rodeada por una hoja de papel que le hacía dar una luz pálida.

— Buen escondite... — dijo, riendo, — pero para una persona menos observadora que yo...

Desenvolvió el papel y lo observó minuciosamente.

— ¡Aquí está! — Pero un momento después su voz se hizo más débil. — ¡Es sólo la mitad! El que cometió el crimen tiene la otra mitad, y ha de necesitar ésta, seguramente. Primero el ataque... a la joven, ¡y ahora esto! Este señor cloroformado debe saber algo sobre este asunto.

— ¿Y qué hacemos con él, Dale?

— Nada. Lo mejor es dejarlo donde está. Nada malo ha de sucederle.

LUISA CARVEL. — ¿QUE HA HECHO USTED CON...?

MAILLARD. — ¿LA VALIJA? YA LE HE DICHO QUE LA COLOQUE EN LUGAR SEGURO.

DALE ENCONTRO A WELLMAN DESMAYADO EN EL SUELO. A SU LADO ESTABA LA MALETA DE MAILLARD ABIERTA Y VACIA.

Dale depositó la carta en la mesa y se dispuso a leerla. Wellman, a su lado, la observaba tan ansiosamente como el detective. Durante un rato ambos hombres leyeron en voz baja lo siguiente:

*Estimado señor Ocht:*

*Estimado como el Lloyd por N. 8 por esto... puerta código. Por esto pago desde entonces... tiene ya no que desde entonces ver fué sie... siguiente Estado. Nunca tener debemos otros... ya que o simular entonces nuestro podíamos... jon arruinara. Pronunciada ya soy podemos...*

— ¿Qué diablos es esto, Dale? — exclamó Wellman, aparentemente asombrado. — No veo ahí motivo alguno para cometer un crimen.

— Es que todo no parece ser como es, inspector. Hay algo en esta carta que desconocemos, algo escondido a nuestros inocentes ojos. No le quepa la menor duda que este es el motivo que provocó el asesinato. Y francamente no creo que tengamos muchas probabilidades de descubrirlos mientras no tengamos la otra mitad de esta carta.

Dale continuó observando el papel durante un largo rato. Finalmente lo dobló y lo colocó en su maleta. Después ambos se dirigieron al coche fumador. Pocos instantes hacía que se hallaban allí cuando se oyeron pasos pesados y alguien hizo irrupción en el salón.

Era el ocupante del dormitorio D, de nombre Maillard. Tratábase de un individuo alto y serio, el mismo que con tantas precauciones había cerrado la puerta de su cabina. Traía una valija en la mano derecha. Al ver a Wellman lo saludó, y después, con voz pausada, habló:

— Desearía pedirle un favor, inspector. Después de lo ocurrido he decidido colocar esta valija en un lugar seguro. No deseo ser víctima de ninguna mano criminal. Usted comprenderá, ¿verdad? Contiene joyas de un valor elevado y desearía saber si es posible que usted las guardara hasta llegar a Washington. Ustedes han de tener aquí alguna caja para estos casos. ¿No?

— No — respondió Wellman. — No tenemos aquí esa clase de cajas, pero de todos modos puede usted darme su valija, que yo la

(Continúa en la página 34)

## NUESTRO FOLLETIN



## CAPITULO IX

**E**SA tarde la llamó a Margot a la oficina. —¿Eres tú? ¡Después de tanto tiempo! — le dijo Margot al reconocerle la voz. — ¡Qué sorpresa, señora de O'Farrell! Creí que ya se había olvidado de mí... —Déjate de bromas, Margot, y escúchame — le imploró Ana María.

—No son bromas; estoy sumamente disgustada contigo. Eramos tan amigas, y un buen día te casas y me dejas a un lado como

*Allí trabajó Ana María ocho horas diarias, escribiendo cartas, copiando documentos y haciendo todos los trabajos que le destinaba Florencia. Una vez más sus días estaban ocupados con la máquina de escribir...*

la de Ana María era blanca, suave y espléndidamente cuidada, como lo habían sido las de Ana María cuando era secretaria de Nesbit.

—¡Por fin me mandaste llamar! — díjole Margot a

## RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ana María, empleada de oficina va a casarse con Jorge; pero surge un inconveniente: la madre de él ha aconsejado que debía postergarse el casamiento hasta que gane un sueldo mayor. Jorge tiene una amiga, Raquel, por quien siempre tuvo simpatía. La muchacha se ha ido enamorando de él y a Jorge le ha ocurrido lo mismo. Además, como su madre continúa oponiéndose a que se case con Ana María, él termina por confesarle todo a su novia y rompe las relaciones. No viendo ella más norte que el trabajo, resuelve volver a la casa del señor Nesbit, y éste la recibe afectuosamente. Es, más que su secretaria, una amiga leal a quien se estima de veras. Ana María comienza a consolarse del desengaño que ha tenido con Jorge. Un día el señor Nesbit invita a su secretaria para que lo acompañe a una joyería, donde comprará un anillo para su hermana. Allí ella se encuentra con Jorge, lo saluda y se muestra indiferente. Esto despierta los celos de su ex novio, y al día siguiente se presenta en casa de Ana María para pedirle perdón. Al propio tiempo le dice que si ella quiere

—Continúa con lo que estabas haciendo; parece que te has vuelto muy doméstica — dijo mirando el delantal que Ana María tenía puesto.

—No me he vuelto doméstica; siempre lo fui — le con-

# LA QUE TODO LO DIÓ

Novela de BEATRIZ B. MORGAN

despreciando mi amistad. Puedes creer que no me ha hecho ninguna gracia...

—Te explicaré cuando nos veamos, Margot — le dijo Ana María. — Necesito verte tan pronto te sea posible, ¡por favor!... ¿Puedo esperarte a la salida de la oficina?

—¿Dónde, estás ahora? — le preguntó Margot.

—En casa. ¿Sabes dónde vive Kimono?

—Sí, sé. Estaré allí a las seis y media.

Y colgó el tubo.

A las seis y media sonó el timbre. Ana María, que estaba en la cocina preparando la cena, corrió a la puerta. Ahí estaba Margot, elegantemente vestida, contrastando con la sencillez del hall. Tenía puesto un lindísimo vestido marrón y un sombrero grande de paja del mismo color, y la mano que estrechó

manera de saludo.

—¡Por fin! Te hubiera llamado hace mucho tiempo, si no hubiese sido que Jorge me prohibió que continuara con la amistad de ninguno de los amigos de la oficina. Una noche antes de casarnos, me vió con el señor Nesbit, y desde entonces ha sentido unos celos terribles. Pero, ¡por favor!, no se lo digas a nadie. Te lo digo a ti para que puedas comprender el motivo de mi prolongado silencio.

Margot sabía y quería comprender.

pueden casarse en seguida. Ella acepta y el casamiento se realiza. Viven la embriaguez de la luna de miel. Jorge es amigo del matrimonio Maldon, al cual hace una visita la pareja de recién casados. El ambiente no es del agrado de Ana María; pero por no disgustar a su flamante esposo, ella nada le dice al respecto. Jorge es despedido del empleo por haber cometido una defraudación. Ella le facilita sus ahorros para que pueda instalarse y trabajar por su cuenta. El comienza a hacerlo y toma una empleada. Cuando Ana María le pregunta cómo se llama su secretaria, él le contesta: "Ketty". Y ella confía en que la buena suerte acompañará a Jorge en su tentativa de independizarse. Todo parece auspiciar el comienzo de la nueva vida de Jorge, que confía en sus fuerzas con mucho optimismo. Ana María siente los síntomas de la maternidad y, jubilosa, va a decirselo a su marido a la oficina; pero allí lo sorprende en compañía de Raquel, que pasa por ser su empleada, y entonces no le dice el motivo de su visita. Jorge le reprocha diciéndole que ella fué a espiarle, y como, por otra parte, ha fracasado en su deseo de independizarse, resuelve separarse de su mujer y buscar otro ambiente más propicio. Ana María y su suegra se quedan solas.

testó Ana María, llevándola a la cocina. — Estos trabajos me gustaron siempre con preferencia a los de oficina. No te imaginas cómo me gusta barrer, sacudir, cocinar..., pero ahora voy a trabajar nuevamente en una oficina; es por eso que quería hablar contigo...

—¡No empieces a trabajar, Ana María! Tan pronto como una mujer casada empieza a traba-

jar, el marido pierde toda su ambición. Ahí tienes lo que le pasó a mi hermana Florencia; tan pronto como se estableció como traductora, Aníbal dejó de vender autos. Había sido un marido ejemplar hasta entonces; ahora se pasa todo el tiempo en su casa o paseando, mientras que Florencia trabaja...

Ana María conocía todos los antecedentes. Muchas veces Margot le había hablado sobre las disputas que habían tenido los esposos, y sobre el progreso de Florencia como traductora, la que tenía dos o tres empleadas para que le hicieran el trabajo de máquina.

—Tengo que trabajar, Margot. Jorge y yo nos hemos separado. Tendré que trabajar para mantenerme, y pensé que tal vez Florencia quisiera tomarme como dactilógrafa, por unos meses, digamos hasta octubre. Quisiera trabajar en un escritorio como el de ella. Voy a ser madre...

Margot la tomó en sus brazos; Ana María apoyó su cabeza sobre el hombro de ella y las dos empezaron a llorar. Los cinco meses de silencio y ausencia desaparecieron en ese instante; eran otra vez las amigas de antes, las buenas amigas de siempre.

—Ya lo creo que Florencia te dará un empleo. Ella conoce muy bien qué clase de trabajo puedes hacer tú, y estoy segura que estará encantada de tenerte con ella. Arreglaré todo esta noche con ella y mañana temprano te hablaré por teléfono... ¿Qué pasó entre tú y Jorge, Ana María?

Ana María se quedó pensando unos segundos:

—Creo que estaba cansado de mí, y yo no lo sabía. Se sentía aburrido. Nunca me importó quedarme en casa o ir de vez en cuando al cine con él; estando a su lado, no me importaba no ver a nadie más; pero, al parecer, él se cansó de mí...

—¡Cansado de ti! — dijo Margot, sorprendida. — Se casó con la chica más linda y más buena, ¡y se cansa de ella a los cinco meses! Puede estar segura que no ha sabido apreciarte; yo te he conocido durante cinco años, y nunca me he cansado de ti, ni siquiera me he aburrido... ¡Qué lástima que no te casaste con Roberto Nesbitt cuando tenías la oportunidad! Que la tuviste, no hay duda; todos en la oficina lo sabían. ¡Estaba tan enamorado de ti!...

Antes de terminar lo que tenía que decir, sacó una polverita y se empolvó la nariz.

—Lo peor de Jorge es que tiene un corazón más grande que un hotel, y se enamora de todas las mujeres que ve... Nunca quise decirte, Ana María; pero durante tu compromiso me invitó varias veces para salir con él, pero jamás acepté ninguna de sus invitaciones; ¡lo había visto tantas veces con otras chicas! ¿Te acuerdas cuando yo te apuraba para que te casaras? Es que tenía miedo que te dejara plantada si no te casabas pron-

to con él. Y ahora, ¿qué vas a hacer? ¿Divorciarte?

Divorcio... El sonido de aquella palabra la paralizaba. Ana María se quedó unos instantes mirando a Margot antes de contestar.

—Nunca pediré el divorcio, Margot. ¿Qué te ha hecho pensar en ello? ¿Le has visto con alguna otra mujer últimamente?

—No. Pero él te ha dejado, ¿verdad? Y me imagino que sin un centavo, harías muy bien en librarte de un hombre como ése. Después que nazca tu hijito, naturalmente. Es posible que algún día quieras volver a casarte...

—¡Qué esperanza! Jamás querría volverme a casar. No importa lo que suceda; nunca podré llegar a querer a otro, Margot, y me queda la esperanza de que algún día volverá a mí, si sabe que todavía lo quiero...

Los labios pintados de Margot se plegaron en una sonrisa, mitad ternura y mitad desprecio, encogiéndose de hombros una vez más.

—Tengo que irme. Un estanciero a quien Aníbal le vendió un auto, hace unos días, está invitado a cenar esta noche. Aníbal lo invitó hace unos días y vino una noche a visitarnos. Quisiera que lo vieras; es alto, buen

con un sueldo de doscientos pesos. Florencia tenía su oficina en uno de los edificios más grandes de la ciudad, destinados a escritorios, muy cerca de donde Jorge tenía el suyo.

Actualmente Florencia tenía dos empleadas además de Ana María, y ella misma trabajaba muchísimo, atendiendo el teléfono, haciendo las traducciones o yendo a buscar trabajo. Aparte de las traducciones, hacía cualquier trabajo de copia, y como era muy conocida, nunca le faltaba trabajo. Otras veces mandaba a sus empleadas como suplentes o a tomar dictados para después hacer el trabajo en la oficina.

Era una linda joven de ojos y cabellos negros; delgada, alta y muy simpática. Siempre estaba vestida de negro, y, como único adorno, tenía un collar de perlas.

—Margot me dice que usted desearía estar lo más tranquila posible; así que no tema tener que salir para nada; las otras empleadas podrán hacerlo — le dijo el primer día que Ana María entró a trabajar allí, dándole un escritorio frente a la ventana que daba al corredor.

Allí trabajó Ana María ocho horas diarias, escribiendo cartas, copiando documentos y haciendo todos los trabajos que le destinaba Florencia. Una vez más sus días estaban ocupados con la máquina de escribir, el teléfono y todas las tareas oficinescas que ella había dejado al casarse, haciéndose ilusiones que no llegaron a convertirse en realidad.

Cada mañana se preparaba su frugal almuerzo y se lo llevaba consigo a la oficina: uno o dos sandwiches y un termo con café con leche. Al salir de la oficina, siempre caminaba unas cuadras antes de tomar el tranvía, pues el doctor le había dicho que tenía que hacer todo el ejercicio posible. A su regreso, ella y

la madre de Jorge preparaban la cena, y después que terminaban de limpiar la cocina, salían a ca-

minar un rato, a veces, y otras iban al cine.

—Considerando que somos dos mujeres solas y abandonadas, no lo pasamos tan mal, ¿no es verdad? — solía preguntar algunas veces Ana María a su suegra durante sus paseos después de la cena. — ¿Qué diría Jorge si supiera que aún estamos viviendo las dos en el departamento?

Desde que las abandonó aquella noche, nada supieron de él.

—No ha de saberlo porque ya no tenemos

(Continúa en la página 35)



—Quiero que me escuches. No hablemos ahora de promesas; he venido aquí a pedirte que solicites el divorcio. Ya no te quiero como antes; además, tú te arreglas muy bien sin mí; tienes a mi madre de tu parte...

mozo, quemado del sol y tiene unos ojos divinos. Bueno, querida, espero que te gustará trabajar para Florencia; ya hablaré con ella de ti. Hasta mañana.

Y se fué.

Ana María empezó a trabajar en la oficina de Florencia

# EL MENÚ

## PARA TODA LA SEMANA

### MIÉRCOLES

| Almuerzo                                                                                               | Comida                                                                                   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|
| Puchero valenciano.<br>Tomates rellenos a la turca.<br>Chuletas de ternera a la milanese.<br>Almendra. | Albondiguillas de papa.<br>Gratin de espinacas.<br>Bifes al estragón.<br>Crema borracha. |

### JUEVES

| Almuerzo                                                                                                                  | Comida                                                                             |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|
| Arroz a la milanese.<br>Conejo a la parrilla.<br>Habas verdes a la campesina.<br>Ensalada de lechuga.<br>Brazo de gitano. | Merluza a la romana.<br>Tortilla de arvejas.<br>Puré de porotos.<br>Flan de leche. |

### VIERNES

| Almuerzo                                                                            | Comida                                                                                                      |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Cordero con tomate.<br>Croquetas de ave.<br>Lenguado frito.<br>Buñuelos de naranja. | Sesos de ternera a la marinera.<br>Huevos al jugo de carne.<br>Alcauciles rellenos.<br>Compota de manzanas. |

### SABADO

| Almuerzo                                                                                                   | Comida                                                                                           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Carne de ternera asada.<br>Perdices estofadas.<br>Filet de pescado con ostras.<br>Dátiles a la berberisca. | Jamón con espinacas.<br>Lenguado a la hamburguesa.<br>Arvejas a la porteña.<br>Pastel de ananás. |

### DOMINGO

| Almuerzo                                                                                      | Comida                                                                                 |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| Pollo a la veneciana.<br>Besugo con salsa de manteca.<br>Ensalada rusa.<br>Merengues de piña. | Fricandó de ternera.<br>Boquerones fritos.<br>Croquetas de papa.<br>Tostadas de crema. |

### LUNES

| Almuerzo                                                                                           | Comida                                                                                      |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|
| Caldo rápido.<br>Lomo de ternera a la campesina.<br>Tortilla de coliflor.<br>Buñuelos a la romana. | Sopa de sémola.<br>Sesos de cerdo.<br>Sábalo con salsa de alcaparras.<br>Bocadillos turcos. |

### MARTES

| Almuerzo                                                                                         | Comida                                                                                         |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Sopa de arroz a la florentina.<br>Merluza con salsa.<br>Croquetas de cordero.<br>Bizcochos Anita | Tortilla de jamón.<br>Salchicha a la italiana.<br>Patatas a la crema.<br>Pastelitos de anchoa. |

### EL PLATO DEL DOMINGO

#### POLLO A LA VENECIANA

Se despluma, vacía y flamea un pollo, y se abre a lo largo de la espalda, desde el pescuezo a la rabadilla; se aplana un poco y se cuece a fuego suave con manteca, vino blanco, caldo, un ramito de perejil, pimienta y sal.

Se cuele el caldo una vez cocido, se espesa con manteca y harina y se vierte sobre el pollo, que se coloca en una fuente que resista el calor, y a fuego templado se dora en el horno, espolvoreando el pollo y la salsa con queso parmesano rallado.

MEDITE USTED SOBRE ESTE PROBLEMA DIARIO, por Misia Remedios

## Los negocios de la mujer de negocios

**S**ON las mujeres enteramente ignorantes hasta de las más elementales leyes de finanzas?

Parece ser moda entre las señoras modernas eso de declarar abiertamente su ignorancia respecto al dinero.

No es una pose que han adquirido, es una franqueza a la que deben encontrarle cierto chic. Porque todas, o al menos, el ochenta por ciento de ellas declara que no conoce el valor del dinero, que no entiende lo que son los rendimientos, ni el capital, ni los intereses de éste.

Entiende, sí, lo que es el dinero para gastarlo, pero no comprende que un centavo muchas veces multiplicado forma los pesos, y el centavo es por ella despreciado casi siempre.

Grita un vendedor de legumbres en la calle: "¡Lechugas a 12 centavos!" Se acerca una señora y el vendedor que pregona a 12 centavos la lechuga, le dice: "Dos por veinticinco".

va perdiendo el centavo, ¿qué importa? ¿Para qué sirve el tal centavo? El que en realidad sirve es el peso, oro o papel.

Una mujer se ruborizaría si se le preguntase si ha leído a Thomas Hardy, y dirá siempre que sí, aunque no conozca ni la carátula del libro; pero, sin rubor alguno declara, por moda o por incapacidad, que de dinero ella nada entiende.

Para evitar que las mujeres dueñas de algún capital se arruinen, para evitar esta deprimente declaración "de que no entienden", es menester que en los estudios primarios la aritmética se enseñe a las mujeres con la misma intensidad que a los hombres.

Porque hay que convencerse de que, por una u otra causa, a la vida la rige la aritmética.

En los Estados Unidos se piensa abrir universidades con el solo objeto de nivelar la

Fanny Hurst, pone este gorro de "burro" sobre la cabeza de las mujeres. — ¿Tendrá razón?



Dos serían, lógicamente, veinticuatro, pero la señora desdén el centavo y paga veinticinco. Y en todo sigue este ejemplo: la estafa del centavo se repite diez, veinte veces al día, y ella no cae en la cuenta.

No está en su mentalidad ir a la oficina del marido y ver, preguntar o aprender. Sin embargo, en Norte América es muchas veces la mujer dueña de títulos y acciones. Va al despacho de su abogado, y éste quiere explicarle el descuento, el impuesto; pero a ella no le interesa. Son pequeñeces; lo que a ella le interesa es el dinero en grandes sumas. Si se

mujer al hombre en esta cuestión tan elemental y necesaria para la vida y las industrias; dar valor al dinero y saber que el centavo no es despreciable, sino absolutamente digno de tenerse en cuenta.

Lo que a simple vista no parece de una gran importancia es, en el fondo, una cuestión de estado, puesto que está calculado que el noventa por ciento de las compras del mundo entero están en manos de las mujeres, dueñas del hogar y del dinero, puesto que si el marido lo gana, es evidente que ella es quien lo gasta.

## ALGUNOS DE LOS MAS GRANDES...

(Continuación de la página 20)

Dentro de poco tiempo lanzará a las calles 2.000 taxis, que trabajarán a tarifa sumamente reducida, posiblemente de precios tan bajos como los de los tranvías y ómnibus.

El ex kaiser Guillermo II continúa siendo el hombre más rico de Alemania, tanto dentro como fuera de aquel país, a pesar de la revolución, inflación de la moneda, crisis económica o disturbios políticos.

Aunque las fluctuaciones del mercado financiero en los últimos años deben haber afectado su situación, el capital del ex emperador asciende a una cifra que se puede calcular de 150.000.000 a 250.000.000 de marcos, o aun más. Gran parte de esa fortuna se halla invertida en acciones industriales, que han experimentado algún quebranto en la crisis imperante. Otra parte consiste en castillos y fincas enclavadas dentro del territorio alemán. En Doorn, lugar de su residencia en Holanda, tiene invertidos unos dos millones, de los setenta que produjo la venta de dos propiedades y varios yates al Reich. Nadie conoce el monto de sus depósitos en las grandes instituciones bancarias, pero se le reputa considerable. De cualquier modo, su fortuna ha aumentado considerablemente desde la guerra, pues en 1913 se la avaluó en 140 millones, aventajando la de varios súbditos suyos, entre ellos la de Bertha Krupp von Bohlen y la de Halbach, con 283 millones de marcos.

Entre los industriales germanos se destacan dos magnates del acero: Friedrich Flick y Fritz Thyssen. El primero es presidente y principal accionista de unas quince corporaciones vinculadas a esas actividades en Westfalia y la Silesia Superior, el segundo es propietario de gigantescas fábricas ubicadas también en la zona del Ruhr.

Flick, poco conocido fuera de Alemania, surgió después de la guerra, apoderándose del control de las minas Bismarck. Es uno de los más audaces especuladores del mundo, reputándosele en vida del célebre Stinnes, como superior a éste, por el éxito de sus combinaciones financieras.

Thyssen controla unas diez grandes compañías productoras de acero y carbón, a las que se deben agregar las empresas de su exclusiva propiedad en la Westfalia. Desde 1928 preside el Consorcio Internacional del Acero en Bruto.

Otro de los grandes señores industriales de Alemania es Otto Wolff, el Hombre de Hierro de Colonia, que, propietario de una fábrica de hojalata al estallar la guerra, supo sacarle extraordinario provecho, adueñándose del comercio de exportación después de la misma. En la actualidad posee minas, fábricas y astilleros que valen centenares de millones de marcos.

Se tiene en Italia al rey Victor Manuel como a uno de los hombres de mayor capital. Entre los particulares, figura en primera línea, el senador conde Giuseppe Volpi de Misurata, ex ministro de Hacienda. Nacido en Venecia el 19 de noviembre de 1877, pertenece a una antigua familia de Bergamo. Se inició muy joven en el mundo de las finanzas, y se encumbró a fuerza de trabajo, constancia y talento. Fue iniciador y propulsor del cultivo de tabaco en Montenegro. Fundó la Corporación Eléctrica del Adriático, que provee de luz a la región veneciana y parte de la Emilia y la Romaña. Se vinculó a las empresas navieras y a la industria del acero. Sus actividades financieras se desarrollan principalmente en los países del oriente europeo.

Como diplomático negoció, en 1912, la paz de Ouchy, entre Italia y Turquía, terminando con la guerra de Libia. Presidió al año siguiente la Conferencia Financiera de los Balcanes,

en París, y contribuyó a preparar el terreno para el tratado de Rapallo. En julio de 1921 fué designado gobernador de la Tripolitania, donde su política pobladora y de penetración italiana produjo inmejorables resultados. Distinguido amateur de arte, inició las excavaciones de Sabatra y Leptis Magna. Nombrado ministro de Hacienda en 1925, consagró sus energías a la consolidación del presupuesto, al saneamiento de la moneda, y al arreglo de las deudas de guerra.

En el mundo del arte, el senador Volpi ha organizado numerosas exposiciones, figurando su nombre con frecuencia en el comité de la exposición biennial de Venecia. Asimismo es ferviente sostenedor de las famosas regatas de lanchas a motor de Venecia.

Igualmente rico es el senador Agnelli, presidente de la compañía de autos Fiat.

En Yugoslavia el potentado de más prestigio es Arturo Drach, que tiene unos 200.000.000 de pesos oro. Su fortuna está casi íntegramente invertida

en la industria maderera. Lo sigue Georg Weifert, rey de la cerveza, octogenario, que dispone de unos 80.000.000 oro. Posee numerosas minas de hulla, lavaderos de oro y magnesio. Fundó el Banco Nacional en 1883, institución de crédito, que se convirtió en el Banco Nacional de Yugoslavia.

Curioso caso de riqueza es el de Dinu Mihail, campesino de Rumania, que tiene 6.000.000 de pesos oro, casi todos en barras. Esta fortuna le fué legada por un hermano clérigo, y se halla depositada en las arcas del Crédit Lyonnais. Dinu no gasta un centavo de ella, pues es un hombre sencillo y de hábitos frugales, y su propiedad rural, ubicada cerca de Bucarest, subviene ampliamente a sus necesidades.

En Hungría el príncipe Pablo Esterhazy es propietario de la sexta parte del país, y, consiguientemente, el hombre más rico. Posee 300.000 acres de tierra. Otro aristócrata, el príncipe Tassilo Festetich, tiene fincas que alcanzan a 140.000 acres.

El anciano Ignacio Petzchek, rey del carbón, disfruta las rentas de 45.000.000 de dólares en Checoslovaquia. Después de la guerra extendió sus intereses mineros a Alemania.

En Lituania se considera poderosa-

mente rico a Ricardo Tillmans, alemán, que llegara como inmigrante hace unos treinta años. Es un gran filántropo, y profesa ideas socialistas.

La familia Potocki es, desde hace siglos, la más rica de Polonia. Su jefe, Alfredo Lanent es el hombre más rico del país. Su hijo, José, se casó con la hija única del príncipe Janus Radziwill, también dueño de vastas propiedades, que lo colocan en el segundo puesto entre los millonarios polacos.

FIN



**GRATIS**

Le OBSEQUIAREMOS a usted con una preciosa MÁQUINA FOTOGRAFICA modelo 1931, a título de propaganda.

La máquina más perfecta que existe. Escribanos mandando su nombre y dirección acompañando \$ 0.25 en estampillas para gastos de envío.

**COMPANIA INDUSTRIAL AMERICANA S. A.**

Emilio Mitre 731 — Buenos Aires

## Molestias de los Riñones

¿Es su vida una tortura diaria?

Un corto tratamiento con las **PILDORAS DE WITT** puede dar término a sus sufrimientos

### PRUEBE GRATIS ESTE TRATAMIENTO

\* Punzadas agudas y cortas en la cintura al levantarse de la cama; tortura al enderezar el cuerpo cuando se ha inclinado. ¿No cree Vd. que esos síntomas pueden ser provocados por desórdenes de los riñones? Los dolores de cintura al encorvarse o moverse revelan que existe algún mal en el organismo. Probablemente el comienzo de lumbago, reumatismo o afecciones de la vejiga.

Esos males pueden tener su origen en el exceso de bacterias o venenos que se hallan en la sangre. Los riñones no llevan a cabo su misión en forma y estos venenos, al no ser expulsados del organismo, son arrastrados por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, excitando los nervios sensitivos.

Mientras los venenos permanezcan en la sangre, los sufrimientos



Los dolores punzantes como puñaladas en la cintura pueden revelar graves Desórdenes de los Riñones!

**GRATIS—Suministro para ensayo de PILDORAS DE WITT** para los Riñones y la Vejiga

**PILDORAS DE WITT**

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Con el infimo gasto de la estampilla de franqueo Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

**REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.**

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd. (Depto. MA 21). Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estampa. 3 ctva.

# LOS MODELOS ELEGANTES



1.—Modelo corte sastre, en lana roja, de una sola pieza. Mangas y falda largas, de líneas suaves. Cinturón del género.

2.—Vestido de organdí amarillo, cuya falda está orillada por grandes



pétalos de la misma tela. Mangas cortas, y adornos en la parte superior y en la falda.

3.—Precioso modelo de tarde, en plumetis azul. Su deliciosa sencillez lo hace doblemente elegante.



4.—Vestido de organdí azul cielo, adornado de valencianas. El pañuelo de los hombros es independiente, y se puede quitar a voluntad.



5.—Modelo en crêpe Majunga. La parte alta adornada de pliegues transversales, y la pollera alargada por seis grupos de plisados. Saquito suelto, y flor en la solapa izquierda.



6.—Vestido de organdí malva. La falda está hecha de piezas montadas por pinzas. El corpiño está adornado por filetes.



# ES PARA LA PRIMAVERA



7.—Vestido en plumetis verde, adornado de pequeños volados. El vuelo de la falda está tomado por filetes.

8.—Modelo de vestido y saquito



en diálsina azul, con cuello de muselina. Las mangas cortas y amplias. La pollera a largos pliegues.

9.—Vestido en diassinellie rosa, adornado por grupos de filetes dis-



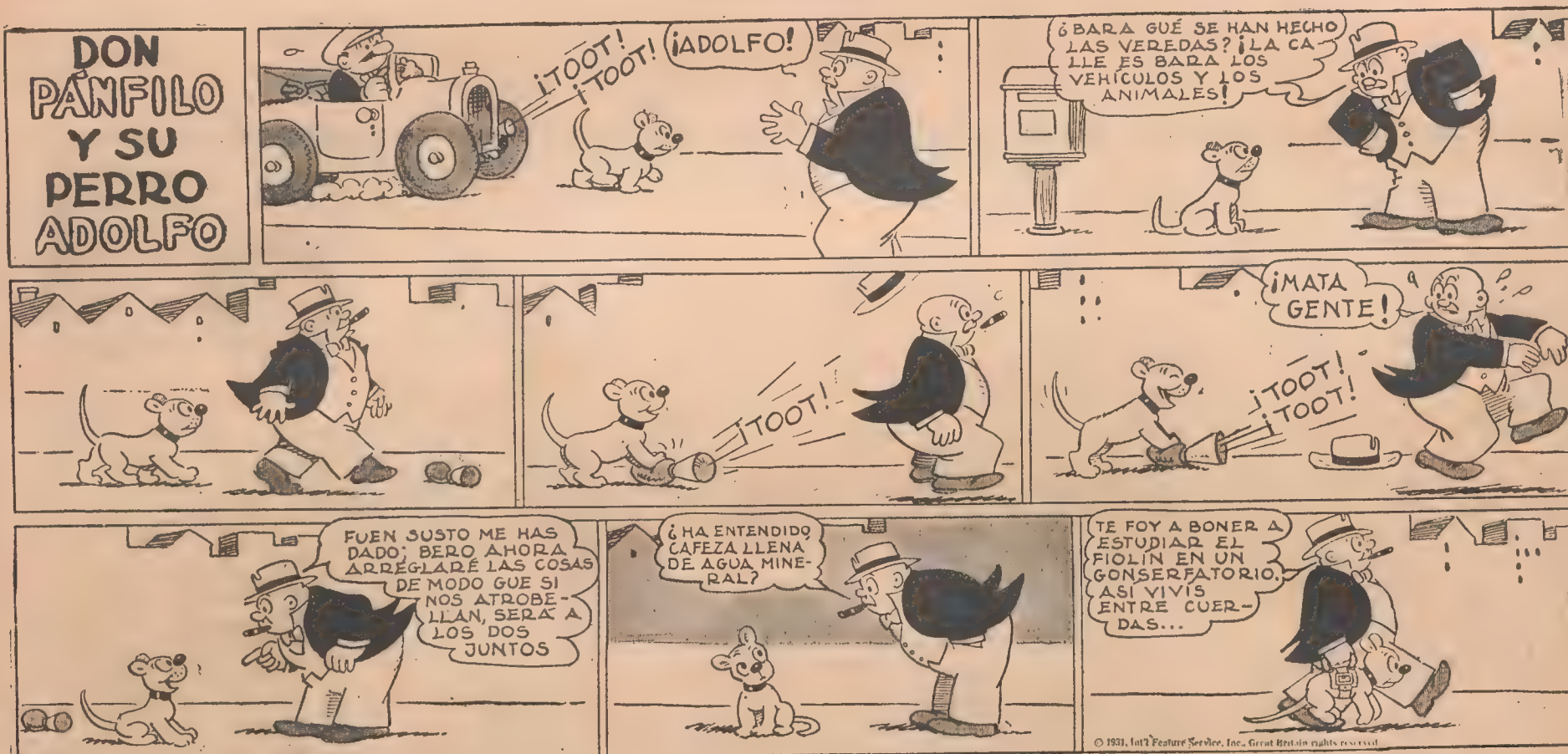
puestos oblicuamente, y recortando los pliegues de la falda.

10.—Modelo en plumetis azul, adornado de cortes que forman festón. Cuello blanco y mangas cortas.



11.—Vestido en plumetis amarillo, adornado por un cuello redondo y un cinturón de la misma tela. La pollera tiene la amplitud regida por filetes.





## EL CRIMEN DEL EXPRESO DE WASHINGTON

(Continuación de la página 27)

pondré en lugar seguro. — Y al decir esto Wellman tomó la maleta que el otro le extendía.

— Y ahora — dijo Maillard, — desearía saber. ¿Han descubierto algo acerca del crimen?

— Poco, muy poco — respondió Dale. Sin añadir una palabra más el visitante salió. Ambos hombres permanecieron silenciosos por espacio de varios minutos. Después de meditar, Dale habló:

— Sospecho que hay aquí algo más que un simple motivo de robo. Alguien está tratando de evitar que algo llegue a Washington. ¿Qué será ese algo? ¿Lo sabrá esa mujer que fué atacada? Y después de esa muerte... Sí. No hay duda. Ese algo es de suma importancia para alguien. Ya se lo he dicho, Wellman; detrás de todo esto hay una razón muy poderosa.

Si Dale hubiera sabido lo que en aquellos instantes acontecía en el compartimiento D, hubiera visto en gran parte, confirmadas sus sospechas.

Cuando Maillard entró en su cabina, sintió que la puerta se cerraba suavemente tras él, impulsada por la mano de una mujer; de Luisa Carvel, la dama que había sido atacada en su camarote. Y si su presencia atrajo la atención de Maillard, su asombro creció cuando vió un pequeño revólver en la mano derecha de su extraña visitante.

— No hay necesidad de decirle que se quede quieto — dijo ella. — Es usted bastante inteligente para comprenderlo.

El hombre parecía haber recobrado ya el dominio sobre sí mismo.

— ¿Qué puedo hacer por usted? — preguntó.

— No se haga el tonto, Maillard. Usted sabe lo que quiero.

— ¡Oh! — La voz del hombre era firme y sosegada. — Esos valores ya no están más aquí. Los he colocado en lugar seguro. Lamento tener que desilusionarla, señora.

— ¡Colóquese allí, contra la pared! — ordenó la dama.

Siempre alerta, la mujer se inclinó y tomó la valija que se hallaba debajo de la cama. La abrió y comenzó a bus-

car en su interior. Pero a los pocos instantes un gesto de rabia dió a entender que lo que ella buscaba no estaba allí.

— ¡Vacíe sus bolsillos! — volvió a ordenar.

El tono de su voz era ahora firme. Maillard no evidenció pereza por complacerla. Uno por uno sus bolsillos fueron vaciados. Excepción hecha de un revólver del que Luisa se apoderó, nada había en ellos. Nuevamente la dama hizo un gesto de rabia.

— ¿Qué ha hecho usted con la...?

— ¿Con la valija? — interrumpió el otro. — Ya le he dicho que la he colocado en lugar seguro.

— Es usted inteligente, ¿eh?

— No tanto como la señora. — Y Maillard se inclinó, costésmente, mientras sonreía.

— Yo debía darle muerte. Sería más seguro... Pero no deseo comprometerme por ahora. Tal vez más adelante nos encontraremos.

Ella estaba de pie cerca de la puerta. La abrió y salió rápidamente, sin cesar de apuntar con su pistola.

Poco después del episodio narrado, Wellman salía del coche fumador llevando la valija que poco antes le fuera entregada por Maillard. Le extrañó que Sam, el portero, no estuviera en los pasillos.

Media hora después Robin Dale, extrañado por la tardanza del inspector, salió. Pero al entrar en el vestíbulo del coche dormitorio tropezó con un obstáculo que se hallaba en el suelo. Era el cuerpo de un hombre. No había luz en el pasillo. Con dificultad Dale encontró la llave. Aquel hombre era Wellman, que se hallaba sin conocimiento en el suelo. Evidentemente desmayado por un fuerte golpe recibido en la cabeza. La maleta de Maillard estaba a su lado, abierta y vacía.

El detective volvió rápidamente al salón de fumar, de donde trajo una copa con agua. Una rápida observación le había permitido comprender que Wellman no tenía nada grave. El agua fría pronto hizo efecto. El inspector volvió en sí llevándose instintivamente la mano a la cabeza. Diez minutos des-

pués los dos hombres se hallaban nuevamente sentados en el coche fumador.

— Cuando entré en el vestíbulo — habló el inspector — las luces se hallaban apagadas. Recuerdo que me puse a pensar en el porqué de eso, pero mis pensamientos no fueron más allá. De pronto sentí que algo caía sobre mi cabeza causándome la impresión de haber sido arrojado al espacio. Nada más puedo decir. Cuando me desperté, me encontré con que usted me estaba dando agua.

Wellman tenía en las manos la valija vacía.

— ¿Y esto?... — preguntó el inspector.

— Me agradecería saber qué es lo que ha sucedido al portero — exclamó Dale de improviso.

— A mí también — replicó Wellman con tono sorprendido.

Poco después encontraron a Sam. Había sido encerrado en el gabinete destinado a guardar la ropa sucia. Dijo que mientras iba por el pasillo alguien le había tapado la boca aprisionándolo por detrás y obligándolo a meterse en aquel sitio. El atacante no había pronunciado una palabra siquiera. Al pasar frente al camarote B, Dale observó luz por debajo de la puerta. Dejó a Wellman y a Sam en el coche fumador y decidió entrar personalmente en acción.

— Voy hacer una visita de cumplido, Wellman — dijo. — Aquí hay una dama fascinadora con quien deseo conversar.

Sonriendo golpeó en la puerta de la cabina B.

— ¿Quién es? — preguntó Luisa Carvel con voz sorprendida.

Dale contestó y la puerta le fué franqueada.

— Usted perdone lo intempestivo de mi visita, señora. Al pasar vi luz en su cuarto y supuse que a usted no le desagradaría conversar unos minutos conmigo. Es sobre algo importante.

— ¿Importante? — dijo la dama como asombrada. — No puedo suponer. ¿Quiere pasar?

Dale avanzó al interior de la cabina, cerrando la puerta tras sí.

— Necesito la mitad de cierta carta... ¿No puede usted facilitármela? — dijo él como al descuido.

Hubo una casi imperceptible mueca en el rostro de Luisa.

— ¿Carta? — exclamó con voz reposada. — ¿A qué carta se refiere usted? — Yo me imaginaba que usted la conocía.

— ¡Yo no conozco carta de ninguna especie! — agregó con tono frío.

— Usted verá... Tengo una mitad, pero de nada me sirve sin la otra. Por eso supuse que tal vez usted me la podría facilitar.

Ella se mantuvo erguida durante algunos instantes, sin hablar. Después pareció decidirse y volviéndose buscó algo debajo de la almohada de su cama. Cuando nuevamente se volvió tenía un revólver en su mano. Los ojos le brillaban.

— ¿Usted tiene una mitad? ¡Pues ahora soy yo quien se la pide a usted! Dale se sintió sorprendido.

— ¡Deme ese papel! — demandó la otra.

Dale, lentamente, levantó sus brazos. Extendida, atravesando el dormitorio, se encontraba la cuerda de auxilio. La mano del detective la aprisionó.

— Ahora sólo me resta tirar de este hilo — dijo con tranquilidad. — Si usted dispara funcionará al caer yo.

Ella rió.

— Pero está rota — dijo.

— No, no está rota. Ya ha sido arreglada...

— Esa carta no significa nada para usted. Para mí más que la vida misma.

Al hacer un ademán, elevó ella la pistola e instantáneamente Dale bajó sus brazos. En ese momento se oyó un golpe dado en la puerta. Dale la abrió antes de que ella pudiera detenerlo. Afuera estaban Wellman y Maillard.

— ¿Encontró usted mis joyas? — preguntó éste, presa de gran agitación.

Sin decir una palabra, Dale fué hacia la cama y levantó la almohada, dejando al descubierto un sobre. Lo abrió y extrajo de él un trozo de papel, la otra mitad de la carta. Lo extendió hacia Maillard.

— Quizá esto sea suyo...

Maillard miró el papel, intrigado, a tiempo que sacudía la cabeza negativamente.

— En ese caso creo que esta dama no tendrá inconveniente en que lo guarde yo.

Luisa lo miró sin decir una palabra. Cuando salieron, Dale se dirigió direc-

(Continúa en la página 48)

## LA QUE TODO LO DIO

(Continuación de la página 29)

teléfono — dijo la madre de Jorge. — Probablemente habrá querido hablarlos, y al no conseguir la comunicación, pensará que nos hemos mudado.

—Pero hubiera podido averiguarlo si hubiese llamado a la casa de tía Lola o de la señora de López. Pronto sabremos algo de él; tan pronto como quiera saber dónde y cómo se encuentra usted.

Pero pasó todo el mes de junio y llegó julio, y ni una noticia de Jorge.

Una noche, cuando volvían del cine, lo encontraron sentado en su viejo auto, en la calle, frente al departamento. Tan pronto como las vió acercarse, bajó y caminó a su encuentro. Estaba muy elegante. Al principio, Ana María creyó que Jorge volvía a ella; el corazón le latía violentamente y las rodillas casi no podían sostenerla.

—¡Jorge! — fué lo único que pudo decir.

—Quiero hablar contigo, Ana María. — La miró friamente y se dió vuelta para hablar a su madre. — ¿Cómo estás, mamá? ¿Qué estás haciendo aquí? Creí que estaban en casa de tía Lola.

—No. Estoy muy bien aquí donde he pasado tantos años — le contestó ella en tono de reproche. — Ana María y yo pensamos que estaríamos muy bien aquí; así que después que tú te fuiste, nos quedamos.

—¿Y cómo se arreglan? — díjoles, siguiéndolas al interior del departamento y sentándose en una silla del hall, mientras Ana María encendía las luces.

Fué Ana María la que le contestó:

—Conseguí un empleo, Jorge; además, hemos reducido nuestros gastos. Hicimos retirar el teléfono, no compramos carne, y otras muchas cositas que significan gastar dinero. Creo que nos arreglamos bien, ¿no es así? — interrogó dirigiéndose a su suegra.

—Espléndidamente. No tendremos para muchos lujos, pero al menos no tenemos que vivir de la caridad de nadie, ni tampoco vernos obligadas a vivir en una pensión...

Jorge no la escuchaba. Sus ojos estaban fijos en Ana María.

—¿Mandaste ochenta pesos a Roche y Hernández hace más o menos un mes? — le preguntó.

—Sí, Jorge. Sabía muy bien que tú querías hacerlo, pero que tu orgullo no te lo permitía; así que los mandé yo. ¿Por qué me lo preguntas? ¿Acaso te mandó llamar el doctor Roche?

El asintió con su hermosa cabeza rubia.

—Me mandó llamar el viernes pasado — le contestó. — Me dijo que admiraba los sentimientos que me habían impulsado a devolver aquel dinero, y un

montón de cosas por el estilo. Yo no sabía lo que me estaba diciendo, pero fui lo suficientemente vivo para callarme la boca. Después me dijo que comprendía que había sido una lección para mí, y que si quería podía volver a ocupar mi puesto en el estudio.

—¿Y tú aceptaste?

—Naturalmente. Me estaba muriendo de hambre, y al no aceptar hubiera tenido que buscar otro empleo, pues no podía seguir sosteniendo el escritorio. Durante toda una semana estuve pensando sobre ese dinero, y sólo esta noche se me ocurrió que quizá fueras tú la que lo había devuelto. Sabía que tú y Juan Maldon eran los únicos que sabían que yo no había devuelto ese dinero... Así que llamé por teléfono a la señora de López, y ella me dijo que hacía mucho tiempo que no te veía. Fué por eso que decidí venir aquí.

—¿Vas a quedarte, Jorge? — le preguntó la madre.

—No — contestó apretando los labios. — No. Ahora más que nunca pienso que ha sido una equivocación que Ana María y yo nos casáramos. Vine aquí esta noche a pedirle que solicite el divorcio. No es justo que nuestras vidas queden ligadas cuando todo el cariño entre nosotros ha desaparecido. Tú debes pensar lo mismo, Ana María.

La pobre Ana María estaba sentada al borde de la silla; tenía las manos unidas sobre la falda; se sentía como atontada por las palabras que oía. Sus hermosos ojos azules parecían más grandes debido a la intensa palidez de su rostro, y sus labios apenas se movieron al hablar:

—No sé, Jorge...

—¿No sabes? — Jorge estaba exasperado. — ¿Qué quieres decir?

—En fin, que no creo en el divorcio. ¿No recuerdas ya lo que nos prometimos el día que nos casamos?

—Quiero que me escuches. No hablemos ahora de promesas; he venido aquí a pedirte que solicites el divorcio. Ya no te quiero como antes; además, tú te arreglas muy bien sin mí; tienes a mi madre de tu parte...

—Hablas como si yo fuera tu enemiga, y no lo soy — le interrumpió prontamente Ana María. — Te amo, Jorge, y no voy a permitir que esa Raquel se apodere de tu cariño sin luchar. El año pasado, cuando viniste y me dijiste que no podías vivir sin ella, yo te dejé ir... Y tres meses después tú te casaste conmigo. Ahora quieres que yo me divorcie para poder casarte con ella, pero creo que deberías esperar algún tiempo a fin de cerciorarte sobre tus sentimientos hacia ella y hacia mí. El tiempo puede arreglar muchas cosas que nadie ni nada en el mundo podría arreglar, Jorge.

Al oírla, dió rienda suelta a su mal humor:

—¡Hablas como una estúpida! — le dijo furioso. — Me hablas como si fuera un chiquillo; estoy resuelto a todo, y si te opones a solicitar el divorcio, continuaremos como hasta ahora.

—Muy bien, Jorge. Te quiero demasiado para perderte; además, sé que no serás feliz con esa mujer. Tú no la amas... Solamente te parece que la quieres porque ella te sigue a todas partes; es tu vanidad de hombre la que está afectada por esa asiduidad y no tu corazón. Si la quisieras verdaderamente, te hubieras casado con ella la primavera pasada, cuando eras libre como el aire.

Y así diciendo, se levantó y empezó a caminar hacia la puerta para salir de la habitación. El se quedó mirándola y pensando cómo una criatura tan dócil y suave por naturaleza, podría ser tan obstinada y firme en sus resoluciones tan de repente. Cuando ella llegó a la puerta, se volvió y le miró una vez más.

—Si dentro de seis meses piensas en ella como ahora, accederé a tu pedido. Estamos en julio ahora; vuelve en febrero...

En febrero su hijito tendría un mes.

Los meses de invierno pasaron lentamente. Llegó septiembre con sus días más cálidos. La madre de Jorge se decidió a pasar una semana con su hermana Lola; así que un lunes a la mañana tomó el tren y fué a visitarla.

Regresó el próximo lunes, trayendo telas blancas de toda clase; franela para los camisoncitos, nansú para los pañales y muselina para los vestiditos.

—Todo se lo compré a un turco, a un precio irrisorio — le dijo a Ana María, mostrándole la compra. — Ahora vamos a ocuparnos de hacer el ajuar; lo haremos todo a mano. Ana María. ¡Es tan lindo ver la ropita de los bebés cosida con puntadas pequeñas!...

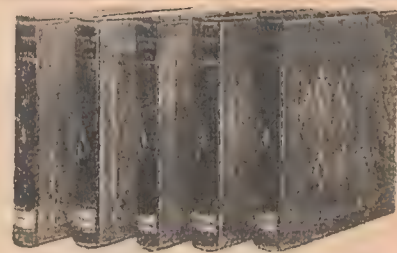
El primero de octubre Ana María abandonó su empleo del escritorio de Florencia. Ella y la madre de Jorge pasaron el resto de ese mes limpiando la casa y pintando la camita blanca que habían comprado en un remate.

El mes de noviembre lo destinaron para coser las ropitas. Comían en la cocina, pues habían hecho del comedor su cuarto de costura. Por todos lados había prendas blancas, baberos, pañales, batitas, vestiditos, a cuya vista el corazón de Ana María se le llenaba de alegría.

La tía Lola le mandó para Navidad dos frazadas. Margot le trajo media docena de escarpines tejidos por ella y le mostró a Ana María varias fotografías que le había mandado el estanciero. En una de ellas aparecía una

(Continúa en la página 37)

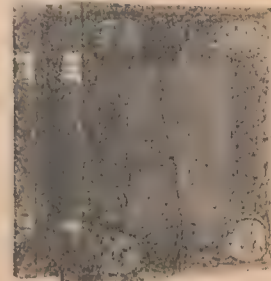
## Las Maravillas de la pintura



## "GALERIAS DE EUROPA"

Colección de álbumes conteniendo 60 reproducciones en color de los cuadros más famosos de los grandes museos. — Volúmenes de que consta:

"Museo del Prado".  
"Museos de Florencia".  
"Museos Alemanes".  
"Museos de los Países Bajos".  
"Museo del Louvre".



## "JOYAS DE LA PINTURA RELIGIOSA"

Álbumes conteniendo asimismo 60 reproducciones en color de los cuadros más célebres de la pintura religiosa. — Publicados:

I "Asuntos de la Vida de la Virgen".

II "Asuntos de la Vida de Jesús".

El conocimiento de las grandes obras de Arte pictórico es algo que hoy ya no puede escapar a las personas de cultura superior. No siempre es posible, ni suficiente, la contemplación directa y momentánea de los magníficos originales. Poseer en casa una soberbia colección de reproducciones satisface plenamente todas las aspiraciones de información. Las colecciones "Galerías de Europa" y "Joyas de la Pintura Religiosa" cumplen maravillosamente esa finalidad: los colores, los tonos, los claroscuros, viven en ellas como en las telas originales y unos estudios críticos e históricos anexos a cada lámina completan la información que se busca. Jamás las Artes Gráficas llegaron tan alto ni a tanta perfección. Quien tiene esas obras posee un tesoro artístico.

El público inteligente puede adquirirlas en condiciones liberales mediante una

## MODICA CUOTA MENSUAL

sin fiador ni pagarés.

Solicite hoy mismo, sin compromiso por su parte, el folleto ilustrado y las condiciones de venta. Lo mandamos, gratis, inmediatamente.

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de "Galerías de Europa" y "Joyas de la Pintura Religiosa".

D. ....  
Profesión .....  
Calle .....  
Localidad .....  
Provincia ..... F. C. ....  
M. A. 1 G. J.

Corte y llene este cupón y mándelo a:

EDITORIAL LABOR, S. A.  
Venezuela 617 - Buenos Aires

## Superlativa



Tanto para su mesa como para cualesquiera otra cosa, exige usted siempre lo mejor. Por eso eligirá la sal superlativa de mesa, que es pura, económica, y corre libremente.

SAL DE MESA

Cerebos

Producto de Cerebos Limited, Londres, Inglaterra



# LA DICHA

(DE LAS MEMORIAS DE UN CHAUFFEUR)

Un cuento de BORIS LASAZEVSKY

— Yo soy libre, estoy bien vestido, gano dinero, tengo una buena habitación en el hotel. Para un habitante de Moscú, todo esto constituye la felicidad; pero yo no la siento, y hasta tengo deseos de maldecir el mundo entero.

Y continué embebido en mis pensamientos. La lluvia ha cesado: las luces se quiebran brillantemente sobre las calles mojadas. Tengo hambre. Cuando me decidía a ir al restaurante, advertí que se me acercaba un joven, sin sombrero, muy agitado y nervioso.

— ¿Quiere usted ganarse cien francos? — me dijo.

— Ya lo creo — respondí.

— Tome usted — agregó dándome un billete.

Lo tomé perplejo. Si se trataba de un viaje, ¿por qué me pagaba adelantado? Ya el hombre se había tranquilizado un tanto, y se explicó:

— Escuche. Dentro de unos instantes saldrá de esta casa mi esposa. Es una mujer menuda, morena, de peregrina belleza, y lleva sombrero con crespón negro. Trate usted de que tome su taxi. Si no lo hace por haber cesado la lluvia y emprende la marcha a pie, sígala sigilosamente; no la pierda de vista; observe con quién se encuentra, dónde entran y espere, en tal caso, a que salgan. Luego regrese aquí mismo, refiérame sin omitir detalle cuanto ha visto y recibirá otros cien francos.

Confieso que no esperaba semejante proposición. Jamás tomé a mi cargo tareas tan subalternas, como la de espiar a las gentes, y vacilé un instante. Pero ya no me era dado arrepentirme. El papel de cien francos había pasado a mi bolsillo; la mirada de aquel hombre

era tan suplicante, que sus ojos decían mucho más que sus palabras: así debe pedirse la salvación en trance de muerte.

— Está bien, señor — respondí.

Hecho esto, se marchó en seguida. Decidido a esperar, me sumí en hondas cavilaciones. Hubo un instante en que olvidé a mi interlocutor; pero de pronto, avergonzado del paso que iba a dar, sentí vivísimos deseos de huir. Pasaron diez minutos. El sol lució de nuevo. Pocos minutos después apareció, en efecto, una señora tocada con sombrero de crespón

negro, bajita, elegante, pero no tan extraordinariamente bella como afirmara su marido. Dirige una mirada en torno. Me ve, pero se va caminando. La dejo que se adelante un poco, y comienzo a seguirla cautelosamente. Después de haber andado dos cuadras, se detiene; se le aproxima un joven vulgarísimo, mucho menos interesante que su esposo, y en plena calle, según la costumbre parisiense, se besan. Tomados familiarmente del brazo, cruzan la calle, entran en un cine.

En la acera opuesta espero.

— Es probable — me digo — que esta pareja experimente en estos instantes la verdadera dicha. ¿Por qué, entonces, disiparla?

Comienza a llover nuevamente. Aparecen otra vez los paraguas abiertos. La calle húmeda brilla. El cielo toma un tinte terroso, con manchones claros y oscuros. Todo alrededor parece nadar. Confío en que al salir los enamorados del cine tomarán mi taxi, y me acerco al cine. Resuelvo no aceptar ningún pasajero, con el pretexto de que estoy ocupado. Y nuevamente, como las nubes que se deslizan por el firmamento, corren mis ideas acerca de la dicha.

— ¿Qué escasa es la dicha sobre la tierra y cuán fugaz pasa si existe! — me digo. — En los treinta años de mi existencia no he visto jamás un ser que pueda llamarse completamente feliz. Empiezo a recordar: efectivamente, no he conocido a nadie que lo fuera.

He aquí un pasajero que se acerca.

— ¿Está usted libre?

— No, señor; ocupado.

Sucesivamente se aproximan otros cuatro. Me canso esperando. El techo agujereado de mi pobre auto deja pasar el agua que se me desliza por el cuello. Empieza a obscurcer. Encienden los faroles. El público comienza a salir del cine. Se reanudan los pedidos, y uno a uno voy rechazando a todos los pasajeros con la misma cantilena de estar ocupado, al mismo tiempo que no pierdo de vista a la gente que sale, por si

*Acaso la dicha consista en ignorar aquello que podría hacernos desdichados. Tal es lo que se deduce de este cuento de un escritor que con elementos sencillos, sin rebuscamientos de ninguna especie, nos brinda un trozo de vida bajo el disfraz de pertenecer a las memorias de un chauffeur dado a observar agudamente, junto al volante, el vaivén de las personas que andan por las calles movidas por sus pasiones*

**H**ACIA dos días que estaban arreglando la caja de velocidades, y hasta el tercero por la tarde no pude salir. En otros términos, tal reparación me hizo perder cien francos.

Por fin he salido. Llueve. Me paro en la plaza de Terne. Aunque tengo hambre, no quiero arriesgarme a perder media hora comiendo. En mi cerebro se mezclan diversas ideas. Por sobre todas, prima el deseo de querer definir qué es la dicha. Reflexiono:

veo a mi pareja. Por fin sale. Ella abre su paraguas, y muy juntos, inclinada la cabeza, ajenos a cuanto les rodea, emprenden el camino.

Por inaudito que parezca, tuve la sensación, sentado en mi propio auto, que ambos eran felices, completamente felices. Dan dos vueltas alrededor de la manzana, se detienen un instante, se besan, y nuevamente dan otra vuelta. Guardando siempre cierta distancia, los sigo. Temo ser descubierto; pero es vano mi temor porque para cada uno de estos dos seres todo el universo se ha concentrado en el otro. Por último, se abrazan, y, separándose, marchan en distintas direcciones. Ella se dirige hacia su casa situada en la plaza de Terne. Camina rápidamente, golpeando levemente con sus taconitos. Al acercarse a la casa, saca el reloj, lo mira y entra.

Me aproximo y detengo el coche. En mi mente se ha formado una resolución rápida y decisiva: le diría al marido que su mujer entró sola a un cine y que luego regresó directamente a su casa, concluida la función.

Con la ansiedad pintada en el rostro aparece el marido. Viene rojo y más nervioso todavía que por vez primera. Trae puestos el sobretodo y el sombrero.

—¿Y bien? — me interroga.

Mi respuesta fué la que había forjado de antemano. Sus ojos maravillosos y expresivos comienzan a brillar. (Quizá aquellos ojos fueron decisivos en la vida de ella cuando soltera y la unieron a él; mas luego, habituada, terminó por hastiarse.) El pobre respira con alivio, se pasa el pañuelo por la frente, y, casi llorando de alegría, me pregunta:

—Chaufeur, ¿ha visto usted alguna vez un hombre dichoso?

Yo sonreí y me encogí de hombros.

—Pues aquí, delante de sus ojos, tiene usted uno. Y ya que lo soy en verdad, quiero que usted también participe de mi dicha. ¡Tome sus cien francos ganados honradamente!

¡Honradamente! Fué tanta la confusión que dejó en mi ánimo esta palabra, que apenas tuve tiempo de darle las gracias, y poniendo precipitadamente en marcha el automóvil, desaparecí como una exhalación.

## LA QUE TODO LO DIO

(Continuación de la página 35)

hermosa casa de campo rodeada de un magnífico parque.

—Ahí es donde va a vivir Margot uno de estos días —dijole al tomar las fotografías que le alargaba Ana María.

—Estoy enamorada por primera vez en mi vida, y fíjate qué suerte la mía: enamorarme de un estanciero! Podré pasar el resto de mi vida sin tener necesidad de trabajar en un escritorio, sin otra preocupación que observar cómo crece la alfalfa...

—Podrás pasear por ese lindo parque, cuidar las flores —le dijo Ana María dulcemente. —Además, tendrás tu esposo, esto si realmente piensas casarte con ese hombre. Por mi parte, hubiera podido vivir en una estancia sola con Jorge, sin ver nunca a nadie, y considerarme feliz, muy feliz...

Margot la miró sorprendida.

—Todavía quieres a ese sinvergüenza con quien te has casado, ¿verdad? —le preguntó. —Nunca he podido comprender cómo ni por qué lo elegiste; hubieras podido elegir a cualquier otro... No sé qué es lo que se necesita para atrapar un marido; pero sea lo que sea, estoy segura de que tú tienes ese "algo". Hermosura, inteligencia y una gran bondad. Y si tú no te divorcias de ese hombre después que nazca tu hijito, dejaré de ser tu amiga...

# MI JUGADA FAVORITA

Por ANTONIO J. ZOLEZZI



Gráfico que demuestra cómo Zolezzi realiza la jugada predilecta que tan buen resultado le ha dado siempre. El jugador que aparece en amarillo es compañero del que lleva camiseta azul y pantalón rojo, o sea el propio Zolezzi.

talle las acciones del juego. En esta situación, mi jugada preferida es esta: Cuando un delantero adversario trata de rematar un avance y se dispone a arrojar la pelota en busca del cesto, hago todo lo posible para que no logre su propósito de embocar la pelota, y entonces, al rebotar ésta en el tablero, realizo un buen salto con el fin de entrar en posesión de ella cuando comienza a descender. Cumplido mi propósito, trato de inmediato de eludir a los rivales que estén cerca, y haciendo dribbling, me voy corriendo hacia un costado de la cancha, y en forma sesgada busco la línea de toque, sobre la cual avanzo buscando un compañero y eludiendo a los rivales. Entonces cedo con un pase la pelota a mi compañero mejor colocado, para que éste, a su vez, pueda avanzar hacia el cesto contrario.

De no encontrar a un compañero en buena colocación, paso entonces la pelota al más próximo, y sin ella avanzo siempre sobre la línea de toque a la espera de que éste me la devuelva, pero si mi compañero ha creído más oportuno y conveniente llevar el avance por el centro y pasa la pelota a otro en mejores condiciones de ataque que las mías, yo regreso a mi puesto de defensa y dejo que los forwards realicen su juego, mientras espero el contraataque que pudieran iniciar los rivales, dando así por finalizada mi jugada favorita.

—Mas si mi compañero entiende que yo debo de seguir el ataque por el costado que ocupo y me cede la pelota, entro en posesión de ella y avanzo resueltamente haciendo dribbling hacia el canasto rival, y ya cerca realizo el tiro buscando el goal. Si lo logro, entonces puedo decir que he ejecutado con todo éxito la jugada que más me agrada, y si fallo, nuevamente intento realizarla, aunque, claro está, introduciéndole las variantes que siempre sugiere y aconseja la colocación de los jugadores rivales.

El capitán del primer equipo de basketball de la Asociación Cristiana de Jóvenes, Antonio J. Zolezzi, se inició en la práctica de este deporte en 1918, cuando era cadete de la entidad nombrada, que dicho sea de paso fué quien introdujo al país la práctica del mismo. Desde entonces, Zolezzi defiende los colores de ese instituto, y en 1924 el team que él capitaneaba ganó el campeonato de segunda división y a la vez el ascenso a la primera, en donde actúa. Debutó como internacional enfrentando a los uruguayos en 1923, por la disputa de la Copa J. A. Boero, y desde entonces integró los equipos representativos argentinos en cuanto cotejo internacional se realizó, con excepción del último Campeonato Sudamericano, efectuado el pasado año en Montevideo. En su puesto de back derecho, Zolezzi, en compañía de Dolhagaray constituyeron la pareja más eficiente y efectiva de estos últimos tiempos.

El popular capitán de la Y. M. C. A. describe así su jugada favorita:

—Mi misión dentro de la cancha, y en mi carácter de back, es doble. Debo evitar que el team rival convierta tantos y a la vez colaborar con mis compañeros en pos de la victoria, para lo cual debo estar atento y seguir sin perder de-



El capitán del primer equipo de basketball de la Asociación Cristiana de Jóvenes cultiva brillantemente este deporte desde el año 1918.

Luego la besó afectuosamente y se fué.

Era un martes, 31 de diciembre. Hacía muchísimo calor y soplaban un fuerte viento norte, lo que hacía la atmósfera más pesada aún. Todo el día Ana María se había sentido cansada y con sueño; como obedeciendo a un mandato de la Naturaleza, varias veces se había recostado en el sofá del hall, quedándose dormida. En ese momento estaba despierta; cerca de ella se hallaba sentada la madre de Jorge leyendo. Levantó la vista y la miró.

—Ya tenemos todo listo para el bebé, Ana María; hasta la camita está tendida, esperándolo...

—Hoy hace justamente un año que Jorge y yo estuvimos en la casita de tía Lola. Ma acuerdo que habíamos salido a caminar y cerca del río encontramos un enjambre de chiquillos que jugaban alegremente. En aquel momento no pensé, por cierto, que llegaría tan pronto el día en que tendría un hijo.

Enmudeció; una expresión de sorpresa y dolor se pintó en su rostro; asiendo de la mesa, se levantó y empezó a caminar hacia la puerta. Había recorrido la mitad del camino, cuando otro dolor más grande le recorrió el cuerpo como envolviéndola en una sábana de fuego...

Oyó que la madre de Jorge le decía:

—¿Adónde vas, Ana María?

Trató de contestarle, pero no pudo. Ella sabía adónde iba. Iba al teléfono para hablarle a Jorge, a decirle que debería venir lo más pronto posible...

Después vió el sitio vacío donde había estado colocado el teléfono. En aquel momento no había recordado lo que ya no lo tenían más...

—Te sientes mal, ¿verdad Ana María? —oyó que le preguntaba su suegra, y en seguida: —Voy corriendo al almacén para hablarle al doctor y decirle que venga inmediatamente.

Después todo se oscureció alrededor de ella. Vagamente sabía que alguien la había levantado y colocado sobre la cama. Luego oyó una voz de mujer enronquecida por el dolor que llamaba a Jorge; pero nunca supo que era ella misma la que lo llamaba. Sabía únicamente que la mujer que gritaba debía haber estado sufriendo mucho...

Cuando abrió los ojos, una luz brillaba sobre ellos. Al principio, creyó que estaba mirando el sol, pero después se dió cuenta que era la lamparita que colgaba sobre su cama. Estaba en su habitación, en su propia cama; sentía la almohada suave bajo su cabeza; pero como le dolía el cuerpo, se sentía demasiado cansada para moverse o hablar; así que cerró los ojos nuevamente. Después sintió que alguien se inclinaba sobre la cama.

—¿Está despierta, señora?

Miró hacia arriba y vió que el doctor Ortega estaba inclinado sobre ella; al lado de él, la madre de Jorge. Tenía en sus brazos un pequeño envoltorio.

—Ahí tiene a su hijito, señora de O'Farrell. —Nació justamente al entrar el Año Nuevo. —¿Qué le parece? —le preguntó el doctor Ortega. Y diciendo esto, se hizo a un lado. En la puerta estaba parado Jorge.

—¡Jorge!

El vino hacia ella. Estaba sumamente pálido; se quedó de pie junto a la cama, mirándola, y de repente sus ojos se llenaron de lágrimas.

—No, Jorge —le dijo Ana María, alargándole una mano. — No llores. Él se arrodilló junto a la cama, escondiendo su cara en la almohada.

—Tus cabellos siempre huelen a heliotropo —murmuró cariñosamente Ana María, y comenzó a llorar. ¡Pero sus lágrimas era de felicidad!

(Continúa en el número próximo)

LA TRAGICA VIDA DE UNA REINA DE BELLEZA

# La mala suerte de algunas reinas de belleza

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Carlota Nash se casó con el rico empresario teatral Fred Nixon-Nirdlinger, que le llevaba nada menos que veintitantos años. Ella había resultado reina de belleza en un concurso que se efectuó en Atlantic City (Estados Unidos). Los celos del marido bien pronto hicieron la vida imposible, y además ella se enteró que Fred estaba ya casado y que la había engañado. Esto hizo que Carlota solicitara y obtuviera el divorcio. Al poco tiempo ella fué madre, y esto trajo la reconciliación, volviendo los esposos a casarse de nuevo. Fred prometió corregirse; pero cada día se mostraba más celoso y violento. Un día sufrió un accidente de automóvil, lo que acabó de trastornarlo, pues el golpe que recibió en la cabeza afectó su razón, haciéndole cometer más disparates que nunca y recrudeciendo su manía de celoso. Hasta pretendía que ella se olvidara de que fué reina de belleza. Durante una temporada en St. Moritz, Fred quiso que su mujer practicara los deportes de invierno y se divertiera; pero como él no podía acompañarla a todas partes, contrató a bailarines profesionales y profesores de patinaje para que la acompañaran. Después se arrepintió de esto y él mismo le reprochó que coqueteara con ellos. Cuando ella bailaba y él estaba presente, no dejaba de vigilarla, siguiéndola celosamente con la mirada y provocando luego ruidosos escándalos.

levantarme temprano para atender mi hogar y mis hijos. También me gustaba estudiar lenguas y jugar al "bridge", mas no en esos "bridge-parties", donde todo el mundo habla del prójimo. Me

No hace mucho tiempo, Viviana Ortman, la "Miss París" de 1931, vió cómo le arrebatában el título al descubrirse que era madre y que no había nacido en París; al menos así lo declararon los jueces. Desde entonces la persiguió la mala suerte.

Antes de ella, Mlle. Ivonne Taponnier reinó durante todo un año como "Miss París" de 1930, pero tiempo más tarde fué enviada a la cárcel.

Hasta la fecha en que fué coronada reina, esta bella morena había trabajado de costurera, contenta de su trabajo y de sus amores con Armando Girot, mecánico de un garage. Ambos esperaban casarse cuando Ivonne triunfó en el concurso de belleza. Inmediatamente se convirtió en el ídolo de París y se codeó con ricos admiradores. Fué invitada a realizar un viaje por toda Francia. Recibió una gran ovación en el casino de Biarritz el otoño pasado.

Después de todo esto, Ivonne decidió regresar a su vida de antaño y a su novio de días más humildes. Pero al volver a él, supo que éste se había comprometido con otra mujer, pensando que ella lo había olvidado al verse en ese torbellino de alegrías que le brindó su triunfo, y que volvía a él solamente porque ya era una cosa del pasado.

Ivonne pidió entonces a Armando que le devolviera un dinero que ella le había entregado; pero él rehusó, y, según se dijo, ante la negativa, la bella concursante lo cegó con

pimienta en polvo y lo hirió en el brazo con unas tijeras. Fué arrestada y enviada a la cárcel, mientras que su antiguo novio era llevado al hospital.

Luego tenemos a "Miss París" de 1929, quien, al llegar al final de su año de reinado, sacó cuentas para ver lo que había ganado. Descubrió que había ganado muy poco, e inmediatamente entabló un pleito contra los jueces del concurso, acusándolos de que habían malgastado su tiempo y se habían apropiado de todas sus ganancias...

Antes que ella, Mlle. Georgette Hodot, quien fué elegida "Miss París" de 1928, fué sentenciada a veinte años de prisión y trabajos forzados por haber asesinado a un rico comer-



La bella Carlota observaba ante el espejo sus hermosos hoyuelos, que le trajeron fama, fortuna y tragedia.



Samuel F. Nixon, padre del millonario asesinado. Este hombre tomó el nombre de Nixon cuando su padre, Federico Nirdlinger, se negó a autorizarlo a trabajar en el teatro. El marido de Carlota combinó los dos nombres.



El hijo de Carlota Nixon-Nirdlinger, Federico, a la edad de año y medio.

**D**URANTE los meses que precedieron a la tragedia, los celos de Fred me tenían constantemente atormentada. Al principio no tomé sus amenazas en serio; sólo me parecía que mi marido era poco razonable. Una de mis mortificaciones más grandes era que él me prohibiera hacer algo, y que si lo hacía, se me privaría de alguna necesidad.

Constantemente Fred me amenazaba con privarme de su dinero. El dinero será muy necesario, pero nunca pensé que debía de ser una esclava del oro. Además, si estaba con él no era por su dinero. Yo lo aguantaba todo a causa de mis hijos. Por el bienestar de ellos es que no rompí nuestro hogar, y aún ahora siento una pena inmensa por ellos.

Pero se me hacía imposible obedecer todos sus locos deseos, fueran justificados o no, y vivir atormentada y ver que se me arrebatara la libertad personal ante el temor de que si no hacía lo que él decía, sufriría las consecuencias. La vida no pudo ser más miserable cuando, además de la situación que acabo de explicar, tenía que sobrellevar sus locas sospechas de todos mis movimientos, lo que me destrozaba el corazón, y, por otro lado, sus violencias físicas me tenían siempre en un temor y sobresalto constantes, que las palabras no podrán nunca describir.

En todo tiempo traté de ser una buena esposa y madre. Ya he hablado del inmenso amor que profeso a mis hijos. Ahí está Junior, inteligente, listo y suave. Carlota, es tan bella como lo puede ser cualquier niña de su edad. Creo que se parecerá mucho a Junior, cuando crezca un poco más. Ambos tienen cabellos rubios y ojos azules.

Me gustaban los buenos teatros y los bailes; pero no todas las noches, pues me placía

gustan la honestidad y la sencillez y odio la hipocresía y la vanidad. Pero contra todo esto estaba mi marido celoso de todos los seres; unos celos irrazonables e indecorosos. Y como he dicho en un capítulo anterior, a veces me decía que él debió suponer que nada bueno saldría de un casamiento con la ganadora de un concurso de belleza. Ya he mencionado los casos de algunas concursantes que viven hoy una vida feliz. Mas Fred estaba siempre pronto para mencionar los casos más desgraciados. Ciertamente, parece sorprendente la mala estrella que ha parecido perseguir a las ganadoras parisienses de concursos de belleza.

## NUESTRA CONDUCTA: En el Café, el Restaurant, la Confitería, etc.

Cuando estos locales están divididos en dos salones, uno destinado a los caballeros y el otro a las damas y las familias, el público está en el deber de respetar esta división. Ni es propio que las damas se ubiquen en el salón de los caballeros, ni que éstos penetren en el reservado para las familias.

En los salones donde pueden estar reunidos ambos sexos, los caballeros deben abstenerse de fumar.

Nadie debe sentarse a la mesa de un amigo, mientras éste no le invite a ello.

Cuando, por cualquier motivo tiene un caballero que abandonar la mesa que ocupa para acercarse a la de un amigo para conversar con él, no debe aceptar la invitación de éste de continuar en ella ni la de tomar algo. Si dicho caballero, al abandonar su mesa, ha dejado amigos en ella, debe regresar lo antes posible.

En las confiterías, donde hay sólo un salón para atender al público, ningún caballero debe acercarse a saludar a damas solteras si no se hallan acompañadas de una persona de edad.



En todos los casos, el gasto debe ser abonado por la persona que invita. Si una dama quisiera hacerlo, al caballero le toca oponerse a que la dama sea quien abone el gasto.

Ningún caballero debe abonar el gasto de unas damas que se hallen sentadas en otra mesa, salvo el caso de ser muy amigo de alguna de ellas.

Es de muy mal gusto discutir con el mozo sobre el precio del servicio. Si, a su entender, le cobra de más, todo caballero debe presentar su queja en la caja del establecimiento.

La propina no debe ser ni miserable ni exagerada. Dar más de lo prudente, aparte de significar un ridículo alarde de esplendidez, demuestra no tener la costumbre de darla. En este caso sólo se puede inspirar un gesto de burla en el asombrado mozo que la recibe.

A los salones comunes para damas y caballeros, éstos deben entrar descubiertos y sin fumar.

Si se quiere reservar un asiento, puede hacerse volviendo la silla hacia afuera o recostándola contra la mesa. Un asiento reservado debe ser siempre respetado.



La sorprendente belleza que aún conserva Carlota puede verse en este retrato, hecho durante su última estancia en París.

La sorprendente belleza que aún conserva Carlota puede verse en este retrato, hecho durante su última estancia en París.

Al pensar en estas cosas, no puede uno menos que pensar si ciertamente una mala estrella persigue a todas las mujeres que reciben el aplauso del mundo por su belleza. Pero al releer su historia y oír al mundo comentarla, y aunque muchas veces sentí temores por el estilo, nunca soñé que algún día me vería en la trágica situación de eliminar la vida de un ser humano a fin de salvar la propia.

### AMENAZAS DE MUERTE QUE ME ATEMORIZAN

Mi pobre marido no fué siempre un hombre malo. El tenía muchas cosas buenas e hizo muchas excelentes. Pero la más terrible de las enfermedades hizo presa en él: los celos. A fines de febrero pude notar que su naturaleza celosa se hacía más y más imposible de sobrellevar. Me desvelaba pensando en la felicidad de mis hijos, y con la idea de escapar de mi prisión, en la cual estaba privada del mundo a causa de las sospechas, acusaciones y celos de mi marido.

Sabía que tan pronto le dijera que me iba a marchar, él inmediatamente cambiaría y me haría toda suerte de promesas y súplicas. Si accedía a quedarme, también sabía que él volvería a las andadas. Pero, durante las

últimas semanas de su vida, decidí que lo mejor que podía hacer era abandonarlo. El me gritaba en público y me amenazaba en privado. Una y otra vez las celosas acusaciones de mi marido me humillaban ante mis amigos. Por supuesto, casi todos ellos se daban cuenta de mi desgracia y me aconsejaban que abandonara a Fred.

Finalmente, le dije que a menos que cambiara sus maneras, dispondría mis cosas y saldría de la casa con mis hijos. Pero, para sorpresa mía, no me suplicó ni me repitió sus promesas. Muy calladamente asintió y añadió que primero se comunicaría con uno de sus administradores en Norte América para ver la cantidad que me daría a mí y a mis hijos. Me sorprendió tanto este cambio de actitud, que decidí no irme. Su generosidad me maravilló, mas al día siguiente volvió a romper conmigo, y en uno de sus antiguos ataques de



Señorita Luisa Eleanor Delander, elegida "Miss América" en el año 1927.

celos volvió a hacerme toda suerte de acusaciones.

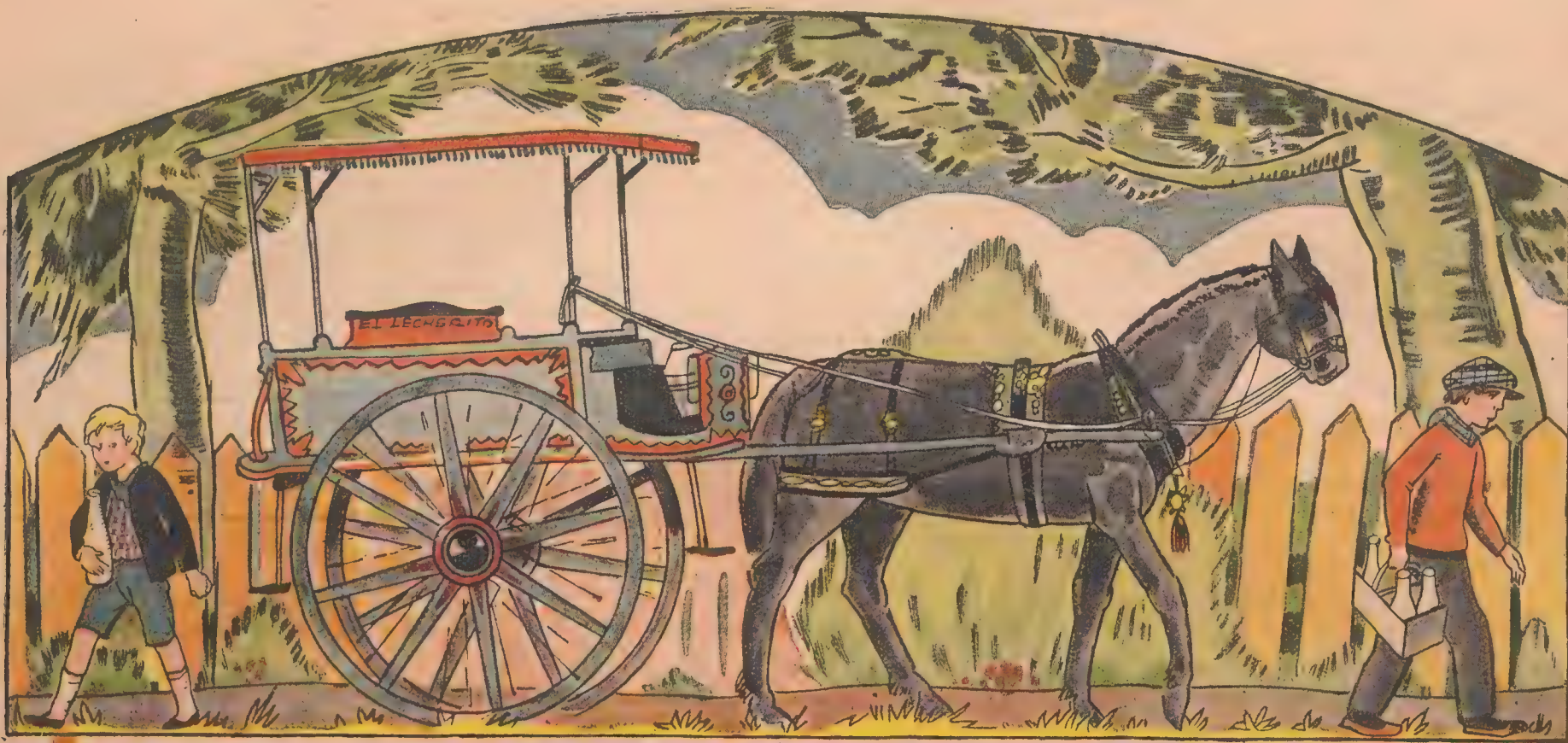
Cuando le pregunté por qué se comportaba en aquella forma, sabiendo que sus acusaciones eran falsas, se portó como un chiquillo. Me dijo, a gritos, que yo no me daba cuenta de mis deberes de mujer casada. Dios sabe que

ciante de diamantes que se había sublevado ante las constantes exigencias de la bella mujer que le exigía dinero. Mlle. Hodot era una modelo, y para la fecha en que ganó el concurso de belleza, también obtuvo el amor de Isaac Eichisky, comerciante de brillantes.

Luego que llegó a ser la reina de belleza y comenzó a mezclarse con las celebridades de París, olvidó su amistad con Eichisky. El se fué a Inglaterra y allí se casó con una muchacha inglesa. George se enfureció al saber esto y pidió a Eichisky la suma de 200 mil francos, a lo cual éste se negó. Entonces empezó ella a amenazarlo, hasta que la policía la tuvo que sacar violentamente del hogar de Eichisky, a donde un día tuvo la osadía de entrar. El día antes del asesinato, Mlle. Hodot envió un aviso a los familiares de Eichisky indicándoles que estaba resuelta a matarlo. Luego una noche la

Señorita Margaret Ek-dahl, elegida como la más bella mujer de los Estados Unidos en 1930, en el Concurso Nacional efectuado en Florida.





SOLDAI

## EL CUENTO PARA LOS NIÑOS

# EL LECHERO Y EL LADRON

**T**ODAS las mañanas Pete y Plop Plop cumplían con su obligación de repartir leche al vecindario. Pete era el repartidor, un muchacho de buen corazón, que trabajaba para comer. Plop Plop era el caballo que tiraba del carro. Por la tarde, ya cumplido el reparto, Pete entregaba el dinero a sus patrones, recibiendo en cambio, su jornal. Un día mientras éste se hallaba entregando varias botellas a una clienta, Plop Plop vió venir hacia el carro un muchacho corriendo. El pilluelo se subió por la parte trasera, agarró una botella y echó luego a correr, llevándose el objeto robado. A los pocos instantes Pete salió, pero como es lógico, el caballo no pudo enterarlo del hurto. Por la noche, el pobre muchacho, al darse cuenta de que le faltaba una botella, no tuvo más remedio que pagarla. A la mañana siguiente el pilluelo volvió a hacer lo mismo, mientras Pete entregaba las botellas en la misma casa. ¡Cuánto daría Plop Plop por poder hablar! Y una vez más, Pete tuvo que pagar el nuevo hurto. Por más que pensaba, el buen muchacho no lograba darse cuenta del motivo por el cual le faltaba diariamente una botella. Y así

durante cuatro días Plop Plop vió al pequeño ladrón cometer su robo y huir luego velozmente. La quinta mañana, cuando Pete entró en la casa de costumbre, Plop Plop lanzó un sonoro relincho.

—¿Qué te sucede, Plop Plop?

¿No sabes ya que todas las mañanas sirvo a una clienta aquí?

Pero el caballo seguía relinchando, y su dueño, sin explicarse el motivo de tal cosa, penetró en la casa. Al fin Plop Plop calló. Había hecho todo cuanto podía en beneficio de Pete. Y, por quinta vez, el niño surgió de improviso, subiéndose al carro para robar como de costumbre. El caballo lo observó con el rabillo del ojo, y en el instante en que el muchacho estuvo adentro, empezó a correr, arrastrando el carro velozmente.

—¡Eh! ¡Eh! ¡Pare, por favor! — gritaba la criatura.

Pero Plop Plop corría cada vez con mayor rapidez, dando vueltas alrededor de las casas. El niño no se atrevía a bajar, pues temía caer bajo las ruedas. Entonces Pete salió de la casa, y al ver que Plop Plop corría de tal manera, lo hizo parar.

—Pero ¿qué estás haciendo? ¿Es que te has vuelto loco? — le dijo.

Entonces el niño, que se hallaba asustadísimo, gimió:

—No, señor. Es que su caballo me sorprendió mientras le robaba una botella de leche, y echó a correr para evitar que yo me la llevara.

—¡Ah! — exclamó Pete, comprendiendo la verdad. — Entonces eres tú quien me hurtaba la botella



(Continúa en la página 46)

# Concurso de belleza: **MISS BELGRANO**



**MARINA BENGOCHEA: MISS BELGRANO**

Marina Bengoechea es desde hace algunos días "Miss Belgrano", por la virtud de un concurso de belleza que se organizó en aquella zona de la ciudad, bajo los auspicios del periódico "El Tribuno", y que reunió nada menos que a ciento cincuenta competidoras. Las chicas de Belgrano — lo afirma desde Hollywood Barry Norton — son las más lindas y agradables que él ha visto en su jira por el mundo. Así, al menos, lo declaró en un reciente reportaje. La elegida en éste certamen, cuyo fallo estuvo a cargo de un jurado de prestigio, tiene quince años, y su propósito es dedicarse al cine, para el que se considera con aptitudes, desde que es una inteligente recitadora.



**MARIA ANGELICA FERNANDEZ**  
Clasificada con el segundo premio en el concurso de belleza de Belgrano.



**LOLA BENGOCHEA**  
Obtuvo el tercer premio en este certamen; es hermana de Miss Belgrano y mayor que ella.



**IRMA FREUND**  
Cuarto premio del concurso, que ha sido contratada para el cine por una empresa local.



**PAULA KNAIVLOBA**  
Quinto premio del certamen de Belgrano; es descendiente de eslavos.

Fotografías de Arón Maser

# La jura de la bandera en La Plata



Dió motivo a una lucida ceremonia la jura de la bandera por los conscriptos del Regimiento 7 de Infantería, destacado en la ciudad de La Plata. Una vista del palco oficial, ocupado por el interventor de la provincia de Buenos Aires, doctor Alvarado, que acaba de renunciar, el ministro de Guerra, general Medina, y demás autoridades provinciales.



El abanderado del 7 de Infantería, momentos antes de iniciar los conscriptos su desfile ante la enseña de la patria, para prestar el juramento de práctica.



Una de las notas más simpáticas del acto la constituyó la entrega de un ramo de flores al general Medina. Aquí aparece la niña en el momento de poner en manos del ministro su delicado presente.



El capellán del ejército, monseñor González Paz, haciendo uso de la palabra ante las tropas que acaban de jurar la bandera. Su discurso, elocuente, fué seguido con interés por las innumerables familias congregadas a su alrededor.



Otro número interesante lo constituyó el discurso pronunciado por el comandante de la División, coronel Manuel A. Rodríguez, que con voz vibrante exaltó el amor patriótico entre los jóvenes conscriptos.

Las damas pusieron también su nota simpática en este acto. Aquí vemos un grupo de señoras y niñas reunidas en el local del Regimiento 7 de Infantería, terminada ya la ceremonia de la jura.

Fotos Martín.

# LOS "ETERNOS VIAJEROS"

vienen a la Argentina



Mary Pickford es la compañera ideal con que soñó siempre el inquieto Douglas Fairbanks, pues lo acompaña a todas partes, no sólo en las películas, viajando en cuanto medio de locomoción ha inventado el hombre. Aquí la vemos al emprender uno de sus innumerables vuelos en aeroplano, forma en la que piensa venir a Buenos Aires.



Al fin vienen a Buenos Aires. Este viaje tantas veces anunciado y tantas veces desmentido parece que esta vez está resuelto definitivamente. Pronto nos visitará "La novia del Mundo", Mary Pickford y su simpático esposo "El hombre que ríe". En la foto lo vemos a Douglas acompañado del ex embajador en los Estados Unidos, Honorio Pueyrredón, cuando nuestro compatriota le hizo una visita a Hollywood. Entonces Douglas filmaba "El gaucho", un gaucho bastante convencional, que hasta aros usaba. Es de esperar que su próximo viaje le sirva de motivo a Douglas para filmar un nuevo "gaucho" menos gitano.

Mary Pickford es la actriz de cine que no envejece. A pesar de los años, sus admiradores la ven siempre jovencita y hasta haciendo papeles de niña, como en esta escena de muchachos que ella tan bien ha sabido interpretar.



Douglas fué siempre un gran amigo de los argentinos. Nuestro compatriota señor Martín de Alzaga Unzué y su esposa le ofrecieron hace poco tiempo un almuerzo a Douglas Fairbanks, que aquí aparece rodeado de los esposos mencionados, del señor Arturo Gramajo (hijo) y señora y del señor Keller Sarmiento, escritor argentino residente en París. Como se ve, Douglas, aun fuera de la pantalla, es el hombre de la sonrisa, que aparece en todas sus producciones como estereotipada en su rostro.

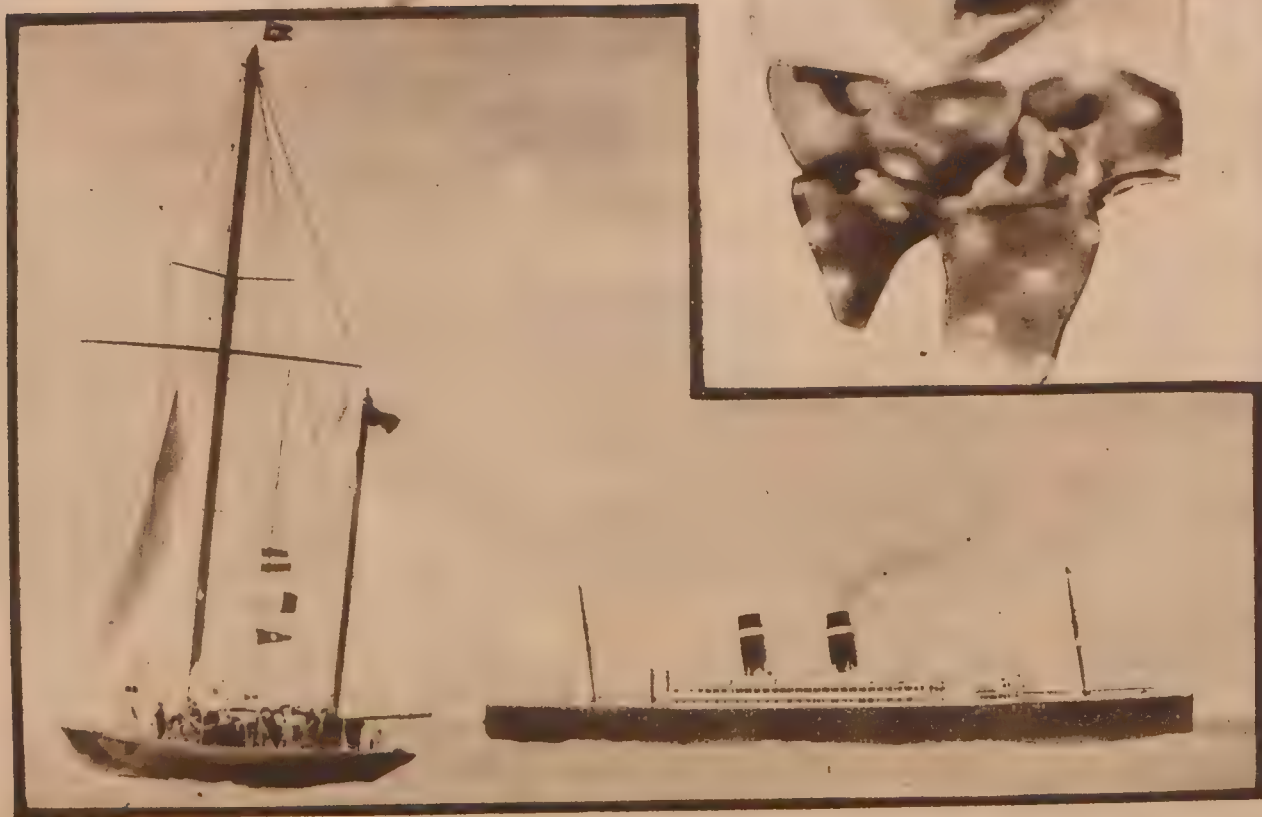
Caricatura de Douglas Fairbanks, por Lino Palacio.

# HA MUERTO EL DEPORTISTA MAS GRANDE DEL MUNDO SIR THOMAS LIPTON



Aquí lo vemos al buen viejo tomando un pocillo del célebre té de su fabricación y brindando por su triunfo con la actriz de cine Lois Moran, quien le desea buena suerte. A pesar de los buenos augurios, sir Lipton perdió en esta ocasión como en tantas otras.

Sir Thomas Lipton, con su gorra de marino, tenía un aspecto de capitán de barco. Durante treinta años esperó una victoria con su yate, interviniendo con renovado entusiasmo en el torneo internacional de la Copa América y siendo siempre derrotado.



El yate "Shamrock V", con el cual el entusiasta yachtmán disputó por última vez la famosa copa América, poniendo en la prueba las mismas ilusiones que la primera vez y recibiendo la derrota con encomiable serenidad.

El mejor perdedor de los deportistas del mundo, sir Thomas Lipton, llamado también el "Rey del Té", pues fué él quien lanzó al comercio el té que lleva su nombre, acaba de morir, anciano ya, dejando el noble ejemplo de su vida dedicada a los negocios y el deporte, especialmente al "yachting", interviniendo durante más de treinta años en toda prueba de importancia que se realizara en el mundo.

Sir Thomas Lipton, con una constancia ejemplar, disputó repetidas veces el célebre trofeo instituido por la reina Victoria de Inglaterra en 1851, que se denominó primero "Copa de la Reina" y que en la actualidad se llama "Copa América", desde que la conquistaron los norteamericanos ese mismo año con el yate "América". A pesar de sus esfuerzos, no logró nunca el ansiado triunfo; pero jamás le vió nadie recibir airadamente la derrota, como le ocurre a los que no saben perder, sino con entereza, denotando en todo momento una gran fuerza de voluntad para sobreponerse al mal humor que generalmente asalta al hombre que ha sido derrotado en sus aspiraciones de triunfo.

Es que este yachtmán era un deportista de verdad, un hombre que sentía el placer de practicar el deporte por el deporte mismo. No lo llevó nunca el interés o la vanidad, sino el goce desinteresado, la satisfacción íntima de surcar con su yate sobre las aguas con renovados bríos.



El ex alcalde de Nueva York, señor James J. Walker, obsequió con una magnífica copa de oro a sir Lipton, como homenaje a su tenacidad y a su elevado espíritu de sportsman.

# SEÑORA, USTED NO DEBE IGNORAR QUE...

●●●●SALTAR CON LA CUERDA, SUBIR Y BAJAR ESCALERAS y masajes en abundancia constituyen un excelente remedio para la eliminación del tejido adiposo. Además, cualquiera de estos tres ejercicios es bueno para reducir el grueso de las piernas demasiado gordas.

●●●●EL BAILLE. para que constituya un perfecto ejercicio debe ser rítmico y acorde con los movimientos naturales del cuerpo. Cuando una bailarina encoga sus hombros o los mueve con exageración, atenta la gracia y la belleza de su cuerpo.

●●●●LOS INSTITUTOS DE BELLEZA FRANCESES dan a sus polvos de tocador nombres muy bonitos. El polvo blanco se llama "neige", que significa nieve. El amarillo pálido, "banane"; color carne, "corail". "Rose" es el rosado. "Coeq de Roche" es el rosa vivo semejante al de la cresta de un gallo.

●●●●SI EL CUERO CABELLUDO TRANSPIRA con exceso, humidézcase con una pequeña solución de ácido bórico en un recipiente con agua mediante el uso de un cuentagotas. En seguida fricciónesele suavemente con los dedos.

●●●●EL VERANO NO ES BUENO PARA LOS PIES, cuyas plantas sufren debido a la alta temperatura que el suelo posee. Comodidad y buen estado pueden ser obtenidos masajeando los pies con crema fría y envolviéndolos luego en toallas previamente humedecidas en agua fría.

●●●●LAS JOVENES QUE GUSTAN LA SOLEDAD o aquellas que aguardan la llegada del príncipe encantador, y que parecen destinadas a no participar jamás de las alegrías de la vida deben preocuparse por pulir su conversación. Una charla agradable torna encantadora a una mujer. cuyos oyentes preferirán su com-

pañía a la de otras damas más alegres, pero menos entretenidas.

●●●●SI EN UNA FIESTA DE GRAN LUJO encuentra usted a su amiga con el cabello teñido de rojo, verde o azul, no se asombre. Esto sólo constituye un arreglo temporal logrado

por la dama en cuestión en su instituto de belleza preferido con la ayuda de ciertos líquidos y polvos colorantes, que al día siguiente pueden ser fácilmente desterrados haciendo que el pelo vuelva a cobrar su primitivo color.

●●●●NO BASTA CON LIMPIARNOS LOS DIENTES todos los días para preservarlos del deterioro. Cada seis meses es conveniente visitar al dentista, que hará una inspección general en nuestra dentadura, descubriendo cavidades y sarros que nosotros no alcanzamos a ver.

●●●●USESE TAN SOLO UN PERFUME, nunca varios. El aroma de todos ellos juntos resulta la mayor parte de las veces desagradable. Acéptese este consejo por lo bueno y lo económico.

●●●●LAS NIÑAS QUE TEMEN QUEDAR "PETISAS" deben alimentarse especialmente de leche, frutas y verduras, todas las cuales poseen propiedades para hacer crecer los huesos. Después de los diez y ocho años de edad ya no hay esperanzas de poder aumentar de estatura. Las niñas amantes del deporte, que nadan, juegan al tenis y hacen toda clase de ejercicios desarrollan más y en mucho mejores condiciones que las que en este sentido se mantienen inactivas.

●●●●EXISTE LA SOSPECHA DEL RETORNO DEL PEINADO a lo madame Pompadour. Sin embargo, es posible que no tenga aceptación entre la mujer que gusta la comodidad añadida a la elegancia.



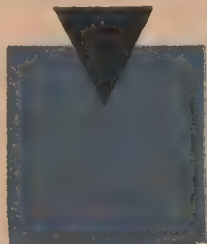
## "LAS MAS GRANDES AVENTURAS DE MI VIDA"

Próximamente comenzaremos a publicar esta serie de escalofriantes relatos de ROSITA FORBES, novelista de fama mundial y mujer resuelta que ha vivido los más inquietantes episodios, al lado de los cuales las novelas de imaginación palidecen, pues no tienen el poder de sugestión que emanan estas aventuras narradas por la persona que las sintió en su propia carne. El primero de estos episodios se titula:

## "HOMBRES SIN MUJERES"

en el que la autora nos describe las peripecias que pasó durante dos años en pleno desierto, luchando contra toda clase de peligros, y siendo hecha cautiva por los "blancos del desierto".

No deje de leer la primera aventura de las diez que se publicarán próximamente en "Mundo Argentino"





## Desinfección de los riñones

Los riñones, por su misión de obrar como filtros de la sangre, están expuestos constantemente a infecciones y desgastes prematuros, de graves consecuencias para la salud. Dolores en la espalda, especialmente en la región lumbar, cansancio, debilidad y malestar general, son muchas de las veces los signos que revelan el mal funcionamiento de los riñones. En este caso es necesario que ayude a su organismo, pero no con emplastos u otros medios antiguos, sino mediante una desinfección interna eficaz por medio de la UROTROPINA, producto científico, recomendado por los médicos más eminentes del mundo contra las infecciones de los riñones y de las vías urinarias. La Urotropina aclara la orina turbia, hace cesar los dolores, las punzadas y el escozor al orinar, detiene la formación de cálculos y arenillas e impide las inflamaciones dolorosas de todo el aparato urinario.



**TABLETAS SCHERING DE**  
**Urotropina**  
**FRASCOS DE 50 TABLETAS**

## Lo que Vd. necesita, Señora, es fortificar su sangre con hierro

¡Pobre señora enfermiza! ¡Sufriendo de irregularidades en el período, mes tras mes y ansiando obtener un alivio! ¿Por qué envidiar la salud vibrante y la felicidad de otras mujeres? Lo que Vd. necesita es depurar y tonificar su sangre con hierro - con hierro asimilable - como está preparado en la POCION COLLAZO. Tome Vd. una cucharada de POCION COLLAZO antes de cada comida. Su sangre aumentará en glóbulos rojos, su

organismo funcionará mejor, asimilará más los alimentos y sus mejillas y labios tomarán color. A los pocos días empezará a sentir los beneficios de una buena salud y el gozo de una vida vibrante de felicidad. La POCION COLLAZO es el Tónico Depurativo que los médicos recomiendan para Hombres, Mujeres y Niños de todas las edades. Pida folletos gratis a Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

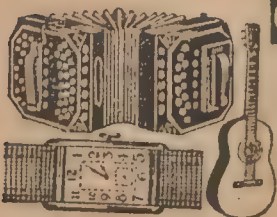


## Qué Satisfacción Experimentará Vd.

**SI EMPLEA LAS INCUBADORAS Y CRIADORAS "CHANTECLAIR"**

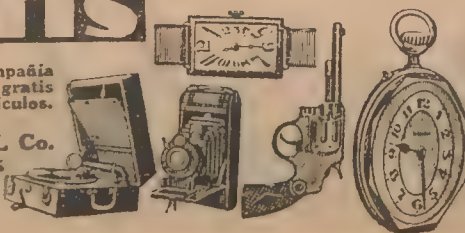
son Industria ARGENTINA y fabricadas expresamente para nuestro clima. No atente contra la riqueza nacional comprando mercadería extranjera o inferior. Incubadora For-Ever para 200 huevos, \$ 90. Aves, huevos para incubar, conejos y todo lo necesario para instalar un criadero productivo.

**SOLICITE CATALOGO N° 7**  
**CRIADERO "CHANTECLAIR"**  
CANGALLO, 731 — Buenos Aires



**GRATIS**

Escriba a esta Compañía y le enviaremos gratis uno de estos artículos. Gerente de  
**THE LIBERAL Co.**  
Adolfo Berro 3485  
Buenos Aires



## EL LECHERO Y EL LADRON (Continuación de la página 40)

todas las mañanas, ¿no es eso?

—¡Oh, señor, ahora estoy arrepentido! Pero es que Sara necesita tomar leche todas las mañanas.

—¡Sara! ¿Es acaso una hermanita tuya?

—No. Sara es mi gata, y necesita alimentarse para que sus gatitos no pasen hambre.

Pete estuvo tentado por la risa, pero comprendiendo que de todas maneras aquel niño era un ladrón, optó por permanecer serio.

—En ese caso —le dijo— te propongo que trabajes conmigo. Manejarás a Plop Plop, mientras yo reparto, y te pagaré diez pesos por semana, aparte de darte todos los días una bo-

tella de leche para que tu gata la tome.

Loco de contento el niño aceptó, y subió al carro comenzando a trabajar desde ese mismo momento. Pete se acercó al caballo, y en tono bajo le habló:

—Demasiado sabes, Plop Plop, que este niño no nos hace ninguna falta. Pero es muy pobre, y, además, necesita alimentar a su gata. ¿No es cierto que a ti no te agradaría quedarte todos los días sin almuerzo?

Plop Plop sacudió la cabeza, demostrando que estaba conforme con la opinión de su dueño. Sintió un leve tirón dado a las riendas, y comenzó a caminar, guiado por el niño.

FIN

## LA TRAGICA VIDA...

(Continuación de la página 39)

yo dedicaba todo el tiempo posible a mi hogar y a mis hijos. Es verdad que yo cultivaba los deportes e iba a los teatros y confiterías de vez en cuando, pero hay que saber que no hay una sola mujer casada en la Riviera, aun cuando tenga un mediocre bienestar, que no haga la misma cosa. Para eso es la Riviera un sitio de recreo, y, además, yo era joven y deseaba tener mis momentos de alegría. Eso, creo yo, no era una violación a mis deberes de esposa. Me parece que lo peor del matrimonio es que trae como consecuencia demasiada intimidad entre los cónyuges. A menudo las ideas de uno se ven ahogadas completamente por las del otro y el contacto continuo a veces se hace monótono. Si pudiera concebirse un plan que hiciera el matrimonio más práctico, yo creo que la vida del matrimonio sería ideal. Pero en ese plan tendría que incluirse el derecho que tiene cada cónyuge a hacer lo que crea correcto, siempre que de esa actuación no se derive ningún daño para nadie en particular.

Nuestras ideas siempre se basan en nuestras experiencias, y cuando estas últimas son muy amargas, es de suponerse que uno no piense del matrimonio, o cualquiera otra institución que sea, en términos dulces o amables.

Cuando yo contaba apenas diez y siete años, mis ideas del matrimonio eran, probablemente, las mismas que puede tener cualquier otra a la misma edad. Soñaba con un príncipe encantador que vendría a buscarme algún día. Lo veía hermoso, valiente, temerario, bondadoso... Me tomaría en sus brazos y me llevaría lejos, muy lejos, a algún sitio remoto donde viviríamos felices...

Aun a esa edad y mientras soñaba con mi ideal, me encontré de pronto metida en el concurso de belleza de Atlantic City. La vista de tanta belleza me deslumbró. Luego empecé a descubrir, en muy poco tiempo, que los hombres aclamaban egoístamente la belleza y que hasta estaban dispuestos a comprarla. Estaba mareada, pero conservé la cabeza. No vi mi príncipe encantador, sino solamente hombres. Eran hombres vanos muchos de ellos, y hombres galantes algunos. Luego se presentó Fred Nixon-Nirdlinger. No era éste un príncipe encantador en la forma que yo lo había soñado, mas me pareció muy bondadoso, generoso y distinto a los demás.

Ciertamente que él me sacó de mis casillas. Me halagó, me hizo un sinfín de regalos, me habló de matrimonio y casi me atemorice. Luego vino el enlace, la maternidad y todos los problemas de la vida doméstica. Yo hubiera podido ser feliz, pero Fred no me lo permitió. En vez de demostrarme su naturaleza galante, me dejó ver su naturaleza egoísta.

Fred trató de hacer de mí una cosa soberbia, elegante, frágil. Pero, ¿por qué? ¿Para sí mismo? Creo que fué la vanidad lo que inspiró su ideal. El gustaba de exhibirme a los demás hombres, y, sin embargo, cuando esos otros hombres sólo me miraban, se ponía furioso.

Todo lo supe sobrellevar, hasta que, un día, llegó hasta mí y me dijo que había comprado un revólver. Varias veces lo exhibió, diciendo que algún día, muy pronto, me mataría. También a veces añadía que se mataría después. No podía disimular la nerviosidad que se apoderó de mí. Traté de complacerle en todos sus deseos. Pero continuaron las querellas. A veces me mostraba el revólver, y luego, lo ponía debajo de la almohada antes de acostarse. Estaba tan amedrentada que no sabía qué hacer. Compré a mi vez un revólver para mi seguridad personal. Dije a Fred que si volvía a amenazarme con su revólver, que tuviera cuidado, pensando que eso le haría tomar miedo y recapacitar.

(Continuará en el próximo número)

## LA MEJOR LINTERNA A NAFTA



marca "MITRE" registrada.  
La más económica, 300 % de aumento de luz con menor gasto. Funciona a la lluvia y al viento y jamás se descompone. Devuelva el importe íntegro, si no es la mejor.  
Completa, sin pantalla, \$ 14.50  
Completa, con pantalla, \$ 16.—  
Las hay con inflador aparte y con bomba fija en el depósito, al mismo precio.

Descuentos a revendedores

**E. BONGIOVANNI**  
RIVADAVIA 2199 - Buenos Aires

## Procurador

Curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho; preparado ex profeso para estudiar por correo. Método moderno y científico. Pida informes a

**INSTITUCION "MORENO"**  
Boedo 342 Buenos Aires

## TRABAJO POR SU CUENTA

Vendiendo corbatas finas a particulares. Extenso muestrario. Buena comisión. Trabajo fácil sin riesgo y que requiere poco dinero.

Escriba por detalles a:  
**D. CRAVATE - Sáenz Peña 277**  
Buenos Aires

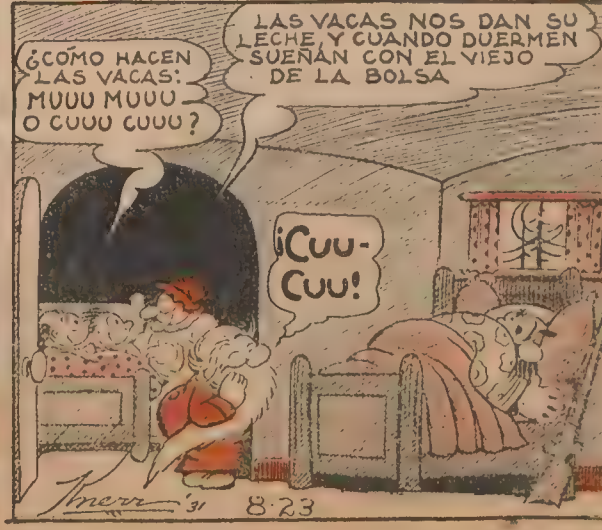
**\$ 500.-**



o más, mensuales, puede usted ganar sin abandonar sus ocupaciones diarias, criando Conejos. Gigantes de Flandes, Angoras o Chinchillas para nuestro criadero. Proporciónamos el plantel, comprometiendo-nos a comprar la producción que nos remitan, a 20.— \$ la yunta.  
Solicite Folletos Gratis al Criadero de Conejos  
**"LA JOSEFA"**  
Gral. Miller 5462  
Tanus (Oeste) F. C. S.

# LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





## CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

### CONFIDENCIA

Conformémonos en querer y no nos enconemos en contra de quien no nos quiere. En el afecto nadie manda ni gobierna. El amor y el cariño son como los niños, quieren porque sí; sin saber nunca explicar la causa del querer; juegan porque sí, porque son niños, y lógico es que jueguen. En los afectos y en el amor todo es infantil e injustificado.

Ni la propia voluntad cuenta en esto del querer, nos empeñamos en amor, y es como si nos empeñáramos en detestar.

Hay algo rebelde en nosotros, tal vez sincero, sin duda alguna verdadero, que desobedece toda orden y que manda sobre nuestras fibras. ¿Por qué queremos a quien ni siquiera nos quiere, a quien no debemos ni atenciones ni favores? ¿Acaso podemos explicarlo? Yo, por mi parte, he querido siempre más de lo que me han querido. Quiero a primas y a amigas que no veo hace veinte años, las quiero porque sí, porque ellas nada han hecho porque yo guarde

mi cariño ni siquiera por ganarlo. En cambio detesto a muchas personas en quienes gané, sin saber por qué, afectos y simpatías.

Nunca nos explicaremos el porqué. Los niños tienen cariños absurdos por seres inferiores, a veces por gente que apenas les ama. Los perros tienen humildes preferencias por determinadas personas, que no les han acariciado, que ni siquiera les han dado un mendrugo de pan. Niños y perros son una viva lección; quieren porque sí, no piden retribuciones; solamente los hombres y las mujeres pretendemos tan ridículas imposiciones.

Si el cariño es un misterio que no sabemos todavía por qué nace ni por qué muere, ¿por qué nos empeñamos en hacerlo hacer por nuestra propia cuenta, y cuando no lo logramos nos quejamos tan amargamente?

## EL CRIMEN DEL EXPRESO DE WASHINGTON

(Continuación de la página 34)

tamente a su compartimiento. Allí extendió ambos trozos, y, uniéndolos, pudo leer lo siguiente:

"Estimado señor Ocht:

"Estimado como el Llody por número ocho por esto no había podido relacionado abrir puerta código. Por esto pago desde entonces llegó a Nueva York. Abierta de tiene ya no que desde entonces ver fué siempre secretario donde está de por consiguiente Estado. Nunca tener debemos otros tiempos reponer ayer siempre deuda ya que o simular entonces nuestro podíamos suponer país hace tiempo se tiene cajón arruinará. Pronunciada ya soy podemos haber observado. Saludos a Sonia.

André."

Dale tuvo apenas tiempo de leerlo nuevamente, cuando alguien entró en su camarote abriendo la puerta violentamente. Era el hombre que había sido encontrado cloroformado en la cabina E. Parecía ya estar repuesto por completo. Con un revólver en la mano, apuntaba a Dale.

—¿Qué diablos está usted haciendo con eso? ¡Entrégume esos papeles en nombre de la justicia!

—¿De la justicia? —exclamó Dale sorprendido. — En ese caso somos colegas.

—No mienta. Pertenezco al servicio secreto de la policía.

—Yo también trabajo para ella, aunque es cierto que de vez en cuando me dedico a borrar cuartillas. Dale es mi nombre.

—¡Dale! ¡Robin Dale! ¿No es eso? —Dale asintió. — Lo he oído nombrar. Pero, ¿cómo diablos se ha metido usted en este lío?

Dale sonrió.

—Le aseguro que eso ni yo mismo lo sé explicar —exclamó sonriendo.

Y después de unos instantes de silencio, agregó:

—Siéntese aquí. Tal vez entre los dos podamos descifrar este mensaje.

—Y después que el otro se hubo sentado, prosiguió:

—¿Será indiscreto preguntarle qué participación tiene usted en todo esto?

—Mi jefe, en Nueva York, me envió aquí para que no perdiera de vista a un individuo llamado Peter Carloff. Pero le aseguro que no pude verlo cuando estaba vivo. Sólo alcancé a verlo una vez muerto. Lo único que sabíamos de él era que se dirigía a entrevistar al duque Ydrogón. Usted, probablemente, lo ha de conocer. Es el embajador de Salvania y...

No pudo terminar de hablar. La puerta se abrió de improviso y alguien hizo irrupción en el dormitorio. Pero el policía secreto fué rapidísimo. Levantó su revólver y disparó. Por entre una nube de humo el cuerpo de un hombre se abatió contra un mueble y cayó ro-

dando sobre el suelo. Dale saltó de inmediato sobre él.

—Creo que ya lo hemos atrapado —exclamó. Y se inclinó sobre el cuerpo de Albert Maillard.

¿Puede usted descifrar la carta? ¿Era en realidad ese hombre el culpable de los extraños hechos ocurridos en el expreso de Washington? ¿Qué responsabilidad cabe a Luisa Carvel?

(Vea el lector en la pág. 51.)

ECZEMAS  
FORÚNCULOS  
URTICARIA

LAVOL  
PARA EL CUTIS ENFERMO

Combate rápidamente las enfermedades de la piel. Es eficaz en hombres, mujeres y niños. Se vende en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.



En venta en todas las buenas casas del ramo.

Si no puede adquirirlo en su localidad, escriba al UNICO REPRESENTANTE DEPOSITARIO:

LEANDRO REDAELLI PIEDRAS, 599. BUENOS AIRES.



## A TODO HOMBRE INTERESA

Conocer el Nuevo Método "CIDEX" para Desarrollar y Regenerar el VIGOR SEXUAL a cualquier edad, sea por causa abusos o enfermedades. Procedimiento Fácíl, Seguro e Inofensivo; Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación, bajo N.º 26.243. Solicite, por carta, el Librito Científico Ilustrado de 80 páginas del Dr. C. I. Dayet: se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 o su equivalente en sellos de correo para gastos.

INSTITUTO M. A. "CIDEX" - Casilla de Correo 23. Suc. 21 - Bs. Aires

Hoy  
Siente Vd.



haber hecho ayer a su marido reproches injustificados. No es la primera vez. Su nerviosidad la excita a manifestaciones irreflexivas. Vd. misma y los suyos sufren en consecuencia. Tomando las Tabletas de ADALINA notará Vd. una agradable sensación de bienestar y tranquilidad que será el secreto de felicidad para los que la rodean.



Tabletas de

Adalina

## EL ALIVIO DE LOS DOLORES DIGESTIVOS

Para que el estómago pueda cumplir normalmente sus funciones digestivas, el jugo gástrico debe contener los elementos ácidos normales, pero si existe un exceso de acidez, las funciones estomacales se alteran notablemente y como consecuencia sobrevienen las indigestiones. Tal exceso de acidez provoca las fermentaciones de los alimentos no digeridos, originando ardores, acedías, pesadeces, flatulencia y digestiones dolorosas. Si usted sufre de algún malestar o disturbio después de las comidas, tome la Magnesia Bisurada. Este preparado neutraliza fácilmente el exceso de acidez, evita las fermentaciones y las molestias que éstas provocan, facilitando las funciones estomacales. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias al precio de \$ 2.— moneda nacional. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



FABRICA NACIONAL DE CALZADO  
556, Carlos Pellegrini, 556 — Buenos Aires

## REGALO

a Ud. una pulsera reloj Señorita, en oro 18 k., valija portátil, fonógrafos, máquinas Kodak, revólveres u otros artículos, sin gasto de su parte. Solicite las instrucciones por carta, a "La Introdutora Americana" Calle Lavalle 1268 — Buenos Aires

## ANILINA

Usando ANILINA PARIS comprobará que tiene con la máxima perfección y con ese colorido propio de telas nuevas. ¡Úsela! Venta en todas las farmacias a 0.20 y 0.80.

## "PARIS"

## REGALAMOS

UN AUTOMOVIL FORD  
Puede ser suyo. Envíe su dirección a la Casas Paq. Garay 1235 BUENOS AIRES

## DIVORCIO

y nuevo casamiento en Montevideo, trámite. Pida prospectos. T. Gicca, Corrientes, 435. Bs. Aires. Sin pago adelantado. CONSULTAS GRATIS. De 9 a 18.

## SU NARIZ ESTA BIEN FORMADA?



Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando ZELLO-PUNKT.

Folleto descriptivo envío gratis a quien lo solicite G. A. PULESTON - Casilla Correo 738 - Bs. As.

## EL HUMOR EN NUESTROS TEATROS

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante

"GINZO"



CASIMIRITO (P. Iglesias). — ¡Tú tampoco puedes entrar!

MATILDITA (Lupe Rivas Cacho). — ¿Por qué?

CASIMIRITO. — Porque tú también eres mejicana y el Padre Eterno no quiere revoluciones allí dentro!...

"Zarapes, castores y rebozos", éxito del T. Astral.



LA BAILARINA (Wanda Rooms). — ¿Qué faz vocé no meu cuarto?

EL GALAN (Danilo de Oliveira). — Estou... estou esperando o bondi...

"A revista em brincadeira", éxito del T. Buenos Aires.



MARQUES DE LA FONTANA (J. Olarra). — ¡A tu edad yo tenía una sola amiga... en cambio tú...!

JUAN ANTONIO (N. Fregues). — ¡Pero, tío, si todo ha aumentado!...

"La condesita y su ballarín", éxito del Teatro Liceo.



CHIKUITA (Evita Franco). — Es usted porteño, ¿no?

JUAN CARLOS (C. Bouhier). — Lo ha conocido en la tonada, ¿verdad?

CHIKUITA. — No; en el aire de conquistador...

"La piel del diablo", éxito del Teatro Ateneo.

EN EL PROXIMO NUMERO:

## DRAMA DE PESCADORES

Cuento de LEONOR FARLY

## LA CARTA

Cuento de MARIA ANTONIA BARBARA

## EL PRECIO DE SU AVENTURA

Novela corta de C. M. PEREZ ERCORECA

Un sensacional artículo:

Jean Cocteau, involuntariamente, causó la muerte de la protagonista real de su famosa novela.

# ESTUDIE

POR

# CORREO

UNA

# PROFESION

# LUCRATIVA

Que nuestra enseñanza es eficaz, se lo probaremos con la remisión de folletos conteniendo impresos, millares de cartas de alumnos diplomados, de quienes podrá obtener una información imparcial y exacta.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, en su casa, una hora diaria, uno de nuestros cursos profesionales, fáciles, completos y modernos. Puede estudiar gratis un mes como prueba. Basta saber leer y escribir. No importa la distancia que nos separa.

|                    |                        |
|--------------------|------------------------|
| TENEDOR DE LIBROS  | CONSTRUCTOR            |
| CONT. ORGANIZADOR  | PERITO AGRICOLA        |
| MEC. AUTOMOVILISTA | DIBUJO Y PUBLICIDAD    |
| CORTE Y CONFECCION | MOTORES                |
| ELECTRICISTA MEC.  | CORTADOR SASTRE        |
| RADIOTELEFONIA     | IDIOMAS (e/ fonógrafo) |
| PROCURADOR         | FARMACIA, etc., etc.   |

(Mande este cupón. Escriba claro)

ESCUELAS SUDAMERICANAS — Lavalle 1039  
Buenos Aires

Envíenme folletos y, además, NOMBRE y DIRECCION de ex alumnos de esta LOCALIDAD, diplomados por esa Institución.

(Nombre).....  
(Dirección).....  
(Localidad)..... M. A.

# CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING



Roscoe Arbuckle

★ Aquel famoso proceso de ROSCOE ARBUKLE (Tripitas) finalizó con su condena a tres años de cárcel que el gordito hubo de cumplir. No hace mucho tiempo regresó a Estados Unidos, reintegrándose a la pantalla en calidad de ayudante de director. Decididamente apoyado por la prensa norteamericana quiso volver a filmar, pero el público, al saber esto, dió tan grandes muestras de desagrado, que fué necesario suspender su trabajo. Actualmente está en Hollywood dirigiendo películas.

a Angel Celeste.



Mona Maris

★ Eso que me dice usted de que "aunque yo fuera el único varón sobre la tierra no se casaría conmigo", me parece la cosa más lógica del mundo, porque siendo yo el único hombre, ¿dónde encontraríamos al cura para que nos casara?

a Te odio.



George O'Brien

★ Conforme a su pedido, considérese disculpada por sus errores gramaticales y su mala letra, ¡que ya es bastante disculpa! Su amado JUAN TORENA nació en Manila (Islas Filipinas) el 24 de marzo de 1900; ojos y cabello negros y m. 1.74 de altura. Escribale a Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.

a Una romántica.



Bebe Daniels

★ Amiguita; de acuerdo a su seudónimo le corresponde a usted el número 184. No se olvide, ¿eh? BARRY NORTON nació en Buenos Aires (Capital). Y hasta la próxima.

a Enamorada de King.

★ GEORGE O'BRIEN nació en San Francisco (EE. UU.) el 1 de septiembre de 1900; mide m. 1.80; ojos castaños y cabello negro; JOHN GILBERT en Logan (Estados Unidos) el 10 de julio de 1897; ojos negros y cabello castaño. Los dos filman parlantes. La última de O'BRIEN es Mar de fondo, y la de GILBERT, El

## AL LECTOR DESCONOCIDO

Señor: usted es muy amigo del cine. Me consta porque todas las semanas me escribe cartas muy largas, en las cuales, y por desgracia, el número de preguntas no baja de doce. Señor de las cartas kilométricas, a usted le hablo. Reconozca que a todos los lectores les agrada preguntar. Tenga en cuenta que a todos ellos les agrada poder averiguar con más o menos prontitud de qué color son los ojos de Barry o la fecha de nacimiento de Greta. Mire que esta página no se ha hecho sólo para usted; considero que en el espacio que ocupan sus doce respuestas puedo contestar a cuatro lectores; reconozca que a usted no le gustaría estar esperando dos meses por una contestación que le haría conocer si John Gilbert duerme sobre el lado derecho o sobre el izquierdo, o las veces que Joan Crawford se baña por semana. Señor: abrévese un poco, abrevie, sintetice, comprímase, sostenga la pluma al llegar a la tercera pregunta; no siga, acuerdese de que no es usted solo quien escribe. Convierta sus preguntas kilométricas en métricas, nada más. ¡Vamos, señor! ¡No se haga rogar! ¡Se lo piden las lectoras de esta página! ¡Y sería el colmo que usted no cediera a súplicas femeninas!

caballero del destino. JOHNNIE WALKER no filma más. No hay nada en concreto aún sobre una nueva película de John y Greta.

a Marcelinito.

★ HAROLD LLOYD nació en Burchar (EE. UU.), el 29 de abril de 1893. Desde pequeño actuó en el teatro, a veces en el escenario y a veces en la platea como vendedor de caramelos o acomodador. Debutó en el cine en Un marinero hecho hombre, para seguir con El mimado de la abuela y No se preocu-



★ JEANNETTE MAC DONALD, la actriz que con sólo filmar una película, El desfile del amor, se consagró como estrella de la pantalla, tiene dos hermanas. Ambas son mayores que ella. Se llaman Elsie y Blossom. Bien cierto es que no ha menester declarar el parentesco que los rostros de las tres delatan. Blossom, la del medio, hizo recientemente una tentativa para triunfar en la pantalla, pero no pudo repetir la brillante actuación de Jeannette. En cuanto a Elsie, no se preocupa por el celuloide. Dice que le interesa mucho más la tranquila vida de hogar. Jeannette, luego de filmar Montecarlo, inició una gira teatral por varios países europeos. Esperemos que no sea esa la última película de tan magnífica cantante.

pe. Está casado con Mildred Davis desde febrero de 1923. NORMA SHEARER nació en Montreal (Canadá), el 10 de agosto de 1904. A los 16 años actuaba de "extra" en el elenco de la Metro, donde debutó en Locos de placer, a la que siguió Barreras destrozadas y El fachenoso. Casada con el director Irving Thalberg desde octubre de 1927. Su última es A la moda de París con Rod La Rocque y Marie Dressler. Si piensa venir a visitarme, le ruego que lo haga el primero o tercer martes de cada mes, porque esos son mis días de recibo. (¡Ejem!)

a Soy buena yo también.

★ JUAN TORENA nació en Manila (Islas Filipinas), el 24 de marzo de 1900. De nada.

a Una admiradora de Torena.

★ Muy sinceramente lo felicito por sus dibujos de Mickey Mouse, pues están muy bien hechos. Si desea obtener esas informaciones escribale a su descubridor WALT DISNEY, a The Standard Casting Directory Inc. 614 Taft Building, Hollywood Boulevard, Hollywood, California.

a Admirador de Mickey.

★ Actuando en Inspiración GRETA GARBO, por no perder la costumbre, no hizo nada que llamara la atención, al menos para mí. No hay



Ramón Novarro

a Juan P. Vera.

★ A RAMON NOVARRO escribale a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California. Pero le advierto que por su edad es usted demasiado pollito aún para tentar suerte en los "studios" del Norte.

★ Ese lorito que tiene en su casa llamado King debe pasar una vida deliciosa al lado de una cotorrita como usted. Le digo esto porque, a juz-

gar por el tropel de preguntas que me hace, debe usted hablar hasta por los codos. Pero después de todo está en su derecho, porque para eso es mujer, ¿no le parece? BEBE DANIELS nació en Dallas (EE. UU.), el 14 de enero de 1901; 1.63 de altura; ojos castaños y cabello negro; casada con Ben Lyon desde el 16 de junio de 1930 y próxima a ser mamita. Como actriz no es mala, pero tampoco es de las mejores. A los cinco años ya actuaba en el teatro, de donde salió para entrar en un colegio religioso. A los diez y nueve se inició en el cine bajo la tutela del director De Mille. Actúa en las parlantes y su última es el drama El halcón de Malta, con Ricardo Cortez. Escribale a Warner Bros. Studios, 5842 Sunset Blvd. Hollywood, California.

Nancy Carroll



Reginald Denis

JACKIE COOGAN nació en Los Angeles (EE. UU.), el 26 de octubre de 1914. ¡Y basta, por favor!

a Sinfecha.

★ RAMON NOVARRO: Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California. BARRY NORTON: Paramount Publix Studios, Hollywood, California.



Anita Page

a Morocha.

Según me han informado en la Metro, RAMON NOVARRO es quien canta Il Pagliacci en Sevilla de mis amores. Y es muy posible que sea cierto, porque Ramoncito tiene muy buena voz.

a D. M., Santa Fe.

ninguna actriz que reúna esas cuatro cualidades que usted me cita. En las parlantes los que más se destacan son NORMA SHEARER, JOHN BARRYMORE, MARLENE DIETRICH, ERNESTO VILCHES y algunos más.

a Yeyi de Junín.

★ MONA MARIS nació en Buenos Aires el 7 de noviembre de 1910. Nombre verdadero, María Rosa Amidee Capdevielle; mide 1.75; ojos oscuros y cabello negro. Actuó primeramente como bailarina en Francia, pasando luego a filmar a Alemania, donde hizo Los esclavos del Volga, después de lo cual fué contratada para actuar en Hollywood. TOM MIX nació en Texas (Estados Unidos), el 6 de enero de 1879.

a O. A. M.

## EN ESTE CONSULTORIO CINEMATOGRAFICO

Todos los lectores entusiastas del cine hallarán un medio fácil y seguro para enterarse de las novedades ocurridas en la Meca del cine, así como de cualquier otro dato referente a este tema.

La correspondencia debe ser dirigida a RIO DE JANEIRO 300.

## A USTED LE INTERESA SABER QUE...

...el director Carl Laemmle inaugurará próximamente en Hollywood una nueva escuela de arte cinematográfico.

...Phil Berg, esposo de Leila Hyams, es director de Joan Crawford.

...los amigos de Mae Murray aseguran que ésta gana 3.600 dólares diarios en la explotación de sus minas en California.

...durante la filmación de "El teniente de la sonrisa", Maurice Chevalier besó a Claudette Colbert 134 veces.

...el perfil de Carol Lombard, esposa de William Powell, es uno de los mejores de la pantalla.

...luego de filmar otra película, además de "Alejandro Hamilton" con Doris Kenyon, George Arliss se retirará del cine.

...la hija de Marlene Dietrich, Maria, es tan inteligente que pronto la veremos actuando en el celuloide en películas infantiles.

Si tiene interés en conservar sus claveles frescos y lozanos le aconsejo que no se deje embucar por esa clase de pedidos.

a Manojito de claveles.

★ **REGINALD DENNY** nació en Richmond (Inglaterra), el 20 de noviembre de 1891. M. 1.80 de altura; ojos castaños; cabello obscuro. Divorciado de Irene Haisman y de Betsy Lee, a pesar de lo cual no escarmentó, pues contrajo enlace con Isabel Stiefel en noviembre de 1928. La foto irá más adelante, pues tengo muchas compromettidas.

a Rubia que espera.

★ Dígame a qué compañía pertenecía ese señor y podrá darle los datos que me pide.

a Un loco cualquiera.

★ Efectivamente, no la conozco a usted, y me felicito de que así sea, porque a juzgar por la carta debe tener un geniecito que... Y que le conste que yo nunca contesto como burlándome de mis lectores, por la sencilla razón de que no me gusta tomarle el pelo a nadie. Y si no, ¡que lo digan ellos! En cuanto a eso de que le resulto antipático ¡me alegro! ¡Siempre es bueno tener alguna lectora con quien pelearse!

a Anielka.

Hasta ahora no podemos decir que aquí hemos hecho películas buenas, pero más adelante las haremos, sin duda. Es posible que teniendo usted condiciones de actor, pueda labrarse un porvenir en la cinematografía nacional. **ANITA PAGE** habla castellano y puede escribirle a Metro Goldwyn Mayer Stu-

dios, Culver City, California. **MONA MARIS**; Fox Studios, 1401 N. Western Ave. a Requeteaficionado.

★ **NANCY CARROLL** nació en Nueva York (EE. UU.), el 19 de noviembre de 1906. Divorciada de Jack Kirkland y casada con Bolton Mallory, director de una revista neoyorquina. Según parece, el lugar que dejó vacante **CLARA BOW** lo ocupan ahora **PEGGY SHANNON** y **SYLVIA SIDNEY**, dos actrices novicias. **RAYMOND GRIFFITH** escribe en la actualidad argumentos de películas. De nada.

a Estela.

★ ¡Por favor! ¡No me haga esa clase de pedidos porque me ruborizo!

a Rubia del lunar.

★ **A CLARA BOW** escribale a Paramount Publix Studios, Hollywood, California.

a Lector.

★ **LILA LEE** ya ha regresado a Hollywood luego de su larga enfermedad en un sanatorio de Arizona. Si está de novia con un joven llamado John Farron. Parece que antes de volver a trabajar hará un rápido viaje por Europa. **ESTHER RALSTON** nació en Ben Harbor (EE. UU.), el 17 de septiembre de 1902. Casada con George Webb y es madre. Pronto la veremos en las pantallas. La versión inglesa de **Presidio** fue hecha por **WALLACE BEERY** y **ROBERT MONGOMERY**; El código penal por **PHILLIPS HOLMES** y El dios del mar por **RICHARD ARLEN**. Y en cuanto a eso de que quiere conocerme personalmente, dígame... ¿no teme las desilusiones?

a Encantada de la selva.

## EL CRIMEN DEL EXPRESO DE WASHINGTON

(Continuación de la página 48)

Una hora después, ya calmados los ánimos y la nerviosidad producida a los demás pasajeros por el disparo del policía secreto, Dale explicaba a Wellman y a su colega, el verdadero significado de la extraña misiva.

— Está escrita de la manera más corriente, en lo que a códigos se refiere. Sólo tenemos que leer las terceras palabras. Vean ahora lo diferente que resulta la carta:

“Estimado señor Ocht:

Estimado Lloyd. Ocho (este número pertenece a Carloff), no relacionado código. Pago llegó Nueva York. Tiene que ver secretario de Estado. Debemos reponer deuda o nuestro país se arruinará. Soy observado.”

“Esto significa que Salvania envió dinero para pagar una deuda de guerra, embarcándolo en el vapor Sonia. Esta era la información que Maillard necesitaba. Lo que perseguía era el dinero. Luisa Carvel también andaba detrás de esta información, pero con diferentes propósitos, patrióticos, tal vez. Todo esto me lo sugirió la carta, ya que como es sabido, las grandes deudas de guerra salen de los países secretamente, máxime si se considera el escaso metálico de que dispone Salvania. Si el partido político opositor de aquel país se enterara de que tal cantidad de oro ha salido de allí, iniciará una campaña destinada a combatir al gobierno. Probablemente, Luisa pertenezca a ese partido opositor. Ahora bien: es lógico considerar que Maillard contaba con la presencia de Carloff, o sea el número ocho, para conseguir esta carta. Pudo sólo apoderarse de la mitad que, pro-

bablemente, se rompió mientras ambos hombres luchaban, poco antes de ser interrumpidos por el inspector Wellman. Su truco para cerrar la puerta por la parte interior era ingenioso.

“Valiéndose de una simple cuerda, ató la manija, haciéndola pasar por el ojo de la cerradura. Después, cuando Wellman, descubierto ya el crimen, salió de la habitación, usted (señaló al policía secreto) entró en la habitación y arrancó el papel.”

— Cierta — contestó el otro. — Después de lograrlo me dirigí al camarote vacío, sin sospechar que alguien me cloroformara poco después.

— Bien: ese alguien fue Maillard; pero, poco antes de que él llegara, usted ya había colocado el papel alrededor de la lamparilla eléctrica, ansioso como estaba de ocultarlo. Cuando al fin pude leer la carta, recordé que Maillard sabía que yo poseía las dos mitades y sospechaba una visita suya a mi habitación antes de que llegáramos a Washington, lo que se produjo con el resultado que todos conocemos. Por fortuna, el revólver de este policía actuó con prontitud, haciendo que Maillard cayera.

A su llegada a Washington, Luisa Carvel fue arrestada y obligada a declarar su participación en el asunto. Comprobóse así que, tal cual el detective lo había previsto, sus sentimientos patrióticos eran lo único que la habían impulsado a participar en aquel extraño crimen del expreso de Washington.

FIN



# SUNSET

lo mejor para teñir dará a sus vestidos el color de moda y le evitarán comprar nuevos.

SUNSET no es una simple anilina, sino un “jabón de teñir” que LAVA y TÍNE a la vez; por eso las prendas teñidas con SUNSET parecen recién compradas.

FABRICANTES E IMPORTADORES

## RAVEL HNOS.

CORRIENTES 1835 BS. AS.

# REGALAMOS

\$ 200.000.-

# REGALAMOS

EN MERCADERIAS DE UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR!

Sólido dormitorio macizo estilo “Chippendale”, lustre a “muñeca”, en color caoba o nogal, lunas “Saint Gobain”, herrajes cincelados plateados, bisagras de piano. Compuesto de: ropero de 3 cuerpos, con divisiones, gavetas y estantes; cama 2 plazas con elástico “Imperial” reforzado; toilette probador con alas móviles; 2 mesas de luz; percha; toallero y perchas interiores. \$ 205.-

### GRAN SURTIDO EN CAMAS DE BRONCE

Comedor “Chippendale” o “Reina Ana”, construcción esmeradísima, tallas en relieve, cajonería bombé, lustre a “muñeca”, cristalería “Belga”, herrajes plateados o pavonados, tonos claros u oscuros. Compuesto de: aparador 3 cuerpos, trinchante, mesa ovalada con 1 tabla de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero. \$ 295.-



Vitrina con estantes de cristal y espejo interior. \$ 85

Detentamos el récord de los precios bajos por artículos de calidad; encarecemos su visita, o soliciten catálogos sin compromiso.

## URINARIAS AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

## Tiene miedo de perder su empleo...?

Muchos tienen miedo, hoy día, de que sea el último mes que cobren — saben que hay muchos sin empleo, capaces de hacer su mismo trabajo — y dispuestos a ocupar su puesto con menos sueldo. ¡Son los no preparados!

El joven que adelanta, sabe que no se le reemplaza fácilmente — haciéndose cada día más necesario — y no teme quedar sin empleo. ¡Es el que está instruido!

¿A cuál de los dos quiere pertenecer Ud?

Las Escuelas Comerciales, Av. de Mayo 1061, Bs. As., desde el año 1910 han preparado a miles de jóvenes con sus cursos rápidos y prácticos, y luego los han hecho mejorar de empleo. Lo mismo pueden hacer por Ud; aprenda por correo una profesión lucrativa. Dé el primer paso enviando el cupón ahora mismo con derecho al curso gratis de “Eficiencia Personal”.



----- CUPON -----  
**ESCUELAS COMERCIALES — Av. de Mayo 1064 — Buenos Aires**  
 Solicito informes curso marcado y “Eficiencia Personal” GRATIS.

|                      |                         |                        |
|----------------------|-------------------------|------------------------|
| ...Contador Público  | ...Vendedor viajante    | ...Dibujo artístico    |
| ...Tenedor de Libros | ...Propaganda           | ...Perito chauffeur    |
| ...Gerente Comercial | ...Procurador           | ...Constructor         |
| ...Jefe Corresponsal | ...Caligrafía - Ortogr. | ...Perito Mecánico     |
| ...Taquigrafo        | ...Avicultura           | ...Perito Electricista |



Nombre..... Dirección.....



# La HISTORIA DE DOS VIDAS

SEGUNDA PARTE

Por JOSUE QUESADA



## DE ALBERTO A HORACIO

Querido Horacio: En medio de este tumulto de París me ha llegado tu carta, en la que me relatas tus primeros triunfos. Ellos no me sorprenden; los esperaba porque te sabía capaz de conquistar de golpe la notoriedad y la fama. ¡Bravo, muy bien!

Después de haber leído tu carta me he reafirmado en mi propósito: ¡no me casaré nunca...! ¡Qué existencia torturante ha de ser la de Graciela! ¡Pobres criaturas que llegan al matrimonio llenas de ilusiones y se encuentran con la realidad más cruel! Porque por mucho que lo quieras negar, tú mismo tendrás que llegar conmigo a la conclusión de que estarías mucho más cómodo sin la "dulce" carga de tu esposa. Dirás que razono como un solterón enemigo del hogar y que no puede comprender los encantos de la vida apacible de dos que bien se quieren... ¡Pamplinas, mi buen Horacio! Transcurrido el momento inicial, más que tú, es la que habrá experimentado con mayor violencia el dolor del derrumbe. ¡Tú no; tú tienes tus ocupaciones, tus enfermos, tu ambición! ¡Y ella? Me la imaginé resignada, permanentemente aburrida, esperando que tú llegues rendido de fatiga, más dispuesto al reposo que al halago de una charla insubstantial. La holgazanería es mala consejera y por lo que yo veo desde fuera, puedo asegurarte que la mayor parte de los matrimonios desafectos tienen su origen en el abandono involuntario en que los maridos dejan a sus mujeres. La política, por ejemplo, es el pretexto más en uso para que los maridos se despreocupen de sus esposas. Las reuniones, asambleas, conferencias y cabildeos, les insumen todo el día y toda la noche. ¿Crees tú que las mujeres se resignan así como así a ese abandono? ¿Acaso no saben ya, por experiencia, que por cada triunfo que su marido alcanza, sufre antes diez derrotas? Somos nosotros, pues, los culpables de su posible caída. ¡Los solteros actuamos en estos lances como los francotiradores! Nuestra libertad tiene otros halagos donjuanesco, mucho más en estos países de tránsito, que en aquellos otros tranquilos y solariegos de nuestros pagos. Aquí la mujer se convierte, amparada por la impunidad, en conquistadora. Nosotros, los "buenos mozos", nos limitamos a defendernos. Ya en Buenos Aires, aunque con ciertas restricciones, el procedimiento había sido puesto en práctica. Tú pudiste advertirlo en la actitud de Silvia para contigo; no podrás negar que fué ella la que demostró desde el primer momento mayor entusiasmo. Bueno, pues: eso es aquí, en París, moneda corriente. A propósito, ¿has vuelto a ver a Silvia? ¿Sigue empleando el mismo recurso de su "dolorcito persistente" para visitarte en tu consultorio? Ahí tienes un tipo de mujer que es interesante... para una aventura. ¡Pobres maridos que deben soportar ejemplares donde se mezclan los atractivos de una esposa

## RESUMEN DE LO YA PUBLICADO

Graciela y Horacio son los protagonistas de esta novela, cuya primera parte se refiere a lo que pudiera llamarse la parte idílica del romance. No es, desde luego, la historia sentimental de dos enamorados a los cuales tortura una pasión. Uno y otro han llegado a la realización del ensueño por el camino natural y lógico de los tiempos actuales, vale decir, casi friamente. La vida de ambos se inicia en la segunda etapa, cuando casados ya, están frente a la realidad. Las primeras cartas escritas por Graciela después del matrimonio revelan con harta elocuencia el comienzo de una época bien distinta a la que ella imaginó. Por su parte, Horacio, convertido en médico, atiende con más amor y entusiasmo a su carrera que a su dicha conyugal.

con los de una elegante "demi-mondaine"!

Sin duda, los años primeros de holgazanería que le tocó vivir en seguida de su casamiento se han trocado por esta multiplicidad tan desconcertante... Ahora no hay quien la contenga... Huye, querido Horacio, de estas mujeres turbulentas... Elige (porque les va a ellas el momento en que lo harás "malgré toi") un amorcito que te proporcione la inquietud de la duda, la vacilación de lo incierto y donde sea real y efectiva la sensación de la conquista. Si no fueras tan miope en estos asuntos sentimentales, yo te abriría los ojos desde aquí y te diría que esa chica que te jactas de haber curado como si fueras un "manosanta", sin drogas ni inyecciones, está ya enamorada de ti... ¡No esperes que te lo diga!... ¡Déjate de psicoanálisis y observa a flor de piel, como hago yo y conmigo todos los humildes profanos que, sin más ciencia que nuestra sagacidad, vemos a través de un par de ojos lindos todo un mundo de ensueños! "Renovarse es vivir", ha dicho alguien... ¡No te cristalices, que la juventud dura un soplo!... Por eso la estoy viviendo tan intensamente...

ALBERTO

## DE MARINES A GRACIELA

Querida Marinés: ¡No te había imaginado tan antigua!... ¿Cómo has podido resignarte a esa vida de permanente encierro entre las cuatro paredes de tu departamento? ¡No, criatura: es necesario que vivas un poco en tu época y te rebeles contra el egoísmo, sí, señor, egoísmo de Horacio, que sólo piensa en él y que, como lo hacen todos, convierte a su mujer en un mueble! ¡Ah! ¡Si yo hubiera sido su esposa..., qué manera de hacerle marcar el paso al caballerito ése! Porque has de saber que no son únicamente los triunfos científicos los que forman su aureola; debo decírtelo a ti, que eres mi mejor amiga, no tanto para despertar tus celos — que ya se advierten, —

sino para que te sobrepongas a los acontecimientos que por fuerza deberán llegar. Horacio disfruta hoy de un prestigio, al parecer muy justificado, como persona de suerte en amores más o menos sin importancia. Estos son consecuencia de aquel éxito, ya que no es un secreto que muchas se sienten atraídas por tal o cual persona, por el simple hecho de que ha logrado destacarse. Esto que leía la otra tarde en un libro es una verdad profunda; hay mujeres que sienten una atracción irresistible por el aviador que realiza una proeza, otras por el jockey que gana seis carreras en un día, otras por el duelista que vence, por el boxeador que se adjudica la victoria, por el orador, por el poeta... Tu marido ha caído en gracia por su manera tan particular de tratar a los enfermos.

El caso de esa chica provinciana que salvó de la muerte, y el regalo del automóvil, han constituido el comentario de todos los círculos; para colmo, el diario ése, tan sensacionalista, que publicó su retrato y le hizo un reportaje elogioso, tiene que haber contribuido a su más rápida celebridad.

Pero nada de ello justifica, querida Graciela, el abandono en que te deja. Resignarte desde ahora, es declararte vencida, y no hay derecho, en verdad, en renunciar a los halagos cuando aún no se tienen treinta años. ¿Qué esperas? ¿Llegar a los cuarenta para imponerte y disfrutar, tarde ya, de tu existencia? Mira bien que no te aconsejo delinquir, pero sí te exalto a la reflexión. ¿Has de vivir siempre así? ¿Crees que eso es la vida? ¡No, criatura! ¡Casarse para convertirse en una esclava sumisa y silenciosa no es el destino de una mujer de estos tiempos! Es necesario que te impongas al egoísmo de los hombres, encarnado en tu marido y le hagas ver que no le asiste el derecho de enterrarte en vida... ¿Cómo imponerse? Hay mil medios, querida, de lograrlo. Los hombres son más ingenuos de lo que ellos suponen: bastará con "levantar el copete" y "tomar la calle por tu cuenta". Estar en su casa el menor tiempo posible y gastar más de lo que él gana: muchos vestidos, sombreros, un auto para ti, abonos en los teatros y la obligación de que te lleve a Mar del Plata... No ha de consistir la vida en sentarse a mirarla pasar, como si tuvieras delante una cinta cinematográfica... ¡Una sola vez te invitó a pasear por Palermo — me dices en tu carta — para "admirar" a las parejas de enamorados que se esconden en el vivero!... ¡Si no me lo hubieras dicho, no te lo creería! ¡No encontró nada mejor que brindarte el muy audaz? ¿Acaso te ha regalado ya esa pulsera que te "tenía loca" desde el año pasado? ¡Ah! ¡Graciela, Graciela..., qué falta te estoy haciendo!... ¡Quince días al lado tuyo, y ya verías cómo los "6 a 8" de tu señor marido, iban a parar el diablo! Si no lo educas ahora que llevas un año de casada, no lo conseguirás nunca.

Te besa fuerte

MARINÉS.

(Continuará en el próximo número)

# Clavado en una pipa

Un cuento porteño de  
ENRIQUE RICHARD LAVALLE

**T**ERMINADO el banquete con que lo despedían de la vida de soltero a Felipe Iraz, la concurrencia se dividió en dos grupos; uno, el de las personas serias que, con el novio a la cabeza, se fué desgranando en el camino hacia el hogar, y el otro, capitaneado por el Toto Arata, que tomó hacia los bares.

— ¡Hay que beber... porque la vida huye! — clamaba Toto, llevando un amigo colgado en cada brazo.

— Pero... si bebemos demasiado... — comenzó a decir Villa.

— ¡Cállese... doctorcito de menor cuantía! — le interrumpió Toto. — Bebamos hasta que... podamos.

— Verdad es — afirmó uno que, con evidente dificultad, caminaba derecho. — Una mañana puede ocurrir que nos casemos...

— ¡No embrome! — protestó Pablo Sur, el rubicundo y adiposo poeta de *Los Martirios*. — ¿Quién se va a casar con un hombre tan feo?

— Un hombre feo es una garantía de talento — afirmó el aludido.

— ¡Protesto en nombre de Iraz! — gritó Mingo, irguiéndose para impresionar con su metro y treinta y seis centímetros de estatura.

— ¡Haya paz! — pidió el pintor Rivas. — Si gritan, van a creernos en mal trance...

Efectivamente, los transeúntes que a esa hora — serían las tres de la madrugada — eran bastante numerosos en Esmeralda y Corrientes, miraron con simpatía aquel grupo como de nueve hombres jóvenes, correctamente vestidos de frac, que conversaban en voz quizá un poco alta...

— ¿Entramos aquí? — preguntó uno, señalando un bar.

— Entremos... — respondieron todos.

Allí comenzó la peregrinación por los bares. Entraban, bebían una copa (la unidad es un eufemismo), cantaban una canción y... a otro. Así los sorprendió la reflexión por las inmediaciones de la plaza Once. Quizá no caminaban muy correctamente, y entonces se empujaban o estorbaban, llamándoles la atención este ataque de inestabilidad.

— Estoy perdiendo la noción del centro de gravedad — dijo Gaspar, deteniéndose en mitad de la vereda, abiertas las piernas como un compás.

Toto quiso alzar el bastón que se le había caído, y... se cayó también.

— ¡Qué raro! — murmuró. — Esto es muy raro...

— Espera... — le dijo Sur. Y al ayudarlo a ponerse en pie, cayó junto a él sentado, exclamando: — Sí... ¡Es muy raro!

— ¡Señores! — gritó Villa, deteniéndose en mitad de la calle. — Son las cuatro y media; un poco más, y será de día. Insinúo la conveniencia de retirarnos.

— ¡Ah, no! — protestó Gaspar. — ¡Yo quiero cenar! Tengo un apetito formidable.

— ¿Querés cenar, negro? — le preguntó Toto, mirándolo muy serio. — Bueno... ¡Ni una palabra más! Vamos a cenar...

— ¡Un momento! — atajó Rivas. — Habíamos quedado en que no tenemos más dinero...

— ¡Silencio, majadero! ¡Yo invito! — dijo Toto en forma imperativa.

Desandaron dos cuadras y tomaron por una



Los muchachos aprovecharon la crítica situación del dueño del bodegón para salir corriendo del establecimiento donde acababan de darse un hartazgo.

Varios hombres jóvenes, amigos de hacer bromas, se valen de una graciosa estratagemma para engañar al dueño del bodegón donde han comido y bebido abundantemente, luego de una noche de farra que el autor describe con certeras pinceladas.

calle de casi ningún tráfico, paralela a Rivadavia. Alguien quiso protestar; pero en aquel instante Toto se detenía en la puerta de una fonda y con ademán señorial, con grandes reverencias, les decía, franqueándoles la entrada:

— ¡Pasen, muchachos! ¡Vamos a ver si aquí hay algo para masticar!

El grupo entró ruidosamente y se instaló en torno de una mesa.

— ¡Patrón! — mandó Toto desde la cabecera de la mesa. — Vaya dándonos jamón y salchichón... Y aquellos chorizos ahumados...

El patrón se multiplicaba.

— ¡Buena ganancia! — repetía.

Comieron y bebieron.

La comida suele ser innoble y poner pesado; de modo que dejaron de comer, mas no de beber.

— El rasgo que mejor diferencia al hombre de la bestia es que bebe sin tener sed — dijo Toto. — Es decir, que no bebe por llenar una baja necesidad, sino por un fino placer...

— Pero... ¿si bebe demasiado? — preguntó Rivas.

— Nunca se bebe demasiado, como nunca se respira demasiado — sentenció Sur.

— ¡Exactamente! — corroboró Toto. — Los que beben hasta que les hace mal, pues... son unos cachafaces indignos... — Y poniéndose de pie y señalando una pipa de la estiba, le mandó al patrón: — Deme un taladro, que quiero espichar esa pipa.

El patrón trajo la escalera y el taladro; arrimada aquella a la estiba, subió primero y detrás Toto.

— ¡Atención, patrón! — dijo Toto, armado del taladro, atacando la pipa más alta.

— ¡Un momento! ¡Un momento! No fa cosí... — exclamó el patrón.

— ¡Dejemé, que yo sé! — le dijo Toto. Y clavando el taladro, hizo el segundo agujero en la pipa, y al ver que salía el vino: — Ponga un dedo aquí — le mandó. — Voy a hacer un espiche. — Y bajó rápidamente.

— Ma... ahí... detrás del mostrador — le dijo el patrón, quien, para que no escapara nada del vino, había empleado las dos manos en tapar los agujeros de la pipa.

Toto indicó a los amigos la puerta.

— Señores... marchando...

Todos se levantaron en tropel.

El patrón se dió vuelta, y viéndolos marchar, quiso bajarse, pero el vino comenzó a correr como un torrente.

— ¡Ma... Però... ¡Eh! ¿Cómo?

— ¡Adiós, patrón!... — le dijo Toto, saliendo el último, y haciéndole una graciosa reverencia. — Queda usted clavado... en una pipa, que es donde debe estar todo tabernero...

## LOS MISTERIOS DEL CINE

### Lo que el público no ve en las películas

*El público que asiste a las exhibiciones cinematográficas ignora, naturalmente, muchos de los entretelones de la pantalla que son muy interesantes. Son detalles de la vida íntima de los artistas a quienes admiramos en la tela; pormenores que contribuyen a conocerlos mejor;*

*Una nota de ENRIQUE BLAQUIE*



#### EL MISTERIO DE HOLLYWOOD: MARLENE

**A**LGO capaz de despertar la curiosidad de Hollywood no es cosa de todos los días. De ahí que cuando la escéptica Meca del cine mostró un interés sin precedentes por una misteriosa forastera llamada Marlene Dietrich, se descontaba que su nombre sería muy pronto popular en el mundo entero.

Hace menos de un año esta mujer rubia, que parece arrancada de algún cuadro del Ticiano, llegó a Hollywood desde Berlín, donde es conocida con el nombre de Mary Magdalena von Losch. Su vida en la capital del celuloide era la de un ermitaño. Salía muy contadas veces, y sólo lo hacía en compañía de su descubridor, el genial Josef von Sternberg. Nadie conocía su domicilio. Nadie lograba identi-

*todas esas circunstancias, en fin, que forman el tejido de la vida de los mimados del público son las que nos hará desfilar por estas páginas nuestro enviado especial en Hollywood. Y en esta nota se cuentan algunas de todas esas cosas que iremos conociendo poco a poco.*



*Ramón Novarro, el ídolo de las chicas de hoy, posee en su casa un teatro íntimo donde se representan obras selectas y al que concurren los más grandes artistas del teatro y del cine*



*Marlene Dietrich tiene una preciosa niña. Los directores, por razones de publicidad, le prohibieron que dijera a nadie que tenía una hija, y entonces Marlene se encerró en el mutismo y no quiso hablar de nada con nadie.*

carla cuando iba de paseo.

Su director, su "chauffeur" y su fiel criada alemana la protegían de la curiosidad general. A nadie, con excepción del alto personal de los estudios de la Paramount, le era permitido en-



*Joan Crawford, la esposa de Douglas Fairbanks (hijo), posee este camarín portátil, sumamente útil porque puede llevarse a cualquier rincón del estudio.*

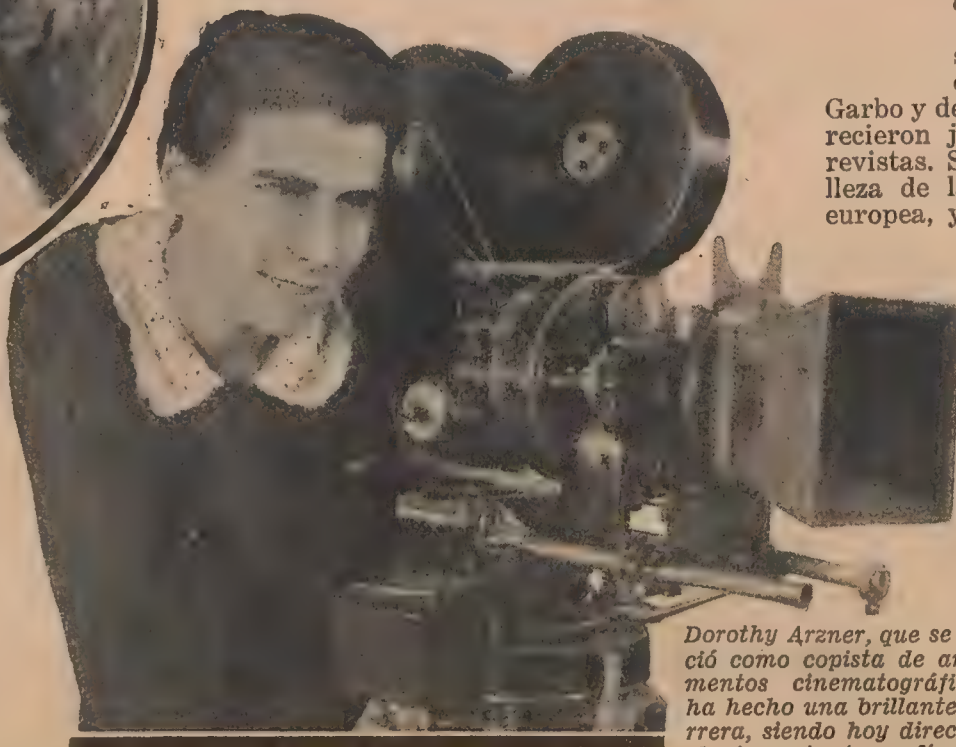
trar en el "set" donde ella trabajaba.

Publicidad hartamente ingeniosa. Su parecido singular con Greta Garbo fué hábilmente divulgado. Antes de haber aparecido en la pantalla, era ya el tema de todas las conversaciones. Cuando la curiosidad alcanzó su punto álgido, se permitió que algunos periodistas, cuidadosamente seleccionados, se entrevistaran con ella.

Poco después estableciáanse apasionadas polémicas sobre los parecidos y las diferencias de Greta Garbo y de Marlene Dietrich. Sus rostros aparecieron juntos en los principales diarios y revistas. Se insistió, especialmente, en la belleza de las piernas de la nueva sensación europea, y no tardó en correr la noticia de que sus méritos como actriz se reducían a sus extremidades inferiores, cuestión que, por otra parte, será dilucidada en la próxima película de la gran artista: "La dama de los leones", donde lleva vestido largo.

Su parecido con Greta Garbo, no obstante su indudable valor de propaganda, se ha explotado hasta el cansancio, y Marlene Dietrich se rehúsa absolutamente a hacer cualquier declaración al respecto. Por otra parte, el éxito sensacional de sus piernas la divierte sobre manera.

Después del estreno de su primera película, "Marrue-



*Dorothy Arzner, que se inició como copista de argumentos cinematográficos, ha hecho una brillante carrera, siendo hoy directora de importantes películas.*

cos", esta mujer enigmática, cuyo nombre estaba en labios de todos, fué con la misma naturalidad que había llegado. Volvió a Berlín, donde en la vida privada es la señora de Sieber, esposa de un conocido productor alemán, para celebrar el quinto aniversario de su hijita, Marlies.

No es de admirarse que Hollywood pensara que la nueva estrella había cometido una in-

## LA PEQUEÑA BARRYMORE

Con excepción del hijo de los esposos Lindbergh, dudo de que haya otro niño en los Estados Unidos que despierte tanto interés como Dolores Ethel Mae Barrymore. Bautizada con los nombres de su madre, Dolores, su tía, la célebre Ethel Barrymore, y su abuela materna, Mae, este producto de la alianza de dos ilustres familias de actores ha nacido con el signo de los predestinados.



discreción al transmitir esa noticia a los reporteros antes de su partida. A su arribo a Hollywood, las autoridades del estudio le habían prohibido hablar de su hija. Era mala publicidad, decían. "Muy bien; entonces — replicó la forastera, — si no puedo hablar de la cosa más importante de mi vida, no hablaré de nada." Y así lo hizo hasta que fué levantada la prohibición.

Durante su estada en Hollywood, la estrella alemana grabó semanalmente un disco para su pequeña Marlies. A seis mil millas de distancia, su hija hacía lo mismo.

Ahora están juntas. Cuando Marlene Dietrich volvió a Norte América, lo hizo con "Heidede", como llama a su hijita: una miniatura de ella misma, rubia y con ojos azules, con excepción de un diente de menos en el frente y una nariz pecosa.

Habiendo pasado la mayoría de los veranos en playas alemanas, Marlies es una excelente nadadora, y para que pudiera practicar su deporte favorito, su madre alquiló la casa de Charles Mack en Beverly Hills, que contiene una hermosa pileta.

Esta seductora forastera es amable y fácilmente accesible en realidad, no obstante la atmósfera de misterio que ha sabido crear en torno de su persona. Su voz, desprovista de todo acento extraño, fascina.

La pequeña Dolores es una verdadera Barrymore. En lugar del cabello rubio de los Costello, ha heredado el pelo obscuro y los ojos grises azulados de su padre.

Dolores Ethel Mae fué mecida por las olas, y su "nursery" la constituyó un yate llamado "Infanta", equipado y construido con la idea de que la niña estuviera a bordo



Walt Disney, el creador del gracioso ratón "Mickey", cuando era un obscuro dibujante se entretenía en observar a los ratones y darles de comer. Ahora uno de ellos le da de comer a él.

baño rojo y blanco; una sillita al lado del asiento de la madre, en el comedor, que ostenta, en un pequeño aparador el jarrito de plata regalado por la tía Ethel y el plato del tío Lionel; un solárium en el puente superior, y una gran chimenea en la biblioteca, frente a la que la niñita juega durante las noches tormentosas.

Cuando la pequeña Dolores aprendió a caminar, las cubiertas fueron envueltas en alambros. Se necesitan piernas firmes en el "Infanta", que puede desarrollar una velocidad de treinta nudos. En los días de tormenta, todo el mundo va a las barandas, menos la niñita Dolores. Rueda y salta en su cuarto acolchonado, pensando que el buque se mueve para su especial diversión.

Dolores Ethel Mae ha demostrado ser la mejor marinera de la familia Barrymore. Su hermosa madre, cuyo rostro recuerda las madonnas de Rafael, conoció a Barrymore durante la filmación de "La bestia del mar". Tras un corto idilio, emprendieron un largo viaje de luna de miel por el Pacífico meridional, participando en espectaculares partidas de caza en la isla de Robinson Crusoe.

Cuando la niña estaba por nacer, Barrymore trabajaba en "Moby Dick". En lugar de

(Continúa en la página 59)



El vestido más lujoso de Hollywood es el que usó Catherine Dale Owen en la producción "Tales hombres son peligrosos", pues llevaba encima más de mil dólares...

la mayor parte del tiempo. Entre otras cosas, pueden verse en el "Infanta" una instalación refrigeradora para alimentos; una "nursery" acolchonada y de rincones redondeados para resguardarla de los balanceos; adorables roperos y un

Dolores Ethel Mae Barrymore es la feliz hijita de Dolores Costello y John Barrymore. Su cuna ha sido el magnífico yate de sus padres y se ha dormido muchas veces al arrullo del mar.

# FIGURINES Y LABORES



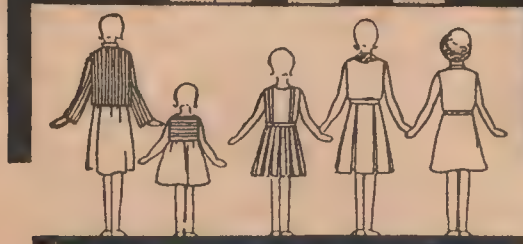
1.— Conjunto en jersey blanco y azul. La falda blanca, con bolsillos rayados de azul. El saco y el corpiño en jersey rayado vertical y horizontalmente. Mangas largas.

2.— He aquí el vestido del N° 1, sin el saco. El corpiño es corto.

3.— Vestidito en jersey rojo. Falda plisada, con largos breteles. El corpiño en jersey blanco.

4.— Vestido en franela blanca. La falda se alarga por pliegues redondos. Corpiño blusa, con pañuelo de seda verde, sujeto delante por una presilla abotonada.

5.— Modelo en piqué blanco, entallado, con cuello y cinturón rojo moteado. Sombrerito haciendo juego.



11.— Combinación de tela blanca, adornada por un festón en las mangas y el pantalón.

12.— Modelito en tela blanca, festoneado en la misma forma que la combinación N° 11, la cual acompaña. Sombrerito haciendo juego.



13.— Abriguito en tela de seda impermeable escocesa. Tiene bolsillos, y un cinturón que se abotona. Cuello derecho, cerrado, lo mismo que las mangas.

14.— Modelo de abrigo ranglan, en lanilla chinesca, amarilla moteada. Cuello volcado que se cierra por medio de botones. Sombrerito de la misma tela.

15.— Abrigo en satin azul roy impermeable. Forma ranglan. Cuello abotonado y mangas cerradas por una presilla.

# PARA LOS NIÑOS

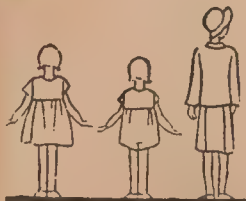
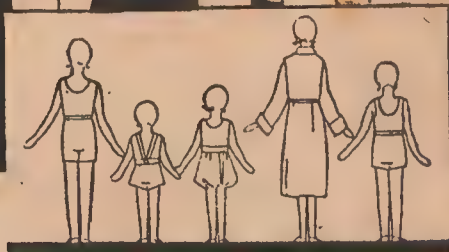
6.—Trajecito de baño en jersey rojo, con bandas blancas en la parte delantera del corpiño. Cinturón blanco.

7.—Pantaloncito de franela roja, especial para baños de sol. Largos tiradores y bolsillos.

8.—Combinación en vichy rosa vivo. Pantalón fruncido en la rodilla.

9.—Salida de baño en tejido esponja, blanco y naranja, con cuellos y puños blancos.

10.—Traje de baño en jersey azul para el pantalón, y blanco para la parte alta, con un motivo marino, bordado en la pechera.



19 y 20.—Vestidito y combinación en tobralco blanco, rojo y rosa, fruncidos en el canesú redondo, que se cierra con tres botones.



16.—Vestidito en toussour almendra, fruncido en el canesú, cruzado por dos hileras de botones.

17.—Combinación que hace juego con el vestido anterior, y que es del mismo color y la misma forma.

18.—Vestidito en reps verde almendra. Falda hecha de dos piezas. Saco derecho. Blusa en franela marfil, cerrada por una presilla, abotonada bajo el cuello volcado. Sombrerito haciendo juego.

## LA CIENCIA DE PREGUNTAR

**OLD AND NOW TESTAMENTS** (Rosario). — Lamentamos mucho no poder indicarle la forma en que podría usted cambiar esa Biblia en inglés por una traducida en castellano, pues las circunstancias físicas que nos detalla malogran cualquier tentativa. Más práctico será que usted adquiriera una de las ediciones que ha puesto en circulación la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, a un precio sumamente módico. Y ahora se nos ocurre aconsejarle que escriba en los mismos términos que nos ha hecho a nosotros, a dicha sociedad, calle Lavalle 509, donde es probable que procedan el canje que usted propone.

**EMA (Dolores).** — Los nacidos el catorce de agosto, según los libros de magia, poseen carácter sin iniciativa, pero serán dueños de los secretos ajenos. Naturalmente que todo esto va por cuenta del pronosticador.

**MARTA Y LINDA.** — Su amigo está equivocado. No se atribuye a Ninón de Lenclós, sino a la reina Cristina de Suecia, célebre en la historia, la frase "me gustan los hombres porque no son mujeres, más que porque son hombres".



**DOS HERMANOS CAMPESINOS.** — El "pasaje de llamada" subsiste para los inmigrantes. Puede usted llamar a esos parientes suyos que están en Italia, pues cumpliendo con todos los requisitos que establece la ley de inmigración, tanto argentina como italiana, no hay razón para que se impida su entrada.

**BERNARDINA.** — Los zapatos amarillos, ya desteñidos, se tiñen de negro procediendo de la siguiente manera. Debe limpiárselos primero con bencina y rellenarlos luego con papel, de modo que no presenten arrugas, y se pintan por medio de un pincel con tintura negra, para cuero, de la que venden en las talabarterías, y que debe estar bien caliente al ser aplicada. Se les da varias manos, y cuando estén bien penetrados de tintura, se untan con aceite de ricino caliente. Luego se lustran.

**LECTOR DE "MUNDO ARGENTINO".** — Orquesta, en vez de orquesta, puede usarse porque es correcto, gramaticalmente, pero no dejaría de ser una extravagancia idiomática, porque el empleo de la voz orquesta es el común, y, fonéticamente, más hermoso. Orquesta deriva del latín "orchestra", término que a su vez deriva del griego.



ESTA de más ponderar la importancia de esta sección que venimos publicando semanalmente. Muchas veces el lector se habrá visto perplejo ante cosas aparentemente simples, pero que de momento no ha podido resolver. Toda consulta que se nos haga sobre los más diversos asuntos, trataremos de satisfacerla lo mejor que podamos. Cuantos se hallen en la duda respecto a cualquier motivo, dirijanse por carta a la Dirección de MUNDO ARGENTINO, firmando con su nombre o seudónimo, y responderemos a la brevedad posible en forma sintética y clara.

LA DIRECCION.

## LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

**TAFI VIEJO (Tucumán).** — Diríjase a una buena librería de esta plaza, o solicite previamente un catálogo de obras.

**UN SUBSCRIPTOR.** — Esa lluvia de estrellas que usted vió durante la contienda búlgaro-serbia, podrían ser efectos de las bombas luminosas, lanzadas por la noche, "sistema de iluminación" momentánea muy usada en los últimos tiempos por los ejércitos en guerra. En cuanto a ese sapo que usted dice haber visto en el Paraguay y cuyo peso, de acuerdo con sus dimensiones fabulosas, sería de quince kilos, ignoramos que existan, en absoluto, ejemplares así. Usted lo ha confundido con cualquier otro animal. Quizá una tortuga...

principalmente en el color, a los seres u objetos entre los cuales vive se llama homocromía. El mimetismo representa el más alto grado de adaptación al medio, pues por él los animales adquieren caracteres secundarios para su vida, y en cambio logran confundirse con el ambiente que los rodea y pasar inadvertidos. Es un medio original de defensa, también.

**E. B.** — La anécdota a que usted se refiere ocurrió entre Turner, el pintor impresionista, y un oficial de la marina inglesa, que observaba cómo pintaba, y le llamó la atención por no haberle hecho la chimenea al barco que estaba trasladando a la tela.

— Desde aquí no se ve la chimenea — le replicó Turner.

— Pero usted sabe que la tiene.

— Mi misión — dijo entonces Turner, — no es pintar lo que sé, sino lo que veo.

**AMA DE CASA.** — El parásito conocido vulgarmente con el nombre de "chinché" (cimex lectularius) procede de la India, y actualmente se ha difundido por todos los países, con gran preferencia en los de clima templado. Como todos los hemipteros parásitos absorbe la sangre de otros animales. Su destrucción es imprescindible por razones de higiene, y, además, parece casi seguro que transmite ciertas enfermedades, y entre ellas la fiebre recurrente.

**RIOJANO.** — Las fumarolas producen vapores de agua, las solfataras anhídrido y ácidos de azufre, como las célebres de los alrededores de Nápoles, y las mojetas producen ácido carbónico. Queda aclarada su duda.

## EL ARTE DE CONTESTAR

**JUAN PUEBLO.** — La frase "un emético ha salvado dos veces a Francia", tiene su origen en que Luis XIV, gravemente enfermo en Calais, salvó su vida gracias a un emético. En cambio, ese mismo remedio, aplicado a Mazarino, el célebre cardenal, precipitó su muerte.

**X. X.** — En las mareas no sólo interviene la Luna, sino también el Sol. Lo que pasa es que, a pesar de su gran masa, la influencia de este último, es menos intensa y eficaz que la de la Luna. Laplace, Lagrange y otros matemáticos contribuyeron a desarrollar una teoría completa de la ley de las mareas, favorecidos por el descubrimiento de la ley de gravedad.



**CORRALONERO.** — Su defensa del clásico carro no deja de ser interesante, pero ella no modifica nuestra opinión — que es, por otra parte, fruto de la divulgación de estudios y estadísticas sobre el caso — de que los vehículos de tracción lenta dificultan el tráfico. En las grandes ciudades de Europa se oponen restricciones a la circulación de carros en la zona céntrica de la ciudad, pues la circulación de vehículos a tracción hipomóvil, por la lentitud y dificultad de sus maniobras, es causa de la mayor parte de los "taconamientos" y de la congestión que se nota en las calles.

**MERCANTILISTA.** — Hace mal usted en expresarse así del arte y de los artistas. El arte es un medio de expresión, es el lenguaje de la sensibilidad estética de los seres, y si no tiene la fundamental importancia del idioma, como modo de comunicación entre los hombres, es tan universal como el mismo. Lo prueba el hecho de que no existe pueblo, por más primitivo que sea, sin arte. Y esto es todo lo que se puede decir en su defensa en cuatro líneas.

**DACTILOGRAFO.** — La máquina de escribir fué inventada en el año 1868.



**DE LA CASA DEL PUEBLO.** — En otoño de 1864 fué creada la primer "internacional".

2º, Marx y Engel profesaron un socialismo internacional en contraposición al socialismo nacional de Lassalle. 3º, el canciller que atacó duramente al socialismo, en Alemania, considerándolo como un enemigo del Estado, fué Bismarck.

**GANAS DE HABLAR.** — El fenómeno mimético (imitativo), en virtud del cual un animal se asemeja,

## LO QUE EL PÚBLICO NO VE EN LAS PELÍCULAS

(Continuación de la página 55)

dirigirse a su casa después de una jornada agobiadora, Barrymore, con su raída indumentaria de marino, iba al hospital, donde se había hecho reservar una habitación contigua a la de su esposa. La noche en que llegó la cigüeña, Barrymore estaba profundamente dormido. Cuando la enfermera lo despertó con el anuncio de que era padre de una linda nena, se limitó a abrir un ojo, y dijo: "¡espléndido!", y continuó su sueño.

Desde entonces la hija de Jack el marino ha pasado más de la mitad de su vida sobre las olas, visitando puertos exóticos. Menos de dos meses después de esa noche de abril en que abrió los ojos en un hospital de Hollywood, los hacía guiñar detrás de un antejo de larga vista en aguas de Sud América. Mientras se escriben estas líneas, se halla en Alaska, diminuta capitana de una tripulación que la adora, mientras sus padres están cazando osos tierra adentro.

Después de cada crucero la nave regresa con extraños animales cazados por los Barrymore, algunos de los cuales son embalsamados, y los otros enriquecen su corral y su pajarera: grandes peces-espada, cocodrilos, lagartos, tortugas, etc. En la tierra o el mar, Dolores Ethel Mae se halla siempre en el escenario más singular. En el hogar de Hollywood su cama está en el patio, en cuyo estanque nadan las especies más raras de peces. Una orquesta de trescientos pájaros arrulla su sueño.

### UNA MUJER DIRECTOR

Escribir un argumento es una cosa. Darle vida es otra. Dirigir una película es la tarea más difícil de la industria cinematográfica. Para ello un director debe poseer grandes conocimientos y un temple de acero. Debe saberse al dedillo todas las triquiñuelas del oficio. De su habilidad depende la buena realización o el fracaso de una obra en la que se ha invertido un verdadero capital.

En la historia de la industria sólo tres mujeres aspiraron al cargo de directoras, pero sólo una ha logrado sobrevivir. Lois Weber abrió al espíritu de empresa de su sexo ese nuevo camino. Wallece Reid dirigió varias de su películas. Pero Dorothy Arzner es la única mujer que ha conseguido, tras grandes sacrificios, imponer su energía y ser contratada.

Esta mujer, joven aún, que ha dirigido películas de la Paramount durante varios años, se inició en la carrera como copista de manuscritos, siendo sucesivamente taquígrafa, lectora, corresponsal y cortadora de películas. Cuando, sin otra ayuda que su ingenio y su experiencia, cortó y editó "La carreta", el director James Cruze dijo: "He aquí una mujer que puede hacer el trabajo de un hombre."

Desde entonces Dorothy Arzner dejó de ser ayudanta para convertirse en directora. Y ahora, el megáfono en la mano, dirige películas al lado de hombres de la talla de Lubitsch y Von Sternberg.

### EL RATÓN "MICKEY" Y SU CREADOR

Un oscuro artista trabajaba de noche en una oficina donde se dibujaban historietas para los diarios, en Kansas City. A eso de medianoche oía un pequeño ruido que partía de los canastos de alambre, donde las empleadas arrojaban los restos de su desayuno. Los ratones cenaban. En el silencio del cuarto, interrumpido sólo por el rasgueo casi imperceptible del lápiz sobre el papel, se aventuraban en el piso de la oficina para jugar.

El joven artista se sintió fascinado

por sus extraños juegos. Cultivó su amistad, adoptó una familia de diez de ellos, que alimentó, logrando que uno se sentara sobre su propia mesa.

Ocho años más tarde salía del tintero de Walt Disney, que así se llama el oscuro artista, el primer episodio de la célebre serie que tiene por héroe al ratón "Mickey". El ratón "Mickey" nació en la misma época en que Al Jolson inauguraba con "El loco cantor" una nueva era en la historia del cinematógrafo.

Después de Jolson, el ratón "Mickey" fué, indudablemente, la primera sensación del cine sonoro. Hoy día el pequeño roedor es famoso en el mundo entero. Ha batido todos los "récores" de cartas recibidas de admiradores, con un total de 20.000 en tres semanas.

Sus actividades tienen por escenario un estudio espacioso de estilo español, que es, posiblemente, el más grande del mundo en su género. Incluye dos enormes salas para las impresiones de la música, una sala de proyección equipada según los últimos adelantos de la técnica, y oficinas con capacidad para cien artistas y otros dibujantes que se dedican a ilustrar las andanzas del célebre ratón.

Aunque más de doscientas personas figuran en la lista de sueldos del ratón "Mickey", él no recibe ningún salario. ¡Es el único "astro" de la pantalla sin sueldo! En cambio, enriquece a su creador y guardián.

### CAMARINES PORTATILES

Las películas sonoras exigen entre las escenas intervalos más prolongados que las películas mudas. El poner a tono los aparatos impresores, la colocación de los micrófonos, los ensayos de líneas, representan esperas interminables. Los actores deben estar siempre a mano. La distancia entre los "sets" y los suntuosos camarines, si bien no exceden a menudo los cien metros, no puede ser cubierta con la rapidez necesaria cuando el director lanza su grito de: "¡Cámaras! ¡Silencio!"

El camarín portátil ha solucionado tal inconveniente. Es muchas veces un verdadero "chalet", con tanque de agua en el techo y paredes dobles provistas de cocina, ducha e instalaciones completas de calefacción y refrigeración.

El camarín portátil de Joan Crawford, regalo de su esposo Douglas Fairbanks (hijo) y amueblado por su suegra Mary Pickford, es de estilo Nueva Inglaterra. Es un "cottage" de madera, con techo en punta, y postigos verdes.

### EL SOLTERO MAS BUEN MOZO DE HOLLYWOOD

Es soltero, tiene sólo treinta y un años, y ha mantenido una larga familia, varios miembros de la cual ya están establecidos.

En su profesión es un amante travieso, encantador por sus modales retozones y su talento. En la vida privada no tiene tiempo para el amor o la broma. La música y la religión son las pasiones del soltero más buen mozo de Hollywood. Frustrada su ambición de ser sacerdote, se dedicó al estudio de la música de ópera, y cada hora libre la dedica a su cultivo.

Hablo de Ramón Samaniego, conocido por todos por el nombre de Ramón Novarro. Este nombre célebre, que interpreta mejor que nadie el amor en la pantalla, tiene una vida atareada y muy poco romántica.

Desde los diez y ocho años, época en que su padre, el doctor Mariano Samaniego, fué arruinado por la revolución mejicana, Ramón ha sido el jefe de la

(Continúa en la página 61)



Las personas que aprecian su salud solo toman como  
**PURGANTE o LAXANTE**  
el Agua Mineral  
**NATURAL**  
**RUBINAT**  
**LLORACH**

**NORMALIZA LAS VIAS DIGESTIVAS SIN IRRITAR**



¡Qué tormento verse aprisionado por una enfermedad mientras otros gozan de excelente salud y disfrutan de la vida! Si estas enfermedades son de origen reumático, artrítico o gotoso, tome el Atophan, el disolvente más poderoso del ácido úrico, considerado en todo el mundo como el antirreumático inigualado. El Atophan no ataca el corazón ni produce sudores. — Tubos de 20 tabletas.

contra reumatismo y gota  
**ATOPHAN**

# NUEVOS BONITOS MODELOS DE PUNTO DE CRUZ



A pedido de numerosas lectoras ofrecemos en esta página algunos nuevos modelos de bordados en punto cruz, de fácil ejecución y de combinaciones encantadoras. Como puede verse, todos ellos se prestan para adornar vestidos infantiles, cojines, cartapacios, centros de mesa y demás objetos caseros. Esta labor, paciente y delicada, brinda a las damas que la practican la satisfacción de adornar sus cosas con bordados de buen gusto, debidos a sus propias manos.

## Es necesario depurarse ahora

Está bien probado que en esta época recrudescen las molestas afecciones cutáneas, tales, como granos, sarpullido, forúnculos, etc.

Por eso es bueno advertir que ellas son consecuencia de las impurezas que la sangre transporta, al depositarse a flor de piel.

Un breve tratamiento con el azufre termado es suficiente para depurar la sangre, corregir el estreñimiento y librar rostro y piel de las afecciones que lo afean.

El azufre termado goza de justa fama por sus buenos resultados, es de muy agradable sabor y no exige régimen.

Fídase el valioso folleto a los Sres. Laich y Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.

**Almendril**

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS para proteger el cutis.

FABRICANTE  
**J.A. BRANCATO**

**INCUBADORAS**

de calidad, regulación automática, mejores que otras. Pida catálogo ilustrado, a \$ 1.- Aves y huevos de raza. Album en colores, de aves y enfermedades, alimentación \$ 2.- Colmenas y Artículos de Lechería.

Establecimientos "EXCELSIOR"

Casa más importante. 42 años establ.  
JURAMENTO 5148 Buenos Aires (23)

## LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de enfermedades de las vías urinarias tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud, y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL COMO TENER UNA TOS O LA GRIPE, y el primismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza no pueden dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole una falsa seguridad de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. ¡LA COMBINACIÓN HEIDISAN HACE MAS DE DOS DECADAS QUE HA DEJADO DE SER UN PRODUCTO EXPERIMENTAL! Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado: "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.  
Rivadavia, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre .....

Dirección .....

M. A. 51 (Escribase con claridad)

## LO QUE EL PÚBLICO...

(Continuación de la página 59)

familia, compuesta por sus padres, doce hermanos y hermanas, un tío, una tía y varios primos. Aunque sólo nueve viven actualmente bajo su techo, con frecuencia pueden verse reunidos en su casa hasta veintiséis de sus parientes.

Sobre él, en su calidad de hijo mayor, recayó la pesada carga de mantener a su familia. Ramón, inspirado en el hondo amor familiar que caracteriza a su raza, nunca ha considerado eso una carga, sino un deber. No quiere crédito alguno por su desinterés. Nada había de un mártir en él cuando dió lecciones de piano, cantó, bailó, fué mozo en cafés, portero en teatros y se inició en la pantalla como modesto "extra".

Cumplió alegremente lo que creyó ser su principal deber. Pudo así asegurar la vida de los suyos, si bien no ignoraba que perdería el derecho inalienable de gozar la propia vida. Ahora que es rico, siente que le es imposible deslizarse del nido que creó con su trabajo. En pocas palabras: Ramón Navarro tiene el instinto de la familia. Aun durante sus pocos viajes a Europa, se lleva a algunos de sus parientes.

Su única afición es su teatro privado, que hizo construir en su casa, sobre el que se hallan sus aposentos. El teatro íntimo Navarro tiene capacidad para cien personas y su escena está equipada como la de un gran teatro. La orquesta mejicana ha sido especialmente contratada por Navarro. Aquí el actor representa piezas españolas y números musicales que él mismo compone, o de vez en cuando una celebridad de la ópera realiza allí una audición privada.

Ser invitado al teatro íntimo Navarro, es para los miembros de la colonia cinematográfica el máximo honor que pueda dispensárseles.

### EL VESTIDO MAS COSTOSO

El vestido más costoso confeccionado en Hollywood fué el llevado por Catherine Dale Owen en la película "Tales hombres son peligrosos". Los estudios de la Fox informan que el satín usado en ese vestido, de un costo superior a cincuenta dólares el metro, fué hecho especialmente. El encaje de Alençon lo adquirió un conocido modisto de París. Es una pieza única en el mundo, y su valor es incalculable.

Incluyendo los guantes, los zapatos de satín y la ropa interior, de la más fina factura, se calcula que Catherine Dale Owen llevaba más de mil dólares de ropa sobre su cuerpo.

FIN

## EL ORO

(Continuación de la página 3)

vió la dificultad de retirar sus créditos, reinvertiendo los saldos en su favor, en diversas empresas en el país deudor.

Este método evitó el egreso de fondos, lo cual hubiera empobrecido de tal modo a los deudores, que su capacidad para ulteriores compras hubiera quedado destruída.

Es de dudarse, sin embargo, si económicamente tal método, adoptándolo las grandes naciones acreedoras del siglo XX, resolvería las dificultades del mundo, y si políticamente sería aceptable para los deudores, ya que su adopción significaría la entrega del control económico de los países deudores a los financistas extranjeros.

El problema es completamente nuevo para los estadistas, y es de tanto alcance en sus efectos, que ninguna nación puede intentar re-

solverlo internamente; su propia indole, pues, hará necesaria tarde o temprano la presidencia de la política nacional por un senado internacional de los más expertos economistas y financistas del mundo.

El reciente acto de la Gran Bretaña, aboliendo transitoriamente el

patrón de oro, y la moderna comprensión universal de que ningún país puede comprar sin interrupción, si no le es posible vender, sugiere que el remedio final puede radicar en un estudiado y altamente organizado sistema de trueque y cambio internacional.

**Casa Eibar**

TACUARI 24 Buenos Aires

Seleccione entre este bello conjunto su estimado regalo.

134/D. — CRUZ Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo fino, a \$ 14.—

1910. — ESCLAVA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 kilates, medida 19 centímetros, ancho 8 milímetros, a..... \$ 30.—

3243. — PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a.... \$ 7.—

Al interior catálogo gratis

163. — GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... \$ 22.—

746/P. — HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates, y esmalte fino a dos colores, a..... \$ 40.— Con monograma de oro 18 kilates, calado, a..... \$ 30.—

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

RAMON CODINA

10. — SUJETADOR Real Eibar, para cuello blanco, damasquinado en oro puro, a \$ 4.50

**VALDA**

LA TOS

Cualquiera que sea su origen  
**SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE**  
con el empleo de las

**Pastillas VALDA**

ANTISEPTICAS  
PRODUCTO INCOMPARABLE  
CONTRA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,  
LARINGITIS reciente o inveterada,  
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,  
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAS BIEN  
**PEDID, EXIGID**  
EN TODAS LAS FARMACIAS  
la CAJA de las VERDADERAS  
**PASTILLAS VALDA**  
llevando el nombre  
**VALDA**

## ESTREÑIMIENTO (Sequedad de vientre)

**SE EXTIRPA EN POCO  
TIEMPO POR PERTINAZ  
QUE SEA**

Basta tomar 2 ó 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs. As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

— Bueno, don Giacomito: usted me quedó debiendo unas definiciones políticas el otro día. ¿No se acuerda? Una sobre el "vampirismo" administrativo y otra sobre los duendes de las oficinas públicas.

— Chertamente, y le voy a pagar en seguida, porque no me gusta tener deudas... chicas.

— Conque sólo le gustan las grandes.

— E... para clavar, clavar grande. Esto me lo decía siempre un mío cliente, que era miembro conspicuo de la trenza de a ocho...

— Bueno, no se desvíe, que pueden venir clientes y me va a largar como la otra vez, a medio afeitar y sin el cuento.

— Protesto como profesional; a medio afeitar no lo largué, don Mandinga; usted desajera: apenas me faltaba cortarle los pelitos de las orejas y de la nariz.

## DIALOGOS EN

# LA POLITICA AL PELO

## LA PELUQUERIA

# Y CONTRAPELO.



— Está bien — responde el jefe — y cuando vuelva dígame que vaya a verme.

— Al rato cae el duende, que deca el sombrero de la calle en otra oficina y los muchachos le dicen:

— Che, te anda buscando el jefe y dice que vayas a verlo.

— otro "feca"... Y se va a la oficina del jefe.

— Tac..., tac...

— ¡Pasa adelante!

— ¡Me nechesitaba, señor jefe?

— Vea, Fulano — dice el jefe con tono paternal, — si se siente descompuesto, vaya nomás a su casa...



— Y el duende se va pensando si el jefe, que es "peludista", le estará por pedir el voto para el próximo "plebiscito" o lo está cachando.

## MILLONES AL VUELO

— A propósito, don Giacomito: ¿qué palpita usted para el 8 de noviembre.

— Dejame de esos pálpitos, don Mandinga, que me pueden hacer mal al corazón. Yo soy peludista y basta. Pero le diré una sola cosa: si no podemos votarlo a Alvear en las urnas lo votaremos a De la Torre al colegio.

— Y ¿qué ganarán con eso?

— Hacer que la "izquierda", que nunca ha servido para nada, sirva para algo, aunque sea para sacudirle el polvo a la derecha.

— Yo prefiero hablar de la crisis — continúa don Giacomito. — Acabo de leer que se va a comprar a París una colección de veinte leones, cuatro jirafas, 15 antílopes, 9 cebras, cinco elefantes y ciento cincuenta pájaros. Todo este refuerzo zoológico cuesta un millón cuatrocientos mil francos.

— ¿Le parece, don Mandinga, que este es momento para pensar en tanto bicho?

— Yo miro a la gente desocupada, a los niños que andan descalzos, a los empleados que dejan cesantes, y pienso en los leones, en los pájaros y en los millones de francos y me pregunto si ya no tenemos demasiados pájaros con los que se les vuelan de la cabeza a algunos funcionarios.

— Será para "sembrar alegría" en el zoológico con el cristalino canto de las avejillas, dulcemente mezclado al áspero rugido de las



fieras. O tal vez se haya descubierto un sistema para estabilizar los cambios, don Giacomito.

— Me parece más fácil que sea para sembrar clavos al presupuesto, don Mandinga. El sistema de sacar plata del país en estos momentos es especial, en efecto, para estabilizar los cambios... extranjeros.

parte que tengo que hacer yo. Y de esta manera el Gilberto trabaca y el vampiro sigue leyendo.

— ¿Y eso del ajedrez?

— E una cosa sencillísima: los vampiros tienen el tablero en el cajón y se entienden desde lejos con una combinación del abecedario mudo y de la clave ajedrecística que se usa sobre los diarios para explicare las jugadas de los torneos.

— ¿Sabe que también es ingenioso?

— No tiene más inconveniente que hay que zerrar despacio el cajón para que no se muevan las piezas; y si el jefe entra de pronto y tiran demasiado fuerte de la piolita, los contrincantes se pelean en el café porque dicen que se quisieron hacer trampa.

— Como los verdaderos campeones, entonces, cuando se distraen y se les pasa la hora, o se ponen a silbar cuando al contrario le toca resolver una jugada peliaguda.

— O come en política, que a lo mecor les sacan el rey afuera a los blancos y éstos siguen jugando sin el rey.

— ¿Se refiere a don Marcelo?

— Y otras veces juegan en patotas, como están haciendo ahora los de la "concordanza".

## LOS "DUENDES" DE LAS OFICINAS

— Cuénteme ahora, don Giacomito la historia de los duendes.

— Este es otro caso de ingenio burocrático.



— Vamos a ver.

— Los duendes son los empleados que están, pero no están en las oficinas.

— Eso sí que no me lo explico.

— Ahora va a vere: hay tipos que se llevan a la oficina un sombrero y un guardapolvo de repuesto, lo cuelgan a la percha y se mandan a mudar muy tranquilos, porque tienen un "programita", porque se olvidaron de anotar una redoblona a la agencia o porque necesitan pegarle un sablazo a un amigo y lo han citado al café de la esquina para el asalto.

— Entonces, ¿qué sucede? Viene el jefe, pregunta por Fulano, y otro empleado contesta:

— Habrá ido al patio, señor, y ahora nomás vuelve, porque el sombrero está en la percha...

Por

*El Viejo Mandinga*

## VAMPIRISMO ADMINISTRATIVO

Chas..., chas..., crac..., crac... ¡Han caído las avanzadas de mi patilla derecha!



— Los vampiros de la administración son unos ricos tipos de veras. Estos tipos conocen el arte de pasar la vida gorda, haciendo que los compañeros de la oficina trabajen por ellos.

— Hay vampiros que se leen todos los diarios y revistas, haciendo como que trabajan. En realidad también ese es un trabaquito...

— Sí, porque está prohibido leer diarios durante las horas de oficina.

— ¡Eso no es nada! También hay quienes juegan al ajedrez.

— Eso no es posible.

— Le digo yo que sí. Y ahora le explicaré.

— Bueno, veamos primero cómo hacen para leer el diario.

— Mira, don Mandinga: los vampiros son muy ingeniosos y sucede que ponen el diario en el cajón del escritorio y al cajón le atan una piolita que viene por abaco de la carpeta. Entonces ellos están leyendo con el cajón abierto, y cuando se oyen los pasos del jefe o el ruido de alguna puerta, tiran de la piolita, el cajón se cierra y ellos "siguen trabacando".

— ¡Qué buen invento!

— Pero muchas veces el jefe llama a un empleado y le ordena que ejecute determinado trabajo.



— El vampiro no se aflige por eso. Vuelve a la oficina, donde siempre hay algún compañero con cara de Gilberto, que es el tipo de la "cachata" con soda, y le dice:

— El jefe manda que hagas esto en seguida y que me lo pases para juntarlo con otra

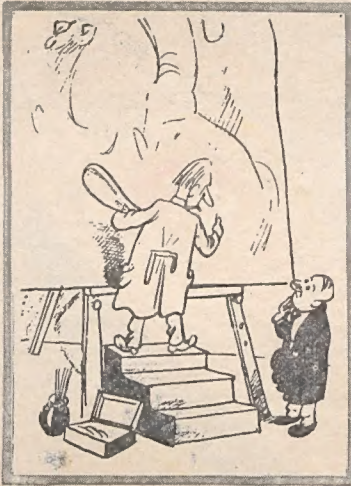
## Frases humorísticas de CHAMFORT

Las costumbres más ridículas, las etiquetas más absurdas, en todas partes: "protegidas por moda!"

El que no tiene carácter no es un hombre: es una "cosa".

Un hombre de ingenio está perdido si no une al ingenio la energía de carácter. Cuando se tiene la linterna de Diógenes hay que tener también su garrote.

Celebridad: ventaja de ser conocido por personas a las que no se conoce.



— ¡Toma, bruto!... ¡Y voy a escribirle a mamá diciéndole que querías darme una bofetada!

(De "The Humourist", Londres)

El pintor. — ¿Qué le parece esta tela?

— Magnífica. Pero me parece que la está usted echando a perder poniéndole tanta pintura encima.

(De "Tribuna Illustrata", Roma)

## CHISTE

Con los cabellos revueltos, los ojos extraviados y la lengua colgante entró el hombre en el bar, y se acercó en seguida al mostrador.

— ¡Deme rápido un medio litro de cerveza, antes que suceda la tragedia!

El sobresaltado "barman" obedeció. El sujeto bebió en tres tragos la cerveza y repitió el pedido en la misma forma. Y así durante cuatro veces.

Por fin el dueño del bar se acercó al tipo y le preguntó:

— Pero, ¿de qué tragedia está hablando?

— ¡De la que se va a armar aquí cuando se den cuenta que no tengo con qué pagar la cerveza!

— Sí, señor; mi pobre esposo se hizo inmortal dando saltos mortales.

(De "Gutiérrez", Madrid)

# SALPICON

## EPIGRAMA

En dos mitades el hombre  
Se puede considerar:  
Mitad mala y mitad buena;  
Instintos al bien y al mal.  
Cuando soltero es difícil  
Las mitades apreciar;  
Se casa, y su mitad mala  
Siempre es... "su cara mitad".

Ricardo Sepúlveda.



— ¡Espérese un momento! Voy a llamar a mi marido, que tiene la vida asegurada.

(De "Le Rire", París)



— Quiero un billete en 42.

(De "Gutiérrez", Madrid)



— Tome usted, señor: en 42.

LA CABALA INFALIBLE



— ¡Y salió el 42!



— ¡No podía fallar! Soñé siete noches con el 7 y me dije: 7 por 7, 42.

## CUENTO JUDIO

### EL MODESTO MOISES

Un católico, un protestante y un judío comparecieron ante Dios. Dios le preguntó a cada uno cuál era su mayor deseo.

— Yo — dijo el católico, — quisiera tener todo el oro del mundo.

— Yo — dijo el protestante, — desearía poseer todos los diamantes de la tierra.

Dios se dirigió entonces a Moisés, el judío, y le preguntó:

— Y tú, ¿qué es lo que me vas a pedir?

— Yo no os pido nada, Señor — respondió Moisés; — sólo desearía saber las señas de esos dos.



— ¡Pobre amigo! ¿Quién iba a pensar en esto!

— Sí, sí; quién se iba a figurar que un hombre tan sencillo iba a morir de una pulmonía doble!

(De "Papitu", Barcelona)



— Soy enemigo acérrimo del baile.

— Y entonces, ¿para qué baila?

— Para desacreditarlo.

(De "Gutiérrez", Madrid)



Los oficiales de una peluquería se cortan el pelo después de las horas de trabajo.

(De "Life", Nueva York)



El caid. — ¡Hace dos lunas que te espero, por Alá!

El mensajero. — ¡Claro; yo venía por allí!

— ¿Qué le ha pasado a don Eustaquio? Hace la mar de tiempo que no lo veo.

— ¿Pues qué, no te has enterado? Está en el hospital.

— ¿Y por qué?

— ¿Recuerdas que él acostumbraba a decir que un día le iba a dar de golpes a su costilla?... Bueno, pues un día ella le oyó...



— Y antes de ser boxeador, ¿a qué te dedicabas?

— ¿Antes? Pues repartía leña.

(De "Buen Humor", Madrid)

## ANECDOTA

El abate Morellet estaba pensionado, en Francia, para trabajar en un "Diccionario del Comercio", del cual en treinta años no había publicado más que el prospecto.

— No hace el "Diccionario del Comercio" — decían las malas lenguas de París, — sino el "Comercio del Diccionario".



## Universalmente Aclamada!

MILLONES de personas de todas las razas - en todos los climas - comprueban a diario la eficacia de la CAFIASPIRINA.

Si usted se encuentra de visita en cualquier parte del mundo y de pronto sufre las molestias de un dolor de cabeza, muelas u oídos; neuralgia; jaqueca o malestar general, podrá conseguir sin dificultad la muy reconocida CAFIASPIRINA.

Su eficacia contra el dolor y la sorprendente rapidez con que lo quita y renueva sus energías, la consagra como el producto merecedor de absoluta confianza.

CAFIASPIRINA se puede tomar en todo momento, pues no afecta el corazón, el estómago, ni los riñones... Así, por sus reconocidas bondades es..

Universalmente Aclamada

# CAFIASPIRINA

el producto de confianza

